

Memorial de **CABALLERÍA**

Núm. 97 - 2.ª época. Junio 2024



*375.º aniversario de la creación
del R.C. Farnesio 12*



MINISTERIO DE DEFENSA





**Diez años de reinado de Su Majestad Felipe VI,
diez años de Mando Supremo de las Fuerzas Armadas**



Tal día como hoy, el 19 de junio de 2014, Su Majestad Don Felipe de Borbón y Grecia fue proclamado Rey de España ante las Cortes Generales con el nombre de Felipe VI, tras haber prestado juramento de desempeñar fielmente sus funciones, guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes y respetar los derechos de los ciudadanos y de las Comunidades Autónomas.

Así mismo, en esa fecha pasó a ostentar el mando supremo de las Fuerzas Armadas, según lo dispuesto en el artículo 62 de la Constitución, con el empleo de Capitán General del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire y del Espacio, máximo rango militar que le corresponde en exclusiva.





Foto de portada cortesía de la Casa de S.M. el Rey

EDITA:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

DIRECTOR

Coronel Francisco Javier López Villar

SUBDIRECTOR

Coronel Ernesto de Novales Añibarro

CONSEJO DE REDACCIÓN

Tenientes coroneles Francisco Montilla Jiménez, Ángel Laborda Rodríguez, Carlos Palmero Mínguez, Norberto Silió Baturone, Antonio Jesús Bellido Alonso, Enrique García Bernardos y Jesús Solano Costa. Comandante Francisco Sánchez. Capitanes Rubén Melendo Utrilla, Carlos José Ramos y Antonio Rojas Delgado, Suboficial mayor Enrique Manuel Almaraz Segurado. Brigada José Miguel Barrios Larios. Sargento primero Hugo Palma Sánchez

SECRETARÍA Y MAQUETACIÓN

Subteniente Fernando Herguedas Niño

IMPRIME

Ministerio de Defensa

NIPO 083-15-204-3 (edición en línea)

ISSN 24444-5045 (edición en línea)

NIPO 083-15-203-8 (edición impresa)

ISSN 1137-4101 (edición impresa)

Depósito legal M 23776-2023

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado:

<https://cpage.mpr.gob.es>

Catálogo de Publicaciones de Defensa:

<https://publicaciones.defensa.gob.es>

SECCIONES



SALUDO DEL DIRECTOR 4



SUCEDIÓ HACE 100 AÑOS 5



375.º ANIVERSARIO DE FARNESIO 6



NOTICIAS DEL ARMA



Actividades institucionales 28



Actividades de preparación y operaciones 46



Actividades de enseñanza 53



ARTÍCULOS Y COLABORACIONES



SUPUESTO TÁCTICO 105



IDENTIFICACIÓN DE MATERIAL 118



PERSONAJES ILUSTRES 135

LEYENDA:



Ir a página de inicio



Ir a galería de imágenes



Acceso a Memoriales de Caballería



COLABORACIONES

ORGÁNICA Y MATERIALES

Nanodron Black Hornet 3 para patrulla 57
Teniente coronel Facenda Fernández

La maestría oculta del VRCC Centauro 61
Sargento García Munoz

¿Qué hacemos con los carros? 63
Teniente coronel Bellido Alonso

100 Años de unidades acorazadas en España (II) 70
Subteniente Fernández Alonso

DOCTRINA, TÁCTICA Y OPERACIONES

El mando orientado a la misión (I) 78
Capitán Fernández Moreno

El futuro del carro de combate 84
Dr Azar Gat. Traducción teniente coronel Silió Baturone

Análisis de los combates por Novodarivka 89
Teniente Caride Escribano

Pólvora, hierro y sangre (I) 93
Teniente López Añón

Calificación del tiro de morteros con un Leopardo 99
Capitán Martínez Hernández, sargento Campuzano Martínez
y sargento Almena Nowell

RPAS en la sección de exploración y vigilancia 103
Soldado González Martín

HISTORIA Y PATRIMONIO

La Caballería en 1895 120
Coronel Rodríguez Pastor

La Caballería ante el cambio 122
Teniente coronel Laborda Rodríguez

La batalla de Bailén 131
Capitán Castelló Bernis

EL GUADARNÉS

Copa de oro de la Península Ibérica 137
Coronel Tinahones García

MUSEO DE LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

Paseo de Zorrilla 2, Valladolid

VISITAS GUIADAS

GRUPOS DE 10 A 25 PERSONAS

Solicitudes: acab@et.mde.es

Horario: Lunes a jueves de 09:00 a 13:30

Entrada gratuita

CONCERTADAS CON OFICINA DE TURISMO

Acera de Recoletos s/n, Pabellón de Cristal, 47004 Valladolid

Teléfono: 983219310

Viernes a las 11:00 y sábados a las 10:00

(consultar fechas)

VISITA VIRTUAL A LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

[Tour Virtual Academia de Caballería](#)



[Guía del museo](#)



[Web del museo](#)



Con ocasión de la publicación de un nuevo ejemplar del Memorial de Caballería, quiero aprovechar este «saludo del director» para mandar un cariñoso abrazo a nuestros lectores.

Este número 97 tiene una parte muy importante dedicada a la celebración del 375 aniversario del que es nuestro más antiguo Regimiento de Caballería, el Farnesio 12, acto que tuvo lugar el pasado día 7 de marzo y que contó con la presidencia de Su Majestad el Rey Felipe VI, primer soldado de España y primer jinete. Con este motivo, hemos dedicado una sección especial del Memorial a dicho evento y la versión impresa en papel tiene un mayor número de páginas, ya que tan importante celebración lo requería.

Este evento permitió reunir a todos los guiones de los regimientos del Arma, junto con el de la Academia de Caballería, en una foto que ilustra la portada de este número, foto que quedará como un recuerdo imborrable para todos los que tenemos el orgullo de llevar las lanzas en nuestros uniformes y en nuestro corazón.

Mantenemos nuestras tradicionales secciones, a la vez que inauguramos una nueva sección fija que, con el título *La Caballería en...*, nos permitirá conocer cómo han ido evolucionando las plantillas y la orgánica de las unidades del Arma, a través de los siglos. En este número se expondrán las «nuevas» plantillas del año 1815.

Como ya viene siendo habitual, tanto el supuesto táctico como la prueba de identificación han tenido una muy elevada participación, con numerosas respuestas, lo que demuestra que los lectores son cada vez más participativos y que son dos secciones que ya están más arraigadas la revista, aunque en el caso de la prueba de identificación sólo llevemos dos ediciones publicadas. Os animo a que sigáis aportando vuestros conocimientos y demostrando vuestro interés.

Y desde el punto de vista de la actualidad, se han incluido diversos artículos sobre UAV —aeronaves no tripuladas—, los carros de combate y su futuro, actuaciones de unidades en el conflicto de Ucrania o el Mando orientado a la misión, uno de los cuatro pilares del proyecto Ejército 35.

Por último, muchas gracias a todos los que trabajan en la elaboración del Memorial de Caballería, a todos los que contribuyen con sus artículos, y a nuestros lectores. Esperamos que sea del gusto del lector, tanto la versión en papel como la versión digital, que cada vez tiene mayor número de fotos y videos en las galerías que se enlazan en los artículos.

Un saludo.

Francisco Javier López Villar.





CONCURSO «DIEGO DE LEÓN» PRIMER PREMIO

«En el estado actual de la civilización, el pueblo más avanzado debe ser a un tiempo: el más deseoso de la paz y el más dispuesto para la guerra».

Rustow

Tema: reclutamiento de la oficialidad del ejército en sus diversas escalas y ascensos en las mismas.

«La preparación táctica del oficial debe, pues, comprender: Principios generales, que, una vez establecidos, se adquieren en las Academias, y ejercicios prácticos muy numerosos y variados, que se repitan todos los días, desde el principio hasta el final de su carrera [...] Los mejores son las maniobras de doble acción, tan poco frecuentes, por desgracia, en nuestro ejército».

«Hay muchos oficiales que se pasan largos períodos fuera de filas, sin asistir a maniobras de ninguna clase, y que, si asisten, lo hacen sólo como espectadores o árbitros, y que, sin embargo, uno u otro día serán destinados a regimientos; algunos ascenderán al generalato; y ¿qué valor tendrán como tácticos? Por muy inteligentes e instruidos que sean, aunque hubieren leído los mejores tratados de táctica (algunos quizá contribuyan a escribirlos), no serían, sobre el campo de batalla, sino aprendices, y, por lo tanto, no serían aptos para desempeñar aquellas funciones que nunca practicaron».

«En estas maniobras, una vez determinado el papel de cada uno, debe dejarse el máximo de libertad y de iniciativa a los oficiales de todos los grados, para que ellos encuentren ocasión de tomar decisiones personales, de asumir responsabilidades; se les debe dar mayor libertad que en la guerra, pues mientras el error de un oficial en ella puede ocasionar un desastre, en las maniobras estos mismos errores sirven de enseñanza y dan a las autoridades superiores ocasiones para juzgar exactamente la capacidad de sus subordinados».

«De todo lo expuesto hasta aquí se deducen unas cuantas necesidades que los gobernantes deben atender, y vamos a exponer ligeramente.»

1.ª Se debe introducir la enseñanza militar en las escuelas primarias y superiores, Institutos y Universidades.

2.ª Sería necesario la creación de una Academia general, donde se dedicaran muy especialmente a la educación física y moral y a la profesional común a todas las Armas y Cuerpos, y de las Academias de aplicación de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros e Intendencia donde se hicieran los estudios propios de sus especialidades.

3.ª También sería necesario la transformación de las Escuelas de Tiro en Escuelas de Táctica; y

4.ª La de una Academia Superior de Guerra con los fines que más adelante se indicarán, y de la cual formarían parte la Academia de Estado Mayor y las Escuelas de Táctica».

José Durango y Pardini
Capitán de Caballería



EL REGIMIENTO FARNESIO EN SU 375.º ANIVERSARIO





ALTAS LAS FRENTES Y ALTO EL CORAZÓN

ÍNDICE

- Mensaje de Su Majestad el Rey
- El aniversario
- Un día para la historia
- Algo más que un aniversario
- El cambio es para siempre. Yo soy de Farnesio
- Adelante jinete de Farnesio
- Primer jinete de Farnesio en la Orden de San Fernando



S.M. el Rey Felipe VI, presidió el acto del 375 aniversario del Regimiento de Caballería (Farnesio) nº 12, el día 07 de marzo de 2024.

Para mí es un honor, un orgullo y una alegría poder celebrar este importante aniversario de nuestro querido y legendario RC "Farnesio" nº 12 en la misma fecha del 7 de marzo en la que se fundó hace 375 años. Día grande para el Regimiento, para la Caballería española, el Ejército de Tierra y las Fuz Armadas; el ser éste el Regimiento decano del Arma y estar considerado como el más antiguo de caballería en el mundo que continúa en existencia y servicio activo. Enhorabuena a todos los lanceros, jinetes y soldados del Farnesio, y gracias a la Academia de Caballería y a la Ciudad de Valladolid por acogerlos.

Con todo afecto.

V. el Rey

EL ANIVERSARIO

El Regimiento «Farnesio» ha querido que su 375.º aniversario no sea solo una fecha, un único acto, aunque éste haya alcanzado la envergadura que ha alcanzado y de lo cual nos sentimos enormemente agradecidos y orgullosos. Durante todo el año 2024 los eventos, actividades y recordatorios se sucederán unos a otros, haciendo que el 375.º aniversario del regimiento de caballería más antiguo del mundo se recuerde en las mentes de sus lanceros como un hito en sus vidas; que todos ellos digan con orgullo «yo estuve destinado en el Farnesio en su 375.º aniversario».

Algunos de los eventos previstos son dos ciclos de conferencias, en Madrid y Valladolid, en los que se presentarán la historia, hechos de armas, títulos, símbolos y curiosidades del Regimiento «Farnesio». Las sedes de las conferencias serán el Instituto de Historia y Cultura Militar y la Real Sociedad Económica Matritense de los Amigos del País, en Madrid, y la Academia, el Casino y el propio Regimiento en Valladolid. También contaremos con las tradicionales marcha motera y carrera de combate, visitas programadas al museo de la unidad, concurso infantil de dibujo y publicaciones dedicadas en las distintas revistas del Ejército y el Ministerio de Defensa. Finalizarnos con un concierto cierre de aniversario a la espera de determinar su sede.

En el terreno de los recordatorios están previstos una moneda conmemorativa de curso legal, un sello de correos —que como base tendrá una viñeta de J. M. Nieto— y un día dedicado en el sorteo de la Lotería Nacional.



Marcha motera

Además, y como una vorágine que arrastra al personal, quizás también por la ilusión y ganas que emana de cada miembro del regimiento, las muestras de cariño y presentes se suceden unas a otras. Empezando, claro está, por la decisión de S. M. el Rey Felipe VI de presidir su acto de aniversario.

A continuación, se detallan algunas de estas muestras de afecto:

- Acogimiento por parte de la ciudad de Valladolid del acto de aniversario. Mucho antes de saber quién lo presidiría, el alcalde, y con él todo el consistorio, se puso codo con codo con el regimiento para que el acto saliera lo mejor posible, ofreciendo el incomparable escenario del Paseo Central del Campo Grande.

- Inclusión del acto militar de aniversario en el proyecto «El Ejército es Pueblo, Pueblo es Ejército», realizado por el Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra y que tiene como protagonista al viñetista José Manuel Esteban.

- Realización del logo y cartel anunciador por parte del viñetista José Manuel Esteban.

- Entrega, por parte de la Fundación Ferrer Dalmau de un cuadro conmemorativo del aniversario, realizado por su fundador y decisión de su S.A.R. D. Pedro de Borbón dos Sicilias y de Orleans, de estar presente, con una nutrida representación de los patronos.

- Postal navideña con un lancero de «Farnesio». Ferrer Dalmau, quiso felicitar la navidad recordando al regimiento con una estampa invernal de una de sus campañas del siglo XVIII.

- Regalo de un retrato de S. M. el Rey vestido con el uniforme de «Farnesio» de principios del XX, por parte de un caballero alumno de la Academia de Caballería y miembro de la Asociación de Veteranos del Farnesio.

- Poemario al regimiento, por parte de ese mismo alumno.

Ante esto, el Farnesio está abrumado y agradecido, siente la responsabilidad de no faltar a su historia y «altas las frente y alto el corazón» seguirá trabajando por el bien de España y el de todos los españoles.



Cartel de la VII Carrera de Combate

375.º FARNESIO





375.º FARNESIO



UN DIA PARA LA HISTORIA

En el marco de las actividades programadas para el 375.º aniversario del Regimiento «Farnesio», se celebró en el Paseo Central de Campo Grande de Valladolid, un acto militar conmemorativo en el que la unidad tuvo el honor de que fuese presidido por Su Majestad el Rey Felipe VI. En dicho acto, el Rey estuvo acompañado por el presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, la ministra de Defensa, Margarita Robles, el alcalde de Valladolid, Jesús Julio Carnero y el jefe del Estado Mayor del Ejército de Tierra, Amador Enseñat y Berea.

Tras recibir honores de ordenanza, el Rey pasó revista a la fuerza, tras lo que se leyó una reseña histórica sobre la efeméride, el coronel jefe del regimiento se dirigió en alocución a los presentes y se rindió homenaje a los que dieron su vida por España, finalizando el acto con un desfile militar motorizado, a pie y a caballo. Han formado, además del personal y medios del Regimiento «Farnesio», el Escuadrón de Escolta Real y la Unidad de Música de la División San Marcial.

Pero además no debemos olvidar, y «Farnesio» se siente orgulloso y honrado por ello, que el acto contó con la presencia de los regimientos hermanos, representados por sus coroneles junto a sus guiones, lo que entre otras cosas permitió demostrar a todos los presentes la unión en armas de la Caballería española y ofrecer una estampa sin igual de la presidencia del acto.



Cartel conmemorativo



S. M. el Rey saluda al coronel Pedro Pascual

375.º FARNESIO



Finalmente, y una vez concluida la parada militar, se celebró un acto social en el Picadero de la Academia de Caballería, durante el que S. M. dirigió unas palabras a los presentes y departió con los componentes de la unidad de una forma distendida.

Fue una jornada emotiva y con una gran significación, ya que aparte de tratarse de un acto de reconocimiento por los 375.º años de servicio a España del regimiento, también se ha reflejado la conexión existente entre la unidad y la ciudad de Valladolid, estrechamente ligadas a lo largo de su historia.





938 BARRACAS C.A.



RC 12





S. M. el Rey pasa revista a las unidades

Acto de homenaje a los que dieron su vida por España



375.º FARNESIO



Desfile de vehículos acorazados del Regimiento de Caballería «Farnesio» 12



ALGO MÁS QUE UN ANIVERSARIO

Pedro Pascual San José

Coronel jefe del Regimiento de Caballería «Farnesio» 12



El coronel Pedro Pascual Durante el acto. Foto: ACAB

Cualquiera de nosotros, cadetes que cruzamos por primera vez la puerta de nuestra querida Academia de Caballería, anhelamos poder, algún día, mandar un escuadrón de caballería.

Pensamos que, una vez despojados de nuestros cordones rojos, el destino nos deparará aquello por lo que decidimos convertirnos en militares y jinetes: demostrar que tenemos la vista del águila, la fiereza del león y la acometividad del tigre, siendo así dignos de mandar el huracán de la Caballería.

Nos vemos al frente de nuestros escuadrones, dirigiendo la maniobra rápida y flexible de nuestras secciones ligeras, que facilitan a las acorazadas asestar su golpe decisivo, mientras proporcionamos a nuestro jefe la información y la seguridad que necesita.

Y no vemos más allá, al menos yo no lo hacía. Ser capitán jefe de escuadrón era el culmen profesional para un cadete de caballería. Sin embargo, el tiempo me demostró

que, sin estar en un error, había algo que superaba aquel anhelo. Algo inesperado para aquel caballero alférez cadete para el que un coronel de caballería estaba poco menos que a la diestra del Santo Patrón Santiago, tanto por lejanía en el escalafón, como por edad. Aquello que no alcanzaba a ver, era el privilegio de mandar un regimiento del Arma.

Yo tengo hoy esa enorme fortuna, a la que se suma el hecho de que, además, el Mando decidiera asignarme el Regimiento «Farnesio», decano del Arma, y que me correspondiese justo cuando se cumplen 375 años desde su creación.

Y cuando fui consciente de la efeméride, y como reza el himno de Caballería, apareció en mí el centauro legendario, jinete valeroso y... temerario: valeroso porque, sin temor al fracaso, impulso una celebración a la altura de lo que considero corresponde a tal aniversario; temerario, porque lo hago contra viento y marea, probablemente por la felicidad que genera la ignorancia.

Pero, nada hay en mí de extraordinario para haber tomado aquella decisión e impulsarla fervientemente; el motivo, simplemente, que no era capaz de resistirme al empuje arrollador de la ilusión en la mirada de los lanceros de «Farnesio» por hacer de este aniversario algo grande. Debía dejarme llevar. No estorbar. Solo apoyar, ayudar, orientar su esfuerzo, galopar junto a ellos con un único objetivo. Podíamos fracasar y que nuestra carga cayese en vacío. Sin embargo, llegó un momento en que lo importante no era alcanzar la meta, sino el camino andado juntos.

Convencidos estábamos de que había razones objetivas para solicitar que Su Majestad el Rey presidiese nuestro acto central de aniversario, una parada militar en el centro de Valladolid, como el «Farnesio» había hecho históricamente ante acontecimientos igual de relevantes.

Así, defendimos que era un aniversario singular, el CCCLXXV del regimiento de caballería, en activo, más antiguo del mundo; que era una ocasión idónea, por ser múlti-

375.º FARNESIO



plo de 25; que había que tener en cuenta que distaba un largo plazo de tiempo —25 años— hasta la próxima celebración de actos de similares características y que todos cumplimos años; y que este regimiento ha tenido una vinculación especial con la Familia Real durante toda su historia.

Mi esperanza era poca, sabedor de la dificultad de lo que solicitaba. Sin embargo, los empujes de muchos hicieron posible lo que parecía una quimera, y llegó la confirmación de la presidencia de Su Majestad, haciendo que la ilusión se disparase entre nuestras filas. Muchas miradas de soldados me interrogaban en el silencio de la timidez, preguntándome sin palabras si era cierto que fuesen a formar ante el Primer Jinete de España.

Aun así, en ocasiones oscuros nubarrones se cernieron sobre la confirmación de la presidencia, y mi anhelo inicial, posterior esperanza y después alegría, se tornaron súplica al Santo Patrón Santiago para que todo no se desvaneciera en el último momento. Había muchísimo trabajo detrás; muchas noches pasadas en el despacho por algunos de mis principales colaboradores; mucha tensión, contenida por el temple que solo los que dominan al noble bruto tienen, pero tensión, al fin y al cabo ¡Santo Patrón, por favor, haz posible que estos jinetes tengan el regalo que merecen, en nombre de cuantos nos precedieron y nos trajeron hasta aquí!

Y, como siempre, Santiago apareció a lomos de su blanco caballo y disipó aquellos nubarrones en alegoría de nuestro lema: «*Et dissipentur inimici ejus et fugiant a facie ejus*» —«Sean disipados sus enemigos y huyan a su vista».

El resto ya forma parte de la historia de este regimiento y, como escribió Su Majestad en nuestro libro de honor, de Valladolid y la Academia de Caballería, que nos acogieron y apoyaron incondicionalmente.

Después, con las imágenes vividas aun en la retina; con la estatua de Colón a diestra y de José Zorrilla en la siniestra; con nuestra querida Academia al fondo, origen y fin de todo; con nuestros familiares y amigos cerca, orgullosos de sus soldados; con tantos y tantos sentimientos contenidos en pro de lucir sublimes ante nuestro Rey y nuestros ciudadanos, se desbordan ríos de emociones incontenibles en muchos de nosotros. Y lo hacen sin vergüenza, porque nos unen vínculos que nacen de valores intangibles, profundos y eternos entre soldados de España.

Pero, además, hay un elemento que hace nuestra alegría completa. Este momento histórico no es solo del «Farnesio».

Es un hito compartido y posible en su plenitud gracias a la presencia

de los regimientos hermanos, que comparten con nosotros y dan esplendor a un acto que es de la Caballería española.

A ellos, pero también a los grupos que mucho echamos de menos, les deseamos que la dicha sea plena. Sin ellos, nada hubiese sido igual.

Por eso les estamos enormemente agradecidos ¡Seguiremos galopando juntos!

Llego a casa y siento repentinamente un enorme cansancio. No es físico, es emocional, psicológico. Me he vaciado en emociones. Pero no son las propias las más significativas, sino las adivinadas en los ojos de los lanceros de Farnesio cuando les hablaba durante el acto; cuando miré hacia atrás instantes antes de iniciar el desfile y vi miradas como nunca había visto; cuando miraban ilusionados a su Rey mientras se fotografiaba con todos ellos en nuestro picadero.

Entonces, allí sentado en mi sofá, junto a mi familia y algunos de los que lo vivimos, nací a una nueva realidad: ¡el privilegio no está en mandar un regimiento de caballería, está en sentir que formas parte de él!

¡Altas las frentes y Alto el corazón!



EL CAMBIO ES PARA SIEMPRE. YO SOY DE FARNESIO

Carlos Molero Colina

Periodista y lancero de honor de Farnesio

Después de casi treinta años de relación cotidiana con el Regimiento Farnesio, este artículo recoge una reflexión personal del autor sobre las experiencias vividas en el trato con el regimiento y la manera en que esa relación ha forjado su personalidad.

Pese a que me domina la intuición de que está lejos aún mi «línea límite de avance» en mi galopar con el Regimiento Farnesio, pienso que un aniversario redondo, como es este trescientos setenta y cinco, es un buen momento para echar pie a tierra y pararme a pensar en el privilegio absoluto que ha supuesto para mí el mezclarme con sus hombres y mujeres en su vida diaria desde que, allá por la Semana Santa de 1996, crucé por primera vez el zaguán de su cuartel Conde Ansúrez en pleno proceso de mudanza hacia su nueva sede en San Isidro, su nuevo estatus como unidad movilizable, su nueva realidad en forma de núcleo de control de material.

Poco podía imaginar yo en aquella mañana, en la que mi objetivo era simplemente redactar un trabajo de los tantos que me pedían para terminar en unas semanas la carrera de Periodismo, que tímidamente estaba abriendo las

puertas a un mundo para mí hasta entonces tan idealizado en mi mente aún adolescente como desconocido. Como decía una campaña de reclutamiento de los *marines* de principios de los 2000: *the change is forever!* Y desde luego que el cambio iba a ser para siempre.

Presenté el trabajo —que aún conservo en papel—, fue muy bien calificado, terminé la carrera, me sortearon para cumplir el servicio militar y fruto, supongo, de mi curiosidad, o de mi inconsciencia, o de mi temeridad, terminé «pasaportado» a la Brigada de La Legión, en su nueva base en Viator (Almería).

Para tratar de despejar dudas sobre lo que podría depararme el futuro en aquellas tierras del sur de España, consulté con los «últimos de Farnesio», ya instalados en San Isidro, quienes me insinuaron la posibilidad de echarles una mano para redactar algo que se pudiese entregar a quienes habían estado destinados en el regimiento, ya que les había sorprendido lo que había escrito en mi trabajo universitario.

Y las puertas, ya, se abrieron de par en par, y me fui adentrando en la vida *farnesiana*. Y si mi devenir legionario fue más bien exiguo —en mi hoja de servicios supongo que constará que, también para el servicio, soy inútil—, se empezó a sembrar



375.º FARNESIO



en mí, por el contrario, la semilla del espíritu jinete.

Primero entre las paredes de aquel pequeño y entrañable núcleo de control de Farnesio, al fondo en la parte derecha del patio de armas del cuartel de San Isidro, adonde acudía regularmente a revisar aquello que iba escribiendo y que se convirtió en un libro sobre la historia del regimiento que editó la Diputación de Valladolid en el año 2000.

res y actitudes que hasta entonces me sonaban a definiciones recogidas en un diccionario, vividos y demostrados por esos mismos hombres y mujeres. Hoy día sé qué es el compañerismo, porque lo he visto por mí mismo. Sé qué es la vocación de servicio, la iniciativa, la incertidumbre, el optimismo ante todo, la renuncia, el sacrificio, la frustración, la contención. He vivido en mis carnes lo que es el frío, el calor, la espera —vaya que sí—, el sueño. He aguardado a re-



Y después, con el paso del tiempo, y una vez reactivado el regimiento, en cientos de conversaciones en la base militar El Empecinado, en maniobras —ya no sé cuántas— en San Gregorio, en Renedo, en Dueñas, en Villvaquerín; de misión con el regimiento en Galicia con el chapapote, en la operación Balmis, en pruebas deportivas, en desfiles... Y en decenas y decenas de propuestas para investigar en lo que fue y es el Regimiento Farnesio, siempre acogidas con interés y predisposición absolutas. Una página web, cuentas en redes sociales y unos cuantos libros más pueden ser el resumen de estos casi 30 años de mi vida *farnesiana*.

Pero hay algo más, algo mucho más importante, más íntimo, más brillante. Ha sido el trato cotidiano con tantos y tantos militares del Regimiento Farnesio, de la Caballería, del Ejército, el que me ha transformado de vagabundo en peregrino. Todos esos años me han servido, primero, para desterrar la imagen idealizada de esos hombres y, más tarde también mujeres, en uniforme. Poco a poco empecé a descubrir personas de carne y hueso, con sus debilidades, sus defectos, sus fobias, sus egoísmos, sus inquinas...

Y después, pero más importante, también para descubrir y a hacer míos, lentamente, valo-

cibir a la «aurora de rosados dedos» en la venta del Coscón; y he despedido el día con el arrebol del atardecer en la serrezuela de Valdecuadros, entre *pecebones*, radios, milanos y amapolas. E incluso entre parideras, casetas y asentamientos, he visto un reflejo de estoicismo en muchos espíritus, de jóvenes y de más talluditos, de simples soldados y de los más jefes.

Todo eso he visto, todo eso he vivido, todo eso he asimilado, todo eso he hecho mío. Muchas, muchas veces me dicen que soy un privilegiado, porque me voy de maniobras, me monto en un Centauro o en un VEC, disfruto de oportunidades vedadas al común de los mortales, me condecoran... En realidad, sí soy un privilegiado, pero no por eso. Lo soy porque la vida me ha dado la oportunidad de vivir algo de verdad, auténtico, algo que no me ha contado nadie porque, en efecto, sí, tengo el privilegio de acompañar a gente muy peculiar, única. El privilegio de acercarme a ellos sin hacer mucho ruido, de acompañarles, de observar sin preguntar mucho, ni molestar. «Y así, de modestia llenos, a los más viejos verás, tratando de ser lo más, y de aparentar lo menos», como escribió hace ya tanto Calderón de la Barca, palabras que —una vez más— he descubierto gracias a este peregrinar entre jinetes.





Ahora, ya tantos años después de aquella Semana Santa de 1996, ya no me voy de viaje, yo inicio movimiento. No llevo el coche al taller, sino al segundo escalón. No hago las cosas bien, las dejo matizadas. No envío mensajes, sino *simendefs*. No me reúno con mis jefes sino con la plana mayor. Si me encargan algo, respondo con un recibido, procedo. No tengo grupos de Whatsapp, me mensajeo por la ma-lla. Y por supuesto, no tengo nada delante de mí, sino a vanguardia.

Todo eso se ha apoderado de mí, me ha fagocitado, con orgullo lo digo. Ahora, ya tantos

años después de aquella Semana Santa de 1996, veo con emoción que sí, que el cambio es para siempre, lo sé. Y aún resuenan en mí las palabras de aquel amigo que, en marzo de 2022, me susurró mientras me colocaba la cruz del mérito militar que se me había concedido a petición de «mi» Regimiento Farnesio: *«Ya sabes que aquí no adorna el vestido al pecho, que el pecho adorna el vestido»*. Si mi pecho adorna, desde luego que es porque tengo junto a mí al Regimiento Farnesio, que me muestra el modo y el camino. Quizás no esté en Farnesio, pero desde luego que sí soy.

Asociación Veteranos de Caballería de Farnesio

<https://www.veteranosdecaballeriadefarnesio.es/>

Esta asociación persigue agrupar a cuantos veteranos —hombres y mujeres— han servido en el regimiento que así lo soliciten y sean admitidos por su junta directiva, así como a aquellas personas que, en virtud del ejercicio de su profesión, hayan acreditado su interés y afecto por Farnesio. También a los familiares directos de todos ellos.

Además, se propone incentivar los lazos de amistad y camaradería entre todos sus miembros, en la evocación y mantenimiento del espíritu del regimiento y de los valores que encarna, en especial el promover la unidad entre los hombres y las tierras de España, así como trabajar y participar en la organización de actos, estudios, conmemoraciones y celebra-

ciones relacionados con la historia, símbolos y eventos del regimiento que faciliten su vertebración con la sociedad civil, dándole a conocer y fomentando su prestigio. La asociación asimismo dota económicamente una beca de estudios para el premio «Pedro Castillo», que concede el regimiento para resaltar las cualidades y valores profesionales del personal de tropa del Regimiento de Caballería «Farnesio» 12.



375.º FARNESIO



David García Muñoz
Sargento de Caballería
Regimiento de Caballería «Farnesio» 12



ADELANTE JINETE DE FARNESIO

Imagen de la obra «Farnesio, por España, cabalga y carga» de Augusto Ferrer-Dalmau

Durante los 375 años de historia del Regimiento de Caballería «Farnesio» 12, sus gestas han bañado los libros de historia, hazañas inmortales que recuerdan los gloriosos momentos que esta unidad ha tenido desde su creación allá en Flandes. Se ha hablado mucho sobre ello dándole una relevancia notable y que perdura en el tiempo. El gran desconocido es el jinete, ese lancero atemporal que no tiene nombre, ni empleo, aquel militar que es el hacedor y el responsable de los éxitos pasados y futuros. Desde su nacimiento, el militar que aceptaba servir en el Farnesio sabía que su vida no iba a ser fácil y que el pacto que sellaba con su patria le exigiría incluso el más alto de los pagos, la vida.

En la actualidad el jinete es diferente, ha sabido pasar de la lanza y la coraza al chaleco antifrags y el fusil. Adaptando su montura equina a pesadas maquinas que requieren ya no el control de un solo individuo, si no el de un grupo de personas que saquen todo su potencial. Todo avanza y con ello los farnesianos son pioneros en simulación y combate inmersivo dando así pasos firmes al futuro próximo de la instrucción en el combate.

Todo esto seguro que ya lo has escuchado, pero detrás de todos estos hitos y actuaciones hay un grupo de personas, una unidad que diariamente sacrifica el tiempo con sus familias en multitud de ejercicios para que el nivel que se muestra sea posible. Un pequeño núcleo de hombres y mujeres que están en todas las misiones, competiciones, ejercicios y colaboraciones. Es así porque somos pocos y tenemos que llegar a equiparnos con las compañías de infantería que nos doblan en personal. Somos un activo importante dentro de la Brigada «Galicia» VII y muestra de ello es nuestra alta participación en todo lo que se organiza.

Por eso, cuando un militar decide formar parte del regimiento de caballería más antiguo del mundo, sabe que la exigencia no será poca y que tras de él hay multitud de relatos de personas que lo dejaron todo para que esta historia siga viva. Por eso es tan importante el individuo, es el que hace posible que todo gire, desde su coronel hasta su soldado más moderno, todos son lo mismo, jinetes del Regimiento «Farnesio».

En ocasiones, algunos de ellos destacan sobremanera llevando al Farnesio por bandera y metiendo su nombre en esas páginas doradas. La gloria está al alcance de pocos, pero el resto podemos estar orgullosos de la de nuestros compañeros. Y es que no hay nada más bonito para una persona que te reconozcan el trabajo bien hecho.

En este año de festejos, podemos estar contentos de participar en dos misiones. Nuevamente el Regimiento es designado para elevar el nivel de su Brigada. Concretamente, en misiones de entrenamiento como EUMAM o directamente sobre el terreno eslovaco, desplegando la mayor potencia de fuego de la Brigada el próximo curso. Aunque no es nuevo para nosotros, fuimos los primeros en patrullar las calles de Valladolid en la Operación Balmis con el aliento de las palabras de nuestro coronel en una arenga que decían «¡Es la hora! España nos necesita», también fuimos recientemente a Mali siendo el núcleo duro del contingente.

Años intensos para nosotros, años de ausencias, años de mucha carga laboral y años para que nos sintamos orgullosos de lo que somos capaces de lograr juntos, porque hay que ser realistas: sin cohesión y un dogma de unidad, esto no sería posible, los jinetes del Farnesio somos los que lo hemos hecho posible. El buen hacer y la constante mejora han hecho que lleve-

mos largo tiempo en la punta de lanza de la BRILAT, siendo desde el último lustro la unidad que más ha elevado su potencial. Esto es con la sangre y el sudor de sus componentes, que diariamente se preparan para que desde tierras gallegas puedan alardear de que cuentan con el Farnesio entre sus componentes.

Por eso mismo y para concluir, y como uno de los miembros del Farnesio, recordar que este es un año de celebración, con múltiples eventos públicos que darán visibilidad y cercanía de quienes somos. Una invitación informal para todo el que pueda acercarse y disfrutar con nosotros del aniversario. Un momento para bajarse del caballo, dejar la lanza y girarse para disfrutar de todo lo que hay detrás. Este año es el nuestro, pero no somos más que una de las espléndidas unidades de caballería de España y lo que más nos gusta es compartir con ellas festejos y momentos que nos hagan nutrir esa hermandad del Arma.



Contingente de Farnesio en misión EUTM (Mali) Foto: Carlos Molero



PRIMER JINETE DE FARNESIO EN LA ORDEN DE SAN FERNANDO



Carlos Molero Colina
Periodista y lancero de honor de Farnesio

El texto presenta un resumen de la creación de la Orden Nacional de San Fernando en 1811 y la biografía militar de Gaspar Fernández de Bobadilla y Montenegro, primer militar del Regimiento de Caballería Farnesio a quien se le concede la cruz de la mencionada orden por su actuación en la acción de San Clemente (Cuenca), en 1809.

375.º FARNESIO



A lo largo de sus 375 años de historia, treinta y seis jinetes del Regimiento de Caballería Farnesio 12 han sido recompensados con la cruz de la Orden de San Fernando, la máxima condecoración que se concede en España. Los últimos hace ya mucho tiempo, en la conocida como Guerra de África, entre 1859 y 1860. Entre ellos, el más celebrado sin duda, es el soldado del segundo escuadrón Pedro Castillo Ramírez quien, el 23 de enero de 1860, a las afueras de Tetuán, logró arrebatarnos una bandera a la caballería del sultán Muley el Abbas tras abatir de un

lanzazo al portaestandarte. La memoria de aquel valiente se perpetúa hoy día al dar nombre al premio que año tras año otorga el regimiento a su mejor militar de tropa, con la colaboración de la Asociación de Veteranos de Caballería de Farnesio.

Este artículo, sin embargo, está dedicado a otro caballero de San Fernando que formó en las filas del Farnesio, en concreto aquél que encabeza la lista de esos treinta y seis, un noble riojano, de nombre **Gaspar Fernández de Bobadilla**, que como veremos en las siguientes líneas, tuvo una

activa e intensa vida militar, a veces propia de un guion de película; no sólo en la Península, sino también en el virreinato de la Nueva Granada.

Pero antes de entrar en las vicisitudes militares que se recogen en la hoja de servicio de Gaspar Fernández de Bobadilla, veamos algunas pinceladas sobre el origen de la Orden de San Fernando, qué pretende recompensar y algunas peculiaridades.

La denominada Orden Nacional de San Fernando se crea por decreto de las Cortes de Cádiz promulgado



el 31 de agosto de 1811, superado ya el tercer año de guerra contra las invasoras tropas francesas. Merece la pena recordar las palabras del preámbulo del decreto para comprender lo innovador de su carácter:

«Convencidas las Cortes generales y extraordinarias de cuan conducente sea para excitar el noble ardor militar que produce acciones distinguidas de guerra establecer en los premios un orden regular con el que se consigan dos saludables fines, a saber: que sólo el distinguido mérito sea convenientemente premiado y que nunca pueda el favor ocupar el lugar de la justicia; y consideran-

do al mismo tiempo que para conseguirlo es necesario hacer que desaparezca la concesión de grados militares que no sean empleos efectivos, y los abusos que se hayan podido introducir en dispensación de otras distinciones en grave perjuicio del orden y en descrédito de los mismos premios...»

En resumidas cuentas, que lo que perseguían los legisladores de aquellas Corres gaditanas asediadas por la invasión francesa era acabar con los requisitos de nobleza que imperaban desde tiempo inmemorial en la concesión de grados y recompensas, y más importante aún, reconocer el mérito particular e individual

del militar que se desempeña con heroísmo en una acción de guerra.

El primer reglamento de la orden, que para los fines de este artículo es el que nos interesa, enumeraba cinco clases de cruces: las de plata con laurel y sin laurel, destinadas a la tropa y clases de tropa. Otras dos de oro, una sencilla y otra laureada, cuya concesión se reservaba a brigadieres, jefes y oficiales. Y finalmente, la quinta clase, que era la gran cruz con banda y venera laureada, para generales. Cabe mencionar que, en el caso de las cruces laureadas, se requiere la formación de un juicio contradictorio que examine la propuesta de concesión, que incluye la toma de declaración a tes-



tigos, para evitar, de nuevo, la arbitrariedad en la concesión.

En cuanto a la cruz en sí, era de tipo maltesa, esmaltada de blanco, en cuyo centro aparecía un círculo con la efigie de Fernando VII, esmaltada ésta si era de oro; y grabada, en las cruces de plata. Alrededor del círculo, una bordura lucía en su anverso el lema: «Al mérito militar», mientras que en el reverso decía «La Patria». La cinta y la banda eran de color rojo, con dos filetes amarillos-anaranjados en los cantos.



La fuga de los zapadores, óleo de Augusto Ferrer-Dalmau

Por completar algunos datos más sobre la orden de San Fernando, es necesario recordar que las dos últimas cruces laureadas se concedieron, a título póstumo, al brigada Francisco Fadrique Castromonte y al caballero legionario Juan Maderal Oleaga, pertenecientes a la XIII Bandera de La Legión, por su destacado comportamiento en el combate de Edchera el 13 de enero de 1958, durante la guerra en Sidi-Ifni.

El último superviviente a quien se le concedió la cruz laureada de San Fernando fue el teniente general honorífico Adolfo Esteban Ascensión, proveniente del Arma de Caballería, distinguido por su destacada defensa de la posición Las Minas en Álava, el 27 de mayo de 1937. En 1997, se le entregó

en la Academia de Caballería de Valladolid el premio «Teniente coronel Fernando Primo de Rivera» en su primera edición, de manos del rey Juan Carlos I. Esteban Ascensión murió el 14 de noviembre del año 2007.

Tras esta introducción sobre la orden nacional de San Fernando, conozcamos ahora, pues, a Gaspar Fernández de Bobadilla, primer jinete del Farnesio en ser recompensado con la más alta distinción militar española, y de cuyas andanzas militares sabemos gracias a dos hojas de servicio que se conser-

De la lectura de ambos documentos, sabemos que Gaspar Fernández de Bobadilla y Montenegro, nacido en Sotés (La Rioja), de calidad noble —formaba parte del linaje de los Bobadilla, cuyo origen se remonta al s. XI— y salud robusta, ingresa con 17 años, en octubre de 1805, en las Reales Guardias de Corps. Al comenzar la Guerra de la Independencia en mayo de 1808, huye de Madrid hacia Andalucía, presentándose en Sevilla, donde queda agregado como teniente al Regimiento Farnesio el 6 de junio de 1808. Con motivo de su fuga, se le concede en 1816 la «cruz de distinción que Su Majestad tuvo a bien dispensar en su Real Orden de 20 de mayo de 1816 a los que se hallaron en igual caso», que no es otra que la denominada Cruz de la Fuga de los Zapadores.

Ya en las filas del Farnesio, Fernández Bobadilla toma parte en el combate de Mengíbar y en la batalla de Bailén, en julio de ese mismo año. Pasa con las fuerzas del general Castaños a Navarra y desde allí participa también en el posterior repliegue hacia Cuenca, en el que cabe destacar que resulta herido grave tras recibir un disparo en Bubierca (Zaragoza).



La batalla de Bailén, obra de Ferrer-Dalmau



En 1809, encontramos a Fernandez Bobadilla en la acción de San Clemente el 31 de enero, por la cual, según consta en su hoja de servicio, «*mereció de Su Majestad la condecoración de la Cruz de San Fernando de primera clase*» ¿Y qué es lo que ocurrió en San Clemente (Cuenca) para que al por entonces teniente Fernández de Bobadilla se le concediese la cruz de San Fernando?

Pues relata su hoja de servicio que:

«con su guerrilla, compuesta de quince hombres, se unió a la de igual fuerza mandada por el teniente José Fernández de Castro, y dejando diez hombres de observación de una división enemiga, batió con lo restante de sus fuerzas setenta franceses de Caballería, a los que envolvió, quedando en el campo de batalla 19 muertos, haciendo 51 prisioneros y apresando todos los efectos de armamento, bagajes y tres furgones».

En febrero, obtiene el mando de las guerrillas del regimiento, con las que se halla en los continuos tiros que ocurren en la marcha que hace el Duque de Alburquerque, hallándose en las acciones de Mora y Consuegra el 18 y el 22 de febrero de 1809 desempeñando el cargo expresado, y por las que se le concede una cruz de distinción (Real Orden de 29 de marzo de 1814).

Que nuestro teniente Fernández Bobadilla era un hombre intrépido lo corrobora lo que se lee en la hoja de servicio del Instituto de Estudios Riojanos. En la acción de Arenas de San Juan, en junio de 1809, «*se le concedió (por el particular mérito que contrajo en pasar el puente a la cabeza del cuerpo hallándose en la parte opuesta dos cuerpos ene-*

migos) el grado de capitán, en cuya acción recibió siete heridas, no habiendo permitido a retirarse hasta que lo verificó el cuerpo».

También participa el capitán Fernández Bobadilla en la sorpresa de Torralba, que hace en el mismo mes el general Laci a los enemigos, que resulta —dice su hoja de servicios— en la destrucción de su caballería y por cuya acción obtiene un escudo de distinción. Y le encontramos, una vez más, en otras acciones contra los invasores franceses en las que combate con el Farnesio en ese año: Madrideojos, Aranjuez, Almonacid, Venta del Puerto, Cuesta del Madero, Ocaña... hasta la retirada hacia Andalucía en agosto de 1809.



El rey José Napoleón en Cádiz. Ferrer-Dalmau

Es en esos momentos cuando Fernandez Bobadilla —que ha logrado el grado efectivo de capitán el 17 del mes de julio— es comisionado por el general Freire

«para conducir al Ejército cuantos hombres y caballos se hallasen útiles en los escuadrones que se hallaban en depósito, y en el campo de Gibraltar recogió 300 hombres montados y atravesando la Andalucía ya ocupada por los enemigos, recogió de la dehesa del cuerpo 40 potros de la remonta. Siguió la marcha por La Mancha y se presentó en marzo de 1810 en el ejército acantonado en Murcia, haciendo entrega de todo lo que conducía, por

lo que mereció las gracias del general en jefe y comandante general del Arma».

En mayo de 1810, recibe el agradecimiento de la Regencia tras liderar en Gálera (Granada) un combate al frente de 70 jinetes del regimiento que causa 260 bajas a la caballería enemiga, incluido su comandante con el que el propio Bobadilla se bate al arma blanca pie a tierra. A las órdenes del coronel Villalobos, permanece en los puestos avanzados en la zona de Granada hasta agosto de 1811, en que se le da el mando de la denominada «sección ligera y de línea». Con ella, acomete la acción de Utiel el 26 de agosto de 1812, lo que le supone una nueva cruz de

distinción.

El general Elío describe así esa acción en un escrito fechado en su cuartel general en Albacete en noviembre de 1812:

«El comandante de la sección ligera de línea Don Gaspar de Bobadilla fue comisionado por el coronel Vilallobos para atacar si era posible a los enemigos que ocupaban a Requena, y en cumplimiento de esta disposición, marchó al pueblo de Utiel donde habiéndose informado de las posiciones del enemigo, determinó sorprenderle a pesar de consistir su número en 350 infantes y 15 caballos jinetes, fuerzas sumamente superio-

375.º FARNESIO



res a las suyas, que solo eran 24 hombres con tres oficiales.

Estos valientes acuchillados por Bobadilla, a cuyas disposiciones y acreditada bizarría se debe el feliz resultado de esta acción, emprendieron la sorpresa a las seis y media de la mañana del 24 del corriente (sic), hora precisa en que los enemigos retiraban su retén; y fue la operación tan bien efectuada, que sobre haber sido acuchillados muchos de ellos en las calles y otros muertos, llegó el arrojito al punto de sacar cinco prisioneros de las paredes del fuerte, cuyo vivo fuego, y el que hacían igualmente los franceses desde las casas que ocupaban, impidió el sacar algunos más y completar su derrota.

Sin embargo de esto, los enemigos han sido bien escarmentados, con la ventaja de no haber sufrido la más mínima pérdida por nuestra parte, y no puedo menos de rogar a V.E. que al mismo tiempo de elevar a S.A. este suceso, tenga a bien recomendar a su justificación el mérito que en este caso ha contraído el comandante Bobadilla, no menos que el teniente graduado D. José López Grande, Don Rafael Mesón y Don Manuel Arenas, como también el de los soldados que, a su órdenes, se han batido con tanto ardor y gloria de la Patria en esta jornada».

Según consta en la hoja de servicio, Gaspar Fernández Bobadilla «se halló en las acciones de Requena, Utiel, toma de la campaña

de la guarnición del castillo de Requena y en la línea de la batalla de Castalla. Por orden superior, pasó a incorporarse a la Caballería de reserva acantonada en Andalucía en mayo de 1813. En septiembre del mismo, se incorporó en el Cuerpo por haber pasado las compañías de la sección a los cuerpos que pertenecían».

Cuatro años más tarde, el capitán grado teniente coronel Fernández Bobadilla, con fuerzas del Regimiento Farnesio, persigue y acaba con los bandoleros que formaban parte de la conocida banda de Los Siete Niños de Écija, que durante años habían sembrado la campiña de pánico entre los comerciantes, ganaderos y agricultores de la zona de Jaén, con sus continuos asaltos a caminantes, quemados de cosecha y cobro de contribuciones.



La Legión Extremeña, creada por un inglés en la Guerra de la Independencia



La batalla de Ayacucho (1824), de Martín Tovar y Tovar

Ya al mando del Regimiento de Cazadores Dragones, se embarca en Cádiz el 10 de mayo de 1818 para tomar parte en la campaña contra los movimientos independentistas en América del Sur, desembarcando en el puerto de Talcahuano (Chile) el 8 de octubre siguiente.

Participa en la batalla del Biobío en enero de 1819, y en 1820 se embarca en San Carlos de Chiloé para acudir al virreinato del Perú en demanda de ayuda para la mencionada plaza de San Carlos, misión que cumple con éxito a pesar de los corsarios enemigos que vigilan las aguas americanas.

Por su participación en la campaña del sur del Perú en 1824, recibe una nueva cruz de distinción, al tomar parte en diferentes acciones con el Ejército realista, del que es nombrado más tarde primer ayudante del Estado Mayor General del general José Canterac, y con el que participa en las batallas de

Ayacucho y Junín, antes de la definitiva capitulación. Gaspar Fernández de Bobadilla embarcaría de vuelta a Europa en el puerto de Quilca (Perú), para desembarcar en Burdeos finalmente el 25 de enero de 1825.

Uno de sus rivales en aquella campaña sudamericana, el general inglés William «Guillermo» Miller, dejó escrito, en el tomo II de sus memorias, sobre el teniente coronel Gaspar Fernández de Bobadilla: *«es un hombre alegre, sumamente entretenido y de facha muy militar»*.

A su regreso a España, Fernández Bobadilla se presenta al capitán general de Guipúzcoa, quien le expide licencia ilimitada con fecha 9 de julio de 1825, situación en la que permanece hasta el 19 de marzo de 1830 en que se le nombra presidente de la junta de revisión de agravios de San Pedro Manrique (Soria) para la quinta de ese año, puesto en el que

permanece hasta julio de 1832.

En 1833, al comenzar la Primera Guerra Carlista, se le concede el mando, ya como coronel, del Regimiento de Navarra, 7.º de Ligeros, a cuyo frente continuará hasta el 25 de marzo de 1835, fecha en que es nombrado gobernador de Orihuela, siendo dado de baja en la Caballería a finales de ese mismo año.

Consta, en la hoja de servicios del Archivo Militar de Segovia, que en 1836 dimite de su cargo en Orihuela y pasa destinado por Real Orden de 7 de octubre de ese año a las órdenes del general en jefe del Ejército del Norte. En 1844, en atención a sus méritos y los servicios prestados durante el alzamiento nacional, la reina Isabel II le concede la cruz de comendador de la Orden Americana de Isabel la Católica. Y que, en 1846, continuaba en situación de reemplazo.



RELEVO EN EL MANDO DEL REGIMIENTO DE CABALLERÍA «MONTESA» 3

El pasado 15 de diciembre, en el acuartelamiento «Coronel Galindo» tuvo lugar el acto de entrega de mando del Regimiento de Caballería «Montesa» N.º 3, donde el coronel Eduardo García Tafalla, jefe del regimiento desde diciembre de 2021, hizo entrega del mismo a su sucesor, el teniente coronel José Miguel Benéitez Martínez.

Los actos fueron presididos por el general jefe de la Comandancia General de Ceuta, Marcos Llago Navarro. Se iniciaron con la jura del cargo como nuevo jefe del «Montesa» por parte del teniente coronel Benéitez, pasando a continuación a firmar la cédula de la entrega de mando por parte de los jefes entrante y saliente, para finalizar con una parada militar en el patio de armas del acuartelamiento donde actualmente se ubica el regimiento.

Durante la misma, el coronel saliente hizo entrega del guión del regimiento al teniente coronel entrante con lo que se formalizaba su nuevo puesto como jefe del regimiento. Seguidamente el coronel Tafalla procedió a despedirse del Estandarte del regimiento después de sus dos años de mando.

Ya como nuevo jefe, el teniente coronel Benéitez dirigió una alocución a todo el personal formado y a los asistentes, donde expresaba gran orgullo por su nuevo cargo al frente de un regimiento histórico como el «Montesa», dando las gracias a todas aquellas personas que en el ámbito personal y laboral siempre le han apoyado en su carrera y, finalmente, también quiso expresar su agradecimiento al coronel Tafalla, destacando el nivel de instrucción y cohesión adquiridos por el regimiento durante su mando.

Para terminar el acto, los escuadrones que componen el regimiento desfilaron ante el general jefe de la COMGECEU, los jefes del regimiento, entrante y saliente, y todos los asistentes al acto.

Regimiento «Montesa», *con este signo... ¡VENCERÁS!*



El coronel García Tafalla hace entrega del guion del Regimiento al teniente coronel Benéitez



Perfil profesional del coronel José Miguel Benítez Martínez.



El coronel José Miguel Benítez

El coronel de Caballería José Miguel Benítez Martínez nació en Madrid el 22 de febrero de 1969. Ingresó en la Academia General Militar de Zaragoza en 1990 y en julio de 1996 fue promovido al empleo de teniente de Caballería, siendo su primer destino el Regimiento de Caballería «Montesa» 3 en Ceuta. Desde 2008 es Diplomado Superior en Recursos Humanos por el Ejército de Tierra, habiendo realizado también el Curso de Alta Gestión de Recursos Humanos en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. Es especialista en Carros de Combate y también cuenta con el Curso Superior de Montaña, con el de Cría Caballar y con el de Especialización Ecuestre, en el que obtuvo el Título de «Profesor de Equitación de Ejército» en el año 2002. Asimismo, realizó en la Escuela de la OTAN en Oberammergau, Alemania, los cursos «NATO Crisis Management» y «NATO Host Nation Support». Tiene acreditados los idiomas de inglés y francés y es Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología.

En junio de 2023 es destinado al Regimiento de Caballería «Montesa» 3 de Ceuta en vacante de coronel jefe del regimiento. Con anterioridad, desde septiembre de 2019 ha desempeñado sus servicios en el EMAD, dentro del Estado Mayor del Mando de Operaciones, en la Sección de Personal. A lo largo de su carrera militar ha estado destinado en la Casa de S.M. El Rey, Guardia Real, en los empleos de teniente y capitán, donde estuvo al mando del Escuadrón de Escolta Real; en el Regimiento de Caballería «Lusitania» 8 en Valencia, en la Jefatura de Cría Caballar –Escuela Militar Ecuestre– en Madrid y en la Academia de Caballería de Valladolid. En el empleo de comandante, tras su paso por el Regimiento de Caballería «Alcántara» 10 en Melilla, fue destinado como consejero técnico a la Vicesecretaría General Técnica del Ministerio de Defensa, y en el empleo de teniente coronel, realizó el mando en la Unidad de Servicios de Acuartelamiento «Diego Porcelos» en Burgos.

Ha servido en operaciones de Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea, participando en el Líbano en 2009, en Afganistán en 2012-2013 y en Somalia en 2019-2020 respectivamente.

Está en posesión de condecoraciones nacionales y extranjeras entre las que destacan Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco; Cruz, Encomienda y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, «Army Commendation Medal» de los Estados Unidos, «ISAF-NATO» y «Security Defence Policy Service» de la Unión Europea.

Ha sido colaborador y ha impartido cursos de formación en el Instituto Nacional de Administración Pública del Ministerio de Hacienda y Función Pública.

Es habitual participante como jinete en las competiciones hípcas de salto de obstáculos.



RELEVO EN EL MANDO DEL REGIMIENTO DE CABALLERÍA «ESPAÑA» 11



El coronel Calero Perea hace entrega del guion del Regimiento al coronel Fernández Guillén

El pasado 15 de diciembre tuvo lugar en la Base «San Jorge» de Zaragoza, el relevo del mando del Regimiento de Caballería «España» N.º 11.

La secuencia de actos comenzó en la Sala Noble del Regimiento donde se realizó la entrega del nuevo bastón de mando por el general jefe de la División «Castillejos», José Manuel Vivas Urieta al todavía coronel jefe del regimiento, Francisco Javier Calero Perea. A continuación, el coronel Calero entregó el bastón de mando al nuevo coronel jefe, Javier Fernández Guillén. Acto seguido se procedió al juramento y firma de la cédula de toma de posesión.

Posteriormente se desarrolló en la Plaza España de la Base «San Jorge» la parada militar. Durante la misma, el coronel Fernández Guillén, dirigió una alocución a los presentes en la que delineó los desafíos que asume al frente del Regimiento.

La parada militar finalizó con el canto del Himno del Regimiento «España», el recitado del código de conducta «Los 11 del España» y del Espíritu Jinete, y el desfile de la fuerza.

Este relevo de mando es la reafirmación de que el Regimiento «España» 11 continúa su firme marcha hacia el futuro, guiado por los valores que han cimentado su legado.

Perfil profesional del coronel Javier Fernández Guillén

El coronel de Caballería Javier Fernández Guillén pertenece a la L promoción de la Academia General Militar y a la CLVIII de Caballería. Ingresó en la Academia General Militar en 1990 y obtuvo su despacho de Teniente en 1995.

Los destinos ocupados a lo largo de su carrera son: de teniente estuvo destinado en el Regimiento Lusitania 8, como jefe de sección acorazada y como jefe interino del escuadrón acorazado. También en el Escuadrón de Escolta Real en las secciones de lanceros y coraceros, así como ocupó el puesto de jefe interino del Escuadrón. De capitán, estuvo destinado en la Agrupación de Apoyo Logístico n.º 61 mandando las diferentes compañías del Grupo de Abastecimiento y en la Academia de Caballería como profesor dentro del Departamento de Instrucción y Adiestramiento y como jefe del escuadrón de alumnos. De comandante, en la Academia de Caballería como profesor y director de la Sección Departamental de Idiomas, y en la Agrupación de Apoyo Logístico n.º 61 ocupando diferentes puestos en su Plana Mayor de Mando, como jefe de la sección



El coronel Javier Fernández Guillén

de mando, preparación y generación; y en el CICAL (Centro de Integración y Control del Apoyo Logístico). De teniente coronel fue destinado para el mando del Grupo de Caballería Acorazado Villaviciosa XII, encargándose de su constitución. Una vez finalizado el tiempo de mando fue destinado a la Subdirección General de Relaciones Internacionales perteneciente a la DGAM (MINISDEF) y posteriormente al Cuartel General de la OTAN en Nápoles (Italia) del «Joint Logistics Support Group» como jefe de la sección de Movimiento y Transporte. Al regreso de Nápoles y a la espera de la toma de mando del Regimiento «España» 11, estuvo durante tres meses agregado a la Jefatura de Apoyo y Doctrina de Caballería.

En lo referente a títulos, diplomas e idiomas, es jefe especialista en carros de combate, ha realizado el curso de paracaidismo para mandos y es diplomado

en Logística de Material e Infraestructura. Así mismo ha realizado el curso avanzado del Arma Acorazada en EEUU y el primer Curso Avanzado de Unidades Acorazadas/Mecanizadas para Oficiales de Caballería así como el Curso de Alta Gestión Logística, así como varios cursos OTAN. Tiene concedido el perfil 4.4.4.4 de inglés, el perfil 2.2.2.2 de francés y el perfil 3.3.3.3. de italiano.

Ha participado en seis misiones en el extranjero. En Bosnia i Herzegovina como jefe de sección de caballería en la agrupación SPABRI III y posteriormente como jefe de unidad de abastecimiento en el NSE XVI. En Macedonia/Kósovo como OFEN en G-9 del CG MNB Rear (Skopie), en Afganistán como AJ-3 /OFEN en el CG MNW (Herat) y en el CG MN MAIN (Kabul). Igualmente ha participado en dos ocasiones como jefe de la PLM del NSE en la operación Libre Hidalgo en el Líbano.

Está en posesión de la cruz, encomienda y placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, de cuatro cruces del mérito militar con distintivo blanco y una mención honorífica. Además, ha recibido las medallas OTAN No-Artículo 5 de Balcanes (con numeral 2), Kosovo, Macedonia e ISAF y la medalla de Naciones Unidas (UNIFIL) con numeral 2.

RELEVO EN EL MANDO DEL REGIMIENTO DE CABALLERÍA «PAVÍA» 4

El pasado 14 de diciembre tuvo lugar la ceremonia de entrega de mando del Regimiento Acorazado «Pavía» n.º 4, mediante la cual el coronel José Ramón Blanco Castro entregó el mando de la unidad al coronel Víctor Manuel Vela Rodríguez.

La Ceremonia estuvo presidida por el general jefe de la Brigada «Aragón» I, Guillermo Pablo García del Barrio Díez. Previamente, en la Sala Noble del Regimiento, el coronel Vela realizó el acto de juramento de cumplir fielmente las obligaciones del cargo de jefe de la unidad, así como la firma de la cédula de la toma de posesión.

Los húsares siempre fieles al lema del Regimiento: «*Inmobilis. Tecum hostes debellamus*».





El coronel Blanco Castro hace entrega del guion del regimiento al coronel Vela Rodríguez

Perfil profesional del coronel Víctor Manuel Vela Rodríguez



El coronel Víctor Manuel Vela Rodríguez

El coronel de Caballería Víctor Manuel Vela Rodríguez fue designado para el mando del Regimiento Acorazado «Pavía» 4 por resolución 562/09900/23, de fecha 12 de junio de 2023 (BOD nº 117). Pertenece a la LI promoción de la Academia General militar y CLIX de la Academia de Caballería.

Está en posesión del Diploma de Estado Mayor de la Fuerzas Armadas y del de Comunicación Social. Realizó el Curso de Alta Gestión de Recursos Humanos y el *Senior Course NADEFCOL*. Es oficial especialista en NBQ y en Carros de Combate. Además, posee la aptitud pedagógica para oficiales. Ha realizado varios cursos OTAN relacionados con logística operativa y de personal, así como de captación de recursos humanos. Tiene acreditados los niveles SLP 3.3.3.3 del idioma inglés, 2.2.2.2 de francés y 2.2.2.2 de italiano.

Entre los destinos ocupados dentro del Arma, estuvo de teniente en el regimiento «Numancia» 9 como jefe de sección ligero-acorazada y jefe de sección de carros. De capitán en el regimiento «España» 11 como jefe de escuadrón de plana mayor y servicios, jefe de escuadrón mecanizado y jefe de escuadrón acorazado. De comandante en el regimiento «Lusitania» 8 como jefe de

la S2. Y de teniente coronel como jefe del Grupo de Caballería Acorazado «Húsares de la Princesa», en el regimiento «Pavía» 4.

En destinos de Estado Mayor, ha servido como analista en la Secretaría General del Estado Mayor Conjunto, como oficial ejecutivo en la J-1 del SHAPE —*Supreme Headquarters Allied Powers Europe*— en MONS (Bélgica), como profesor del Curso de Estado Mayor en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas y como analista en la Oficina de Apoyo Exterior (OFICAEX) de la Subdirección General de Relaciones Internacionales de la DGAM (MINIS-DEF).

Ha formado parte de los contingentes españoles en Bosnia i Herzegovina como jefe de sección ligero acorazada de la SPABRI VIII y jefe del escuadrón de mando y apoyo de la SPAGT XV. En Kosovo ejerció el mando del segundo escuadrón mecanizado de la KSPFOR XVI y fue analista de la G-2 en el Cuartel General de la Brigada Multinacional Suroeste. En Mali ejerció como Jefe de J5 del Cuartel General de la Fuerza de la Misión Europea de Entrenamiento (EUTM).

Además de la encomienda, la placa y la cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, el coronel Vela Rodríguez ha sido recompensado a lo largo de su carrera con tres cruces al mérito militar con distintivo blanco, una cruz al mérito naval con distintivo blanco, una cruz al mérito aéreo con distintivo blanco y una mención honorífica, así como con las medallas OTAN de la Antigua Yugoslavia, Kosovo y No-Artículo 5 «Balcanes» y la medalla PESD (MALI). También ha recibido varias felicitaciones de autoridades nacionales e internacionales, de las que destaca la «*Certificate of Comendation*» concedida por el presidente del Comité Militar de la Unión Europea por su destacado servicio en la EUTM-Mali.

NUEVO SUBOFICIAL MAYOR EN EL R.C. «ESPAÑA» 11



El suboficial mayor José Javier Fernández Cristóbal

2017, año en que asciende a subteniente y es destinado a la USBA «Cavalcanti» de Pozuelo de Alarcón. Su último puesto ejerciendo el mando de unidad fue la sección de abastecimiento del GCLACLEG II «Reyes Católicos» desde 2019 hasta 2021.

Después de realizar el CASUMA, asciende el 8 de noviembre de 2021 al empleo de suboficial mayor ocupando la vacante de su empleo en el RAC «Pavía» 4. En diciembre de 2023 pasa destinado el Regimiento de Caballería España 11.

El suboficial mayor José Javier Fernández Cristóbal nació en Zaragoza en 1968. En 1982 ingresó como alumno aprendiz en el I.P.E. n.º 2 del E.T. donde permaneció cursando estudios de F.P. rama delineación hasta 1985, año en que fue destinado a la Academia de Infantería con el empleo de cabo 1º especialista.

En 1988 ingresó en la AGBS con la XV promoción, alcanzando el empleo de sargento de Caballería en julio de 1991, siendo su primer destino el RCLAC «España» 11. En 1994 pasó destinado al RCAC «Pavía» 4 donde realizó labores propias de su empleo y participó en el concurso «PARECA» del año 1995. En 2001, ya con el empleo de sargento 1º es destinado a la Unidad de Enemigo del CENAD «San Gregorio» como jefe de CC M-60 hasta 2005 donde ocupó un destino de profesor de instrucción y adiestramiento en la Academia de Logística.

En 2006 asciende a Brigada y vuelve al RCLAC «España» 11 ejerciendo de auxiliar en distintos puestos, hasta



IMPOSICIÓN DE FAJA AL GENERAL ZALVIDE

El pasado jueves 16 de febrero, tuvo lugar en el Salón de Actos de la Academia de Caballería la imposición de faja de oficial general al general de brigada Martín Zalvide Torrente, en un acto presidido por el teniente general jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército José Manuel de la Esperanza y Martín-Pinillos.

Comenzó con la lectura del artículo de la Ley de la Carrera Militar correspondiente a la categoría militar de oficial general, así como del Real Decreto por el que se promovía al empleo de general de brigada al coronel Zalvide. Tras una reseña histórica sobre el uso de las bandas y fajas en el Ejército español, se procedió a ceñir la faja al general Zalvide, que contó como padrino, con el general de brigada Pablo Muñoz Bermudo, jefe de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra.

A continuación, el general Zalvide recibió el bastón de mando de manos del teniente general de la Esperanza, así como el sable de oficial general, entregado por el coronel director de la Academia de Caballería, Francisco Javier López Villar, de quien hace unos meses testigo de la dirección del Centro.

Tras la alocución del padrino de ceremonia, en la que recorrió la carrera militar del general Zalvide, destacando su arduo trabajo, dedicación y compromiso con el servicio y los valores del Ejército, el general Zalvide se dirigió a los asistentes, entre los que se encontraban familia, compañeros y amigos. Por último, el teniente general MADOC dio por concluido el acto.



El general Pablo Muñoz Bermudo impone la faja al general Zalvide

CCCLXVIII ANIVERSARIO DEL REGIMIENTO «ALCÁNTARA» 10

El Regimiento de Caballería «Alcántara» 10 ha conmemorado el CCCLXVIII Aniversario de su creación en el Acuartelamiento «Teniente Coronel Fernando Primo de Rivera» el 19 de febrero, con un acto militar entre otras actividades.

Este solemne acto se inició con la incorporación del Estandarte. Seguidamente, y una vez recibidas las novedades reglamentarias, el coronel Francisco Javier Rico Hernández, jefe del Regimiento, pasó revista a la Fuerza. A continuación, tuvo lugar la imposición de las condecoraciones otorgadas a nuestros cazadores y, posteriormente, el nombramiento de «Cazador de Honor» del Regimiento. Este título se concede al personal que, por su actividad relevante, sus méritos, conducta ejemplar y su estrecha vinculación con la Caballería, hayan contribuido a difundir la cultura de defensa, el buen nombre del Arma de Caballería y, especialmente, el de este Regimiento.



Acto de homenaje a los caídos

Después, se le entregó un obsequio a personal del Grupo de Regulares de Melilla nº 52, como «reconocimiento de hermanamiento» entre las dos unidades. Este hermanamiento nació al acabar la Guerra Civil, cuando se decidió no desmovilizar el experimentado Ejército de África por si fuera preciso intervenir en la Segunda Guerra Mundial. En 1940, se constituyó el Grupo de Caballería de Regulares de Melilla n.º 2 con los cuartos y quintos escuadrones de los tabores de regulares de Melilla 4/2 y

Alhucemas 4/5. En 1943, se creó la Brigada de Caballería Mixta de Marruecos, compuesta por el Regimiento Dragones de Alcántara n.º 15, el Grupo de Caballería Regulares de Tetuán n.º 1 y el Grupo de Caballería Regulares de Melilla n.º 2. Al proclamarse la independencia de Marruecos en 1956, el Alcántara regresó al instituto de cazadores y se hizo cargo del personal europeo y el ganado de los grupos de regulares, custodiando su historial desde 1965.

En su alocución, el coronel Rico destacó, refiriéndose a los premiados: *«Sois un estímulo para el resto de los cazadores del Alcántara y motivo de orgullo para los familiares y amigos que han presenciado la imposición. La excelencia en nuestro trabajo no es posible sin vuestra implicación voluntaria y convencida»*. Tras las palabras del coronel, se desarrolló el acto de homenaje a los que dieron su vida por España, en el que la corona fue depositada por dos antiguos miembros del Regimiento. El desfile de la fuerza finalmente puso el broche a este solemne acto.

CCCXVIII ANIVERSARIO DEL REGIMIENTO «MONTESA» 3

El regimiento «Montesa» n.º 3 cumple 318 años. Entre los actos conmemorativos para celebrar su CCCXVIII aniversario destacan, el día 12 de marzo, el solemne acto de arriado de bandera en la Plaza de África en Ceuta, en el que el teniente de Caballería Alejandro Rodríguez Valencia, al mando de una sección del Grupo de Cazadores de África, lleva a cabo los honores reglamentarios. Ese mismo día, el teniente coronel de Caballería Eduardo Gortázar Arias, jefe del Centro de Cría Caballar de Écija, dio una conferencia con el título «La Carga de Taxdir».

El lunes 18 de marzo, tuvo lugar la parada militar. El acto fue presidido por el general jefe de la Comandancia General de Ceuta, Marcos Llago Navarro, formando, en el patio de armas del acuartelamiento «Coronel Galindo», el regimiento al completo.

Durante el acto se impusieron diversas recompensas y se hizo entrega de los diplomas de «cazador del mes» a los jinetes del Montesa que; por su esfuerzo, dedicación y constancia en el servicio, hacen méritos para su concesión.

Posteriormente, el coronel jefe del regimiento, José Miguel Benítez Martínez, dirigió unas palabras a los componentes de la unidad e invitados presentes, haciendo referencia a la creación del regimiento y su gloriosa ambladura a lo largo de los años, hasta nuestros días.

A continuación, los guiones y banderines rindieron homenaje a los caídos en un emotivo y sentido acto, honrando así la memoria de todos aquellos que dieron su vida por España.

Después de entonar el himno del regimiento, la formación se retiró del patio de armas para iniciar el desfile acorazado y a pie, ante la tribuna de autoridades civiles y militares y personal civil y militar.





Acto de homenaje a los caídos

EL «PAVÍA» CELEBRA SU 340.º ANIVERSARIO

El 30 de abril, presidido por el general de división Miguel Hernández Turiño, Director de Personal del Ejército de Tierra y antiguo coronel jefe del Regimiento, se celebró en la Plaza de España de la Base «San Jorge», el acto militar para conmemorar el 340.º aniversario de la creación del Regimiento «Pavía», celebración militar anual de la unidad.

El origen del Regimiento se remonta al 1 de mayo de 1684, cuando, por orden del conde de Melgar, gobernador general de los Estados de Milán —pertenecientes a la corona española— fue creada en la ciudad italiana de Pavía una unidad de caballería ligera formada por cinco compañías de jinetes croatas. Posteriormente, esta unidad recibiría el nombre de Pavía, para inmortalizar la gesta de la «Pequeña Armada», que luchó en condiciones muy adversas en esa ciudad norteña de Italia para conservar un bastión del imperio español asediado por los franceses.

En la parada militar, al mando del coronel jefe de regimiento, Víctor Manuel Vela Rodríguez, formó una escuadra mixta de gastadores y batidores, el Batallón Infantería de Carros de Combate «Flandes» I/4 con cuatro compañías, el Grupo de Caballería Acorazado «Húsares de la Princesa» II/4 con tres escuadrones y una unidad montada mixta de infantería y caballería. Tras la lectura de la efeméride y entrega de condecoraciones, se realizó la entrega del título de Húsar de Honor al escritor Carlos Canales Torres y al cabo 1º Manuel Peinado Díaz, por su apoyo y colaboración con el Regimiento.

En la alocución posterior, del coronel destacó los retos y compromisos de los «Húsares», especialmente el que lleva a cabo el personal desplegado en el contingente eFP XIV en Letonia, así como el personal del Grupo —que formaba en la Parada— que en breve desplegará en el Líbano como parte del Contingente LH XLI, que constituye la Brigada «Aragón» I. Para finalizar, se realizó el homenaje a los caídos, se entonó el himno del Regimiento y se culminó con el desfile tanto de las unidades a pie como la unidad montada, que contó con carros de combate Leopard 2E y vehículos de exploración de Caballería (VEC).

Los húsares siempre fieles al lema de su regimiento:

«*Inmobilis Tecum hostes debellamus*»



Acto de homenaje a los que dieron su vida por la Patria

XCIX ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL ESCUADRÓN DE LANCEROS DEL TERCIO DE MARRUECOS



Alocucion de Teniente Coronel Jefe del Grupo de Caballería

sido constituido por Real Orden Circular de 16 de febrero de ese mismo año. Fue su primer capitán Pedro Sánchez-Tirado Vázquez, quien para el guion del Escuadrón se inspiró en el pendón utilizado por los Reyes Católicos en la campaña que terminó con la conquista de Granada.

Con motivo del XCIX aniversario de la fundación del Escuadrón de Lanceros del Tercio, el pasado día 3 de abril, el Grupo de Caballería «Reyes Católicos» II de La Legión llevó a cabo un acto interno en el patio de armas del Acuartelamiento «Montejaque» de Ronda. La breve parada militar, presidida por el teniente coronel Santos, jefe del Grupo, estuvo acompañada de la lectura de una breve reseña histórica sobre la creación del Escuadrón de Lanceros, seguida de una alocución por parte del teniente coronel, quien dio los «vivas» reglamentarios y recitó dos «espíritus» del Credo Legionario, antes de la dislocación de las unidades.

Queda menos de un año para celebrar el centenario de la Caballería Legionaria, y nada mejor que terminar estas breves líneas tal y como empezamos, recordando nuevamente un artículo de las Reales Ordenanzas para la Fuerzas Armadas, el número 23, que versa sobre el historial y tradiciones:

«Conservará y transmitirá el historial, tradiciones y símbolos de su unidad, para perpetuar su recuerdo, contribuir a fomentar el espíritu de unidad y reforzar las virtudes militares de sus componentes».

CONCIERTO «HISTORIA MUSICAL DEL HIMNO NACIONAL»



Aforo completo en el picadero

El público vallisoletano que llenaba el aforo del picadero de la Academia de Caballería el sábado 17 de febrero, pudo deleitarse con el concierto titulado «Historia musical del Himno Nacional», magníficamente interpretado por la Banda y el Coro de la Escuela Municipal de Música «Mariano de las Heras» de Valladolid, en la que ha sido su segunda actuación en la Academia.

El concierto, organizado por la Academia de Caballería y la Asociación de Amigos de la Academia de Caballería, tenía como objetivo dar a conocer los orígenes de uno de los símbolos que representan a España, la nación más antigua de Europa. Las piezas, seleccionadas por el coronel Juan Silvela Miláns del Bosch, recorrieron los orígenes musicales de nuestro Himno Nacional, pa-

sando también por aquellos otros que lo fueron —popularmente o de manera oficial— o pudieron serlo en algún momento de nuestra historia.



Fue una experiencia que combinó la música como medio de expresión, magistralmente dirigida por el director Ángel Páez Ayala, con las intervenciones de Marta Bermejo Maniega, que presentó el concierto e introduciendo el contexto histórico de cada obra, llevando a la audiencia en un viaje a través de los tiempos y las emociones. El público vibró especialmente con la interpretación de la actual versión de nuestro Himno Nacional y con obras como Cádiz, el Pasodoble de la Bandera o Suspiros de España, demostrando que la música, además de entretener, puede inspirar un sentido de unidad y orgullo nacional.

Enlace al concierto: <https://youtu.be/otUVjX1sN7o>

EL GRUPO DE CABALLERÍA «REYES CATÓLICOS» EN SEMANA SANTA

Como viene siendo habitual en Semana Santa, el Grupo de Caballería de La Legión ha participado en diversas acciones de cooperación, en concreto, en Huelva y las localidades gaditanas de Ubrique y Setenil de las Bodegas.

El Sábado de Pasión, los legionarios acudieron a Huelva junto a la Hermandad Sacramental de la Purísima Concepción y Archicofradía de Nazarenos de la Santa Vera Cruz. El acompañamiento comenzó por la mañana con la custodia del Cristo en la Parroquia de la Purísima Concepción por parte de la Escuadra de Batidores. Ya por la tarde, se continuó con un desfile procesional por las



calles onubenses, contando para esta ocasión con la participación de la Escuadra de Batidores, una sección de escolta del Tercer Escuadrón Ligero Acorazado y la Banda del Guerra del 4º Tercio y el Grupo de Caballería de La Legión.

Al día siguiente, Domingo de Ramos, se desarrolló la acción de cooperación con la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios de Ubrique (Cádiz). La misma unidad de honores que estuvo en Huelva realizó el acompañamiento al desfile procesional de la Hermandad desde el Convento de los Capuchinos.

Tras unos días de preparación y ensayos en el Acuartelamiento «Montejaque», el Viernes Santo se llevó a cabo la última acción de cooperación con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Setenil de las Bodegas (Cádiz). En esta ocasión, estuvo presente el general jefe de la Brigada de La Legión, quien recibió las novedades del oficial al mando de la unidad de honores, formada por la Escuadra de Batidores, una sección de escolta del Primer Escuadrón Ligero Acorazado y la Banda de Guerra del 4º Tercio y el Grupo de Caballería. Aunque las inclemencias meteorológicas impidieron que la Hermandad pudiera procesionar, las damas y caballeros legionarios los acompañaron en la Ermita de San Benito, su sede, entonando varias canciones y recitando dos espíritus.

Al margen de esas tres cooperaciones, una pequeña comisión representativa de la unidad, compuesta por personal del Segundo Escuadrón Ligero Acorazado, se desplazó hasta Sierra de Yeguas (Málaga) para acompañar a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Durante estos días, el Grupo de Caballería de La Legión ha podido sentir el calor de los españoles y el cariño de las distintas hermandades y cofradías a las que ha acompañado. Vaya desde aquí el más sincero agradecimiento por la hospitalidad recibida y el sentir recíproco por parte de las damas y caballeros legionarios.

El Grupo de Caballería «Reyes Católicos» prepara la prueba de 101 km

El mes de mayo se aproxima y la XXIV edición de la carrera cívico-militar «101 km» de Ronda está cada día más cerca, así que la preparación para llegar a ella en las mejores condiciones posibles cobra en estos meses previos una mayor importancia. Con ese objetivo en el horizonte, los equipos masculino y femenino del Grupo de Caballería «Reyes Católicos» II de La Legión continúan con su entrenamiento y, para ello, los dos últimos fines de semana de febrero participaron en carreras de larga distancia, obteniendo muy buenos resultados.



Equipos femenino y masculino del GCLACLEG

Por un lado, el día 25 de febrero tuvo lugar la XVI edición de la «Carrera del Ebro», prueba de carácter popular organizada por la Brigada «Aragón» I. De las tres modalidades en las que se pueden inscribir los participantes, los dos equipos del «Reyes Católicos», formados por tres componentes cada uno, corrieron el trail largo de 25 km logrando, en ambos casos, el segundo puesto en su categoría.

El siguiente fin de semana, viajaron hasta Ceuta para participar en la VIII edición de la «Cuna de La Legión». En la mañana del 2 de marzo, se pusieron nuevamente las zapatillas y compitieron en la prueba de 50 km. Ambos

equipos, compuestos esta vez por cinco corredores y liderados por el capitán Cuadra y la sargento Sanz, volvieron a alcanzar el segundo puesto de la clasificación absoluta por equipos en las categorías masculina y femenina.

Con total seguridad, estos resultados habrán supuesto un fuerte impulso a la moral de las damas y caballeros legionarios que representarán a la Caballería Legionaria por la Serranía de Ronda en la prueba de los 101 km.

CELEBRACIÓN DE SAN JUAN BOSCO EN EL GCLACLEG II

El 31 de enero se celebra la Festividad de San Juan Bosco, Santo Patrón de las Unidades Logísticas del ET y del antiguo Cuerpo de Especialistas. Como no podía ser de otra manera, el Grupo de Caballería «Reyes Católicos» II de La Legión (GCLACLEG) ha celebrado, entre los días 30 y 31 de enero, una serie de actividades en el acuartelamiento «Montejaque» (Ronda) para conmemorar tal efeméride.



Algunos de los objetos de la exposición

El 30 de enero, se organizaron diferentes competiciones deportivas, en las que participaron equipos del Escuadrón de Plana Mayor y Servicios del GCLACLEG II y de la 4ª Compañía de la X Bandera del Tercio «Alejandro Farnesio» 4.º de La Legión. El 31 de enero, tuvo lugar una Santa Misa en la capilla donde la imagen de San Juan Bosco, que habitualmente se custodia en las instalaciones del Segundo Escalón de Mantenimiento del GCLACLEG II, fue bendecida por Eloy Fraile, el páter de La Legión. Para finalizar, hubo un acto social en el Alojamiento Logístico «Fernando el Católico» de Ronda.

Por su particularidad, merece destacarse la exposición en el acuartelamiento de varios objetos de forja realizados por el cabo primero Flores Laso, destinado en el GCLACLEG II. Acostumbrados a la sobriedad del trabajo de la chapa, estas pequeñas obras de arte demuestran la minuciosidad y el esmero del quehacer de este especialista.



50.º ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DE LA AGBS

El 6 de junio se conmemoró en el patio de armas del Establecimiento «Teniente Galiana» de la Academia de Caballería el 50.º aniversario de la creación de la Academia General Básica de Suboficiales (AGBS), con participación de personal de todas las unidades de la plaza.

El acto, presidido por el director de la Academia de Caballería, coronel Francisco Javier López Villar, se inició con la lectura de los antecedentes históricos de la AGBS y su decreto de fundación, a cargo del suboficial mayor de la Academia de Caballería, Enrique Manuel Almaraz Segurado. Seguidamente, el caballero alumno de primer curso Javier Martín Chamorro glosó y, posteriormente, recitó el Decálogo del Suboficial, tras lo que tomó la palabra el suboficial mayor más antiguo de la plaza, Pedro Villacampa Caamaño, del Regimiento de Caballería «Farnesio» 12, quien expuso lo que supuso la creación de la AGBS y la Escala Básica —actualmente Escala de Suboficiales—, nexo entre los oficiales y la tropa y columna vertebral del Ejército.

A continuación, se desarrolló el homenaje a los que dieron su vida por España, en el que participaron guiones de todas las unidades de la plaza, con un especial recuerdo al sargento alumno Mario Puente González, recientemente fallecido. Tras entonar el Himno de la AGBS, el coronel López Villar dio por concluido el acto.



V EDICIÓN DE LAS JORNADAS DE TOQUES DE CABALLERÍA

Del 12 al 14 de marzo se han celebrado las V Jornadas de actualización de Toques de Caballería, impartidas en la Academia de Caballería por el cabo mayor Enrique Golderos López, de la Guardia Real, y la cabo primero María Elena Orduna Sánchez de la Blanca, de la Brigada «Aragón» I, ambos maestros de banda de caballería. Participó en estas jornadas personal de las bandas de las brigadas «Aragón» I y «Guzmán el Bueno» X, los regimientos de caballería «Farnesio» 12, «Alcántara» 10 y «Montesa» 3 y Lusitania 8, la AALOG 61, el Grupo de Caballería Acorazado «Villaviciosa» II/61, el Escuadrón de Escolta Real y la Academia de Caballería.

Estas jornadas se han celebrado cuando se cumplen 250 años de la aprobación del «Reglamento y Ordenanza de Su Majestad para el ejercicio, evoluciones y maniobras de Caballería y Dragones montados de sus Ejércitos», en 1774, que estableció como reglamentarios muchos de los actualmente en vigor, lo que los hace los toques reglamentarios más antiguos del Ejército.

Aparte de su cometido permanente de unificar y perfeccionar las técnicas básicas que posibiliten el mejor desempeño del personal de banda, contribuyendo así a conservar las tradicionales



Participantes en las jornadas con el coronel Director

bandas de trompetas de caballería, estas jornadas han tenido también como objetivos recuperar la marcialidad de la percusión en las bandas de trompetas y seleccionar posibles candidatos a obtener la titulación de cabo de banda.

El 14 de marzo, en un sencillo acto presidido por el coronel director de la Academia de Caballería, se entregaron los certificados a los concurrentes. Seguidamente, la banda de trompetas constituida por los concurrentes a las jornadas interpretó diversos toques como muestra del trabajo realizado.

PREMIO MEMORIAL DE CABALLERÍA Y JINETE DE HONOR

El pasado 31 de mayo, tuvo lugar en el Salón de Actos de la Academia de Caballería la entrega del premio Memorial de Caballería correspondiente a 2023 y el nombramiento Jinete de Honor de la Academia. El acto estuvo presidido por el general de división Javier Antonio Miragaya Prieto, Director de Enseñanza Instrucción Adiestramiento y Evaluación, que realizaba su primera visita al centro docente, y contó con la asistencia, además del personal de la Academia y los alumnos que finalizan los estudios este curso escolar, de jinetes de honor y miembros de la Asociación de Amigos de la Academia.



Miembros de la Asociación de Amigos de la Academia tras recibir el premio

Tras la lectura de la decisión del consejo de redacción de la revista de conceder el premio Memorial de Caballería 2023 a la Asociación de Amigos de la Academia de Caballería, «por la continua colaboración de sus miembros a lo largo de los años con la revista, aportando noticias y artículos de gran calidad e interés para el arma, así como su compromiso constante», el coronel director de la Academia entregó el premio al presidente de la Asociación, coronel Juan Silvela Miláns del Bosch.

Seguidamente, el comandante Juan Ignacio Mera Merino, secretario de la Junta Asesora, inició el nombramiento de Jinete de Honor de la Academia de Caballería, que se otorgó a Julia González Calleja, Superintendente Jefa de la Policía Municipal de Valladolid, merecedora de esta recompensa «por la consideración, continuo apoyo y afecto demostrado hacia esta Academia, facilitando las estrechas relaciones de la misma con la Policía Municipal de Valladolid, siempre en beneficio del servicio y de estas dos instituciones tan importantes para la ciudad».

A continuación, la recién nombrada Jinete de Honor impartió la conferencia *Mujer y policía*, encuadrada en la cátedra «Teniente general Amat».



Julia González Calleja, Jinete de Honor de la Academia de Caballería



La Academia de Caballería ha acogido, una vez más, a los componentes de las promociones de oficiales y suboficiales que han celebrado el aniversario de su egreso de este centro docente como tenientes o sargentos de Caballería.

50.º aniversario de la XIII promoción de Caballería de la Escala Activa de Suboficiales

El 1 de marzo fue el día elegido para celebrar el 50.º aniversario del egreso de los alumnos del XIII Curso de aptitud para el ascenso a sargento de Caballería de la Escala Activa, celebrado en el Regimiento de Instrucción «Calatrava» 2 de la Academia de Caballería entre enero y junio de 1974.

Los actos se iniciaron con el saludo del director de la Academia a la promoción y sus familiares que, seguidamente, visitaron el museo y diferentes instalaciones de la Academia. También se celebró la Santa Misa en la capilla del Establecimiento «General Shelly».

Durante el acto militar, celebrado en el patio de armas «Teniente coronel Primo de Rivera» y presidido por el coronel director la Academia de Caballería, Francisco Javier López Villar, los componentes de la XIII promoción saludaron al Estandarte y, como ya es tradición en los aniversarios de promoción, recibieron las banderas de percha de la Academia donadas por la Asociación de Amigos de la Academia de Caballería. Las esposas y familiares de los miembros de la promoción que así lo desearon, también saludaron a la Enseña Nacional.

En su alocución, el coronel director se dirigió a los componentes de la XIII promoción para mostrarles su reconocimiento y gratitud por la lección militar, moral y de vida que constituye su presencia en la Academia medio siglo después. Tras rendir homenaje a los que dieron su vida por España y entonar el Himno de Caballería, desfilaron las fuerzas que habían tomado parte en la parada militar, dándose por concluido el acto.

40.º aniversario de la XXXIX promoción de la Academia General Militar, CXLVII de la Academia de Caballería

Dos semanas después, el 15 de marzo, esta vez presidido por el general de brigada, Director de Enseñanza Instrucción Adiestramiento y Evaluación interino, Andrés Chapa Huidobro, se celebró en el patio de armas de la Academia de Caballería un acto militar con ocasión del 40.º aniversario del egreso como tenientes de la XXXIX promoción de la Academia General Militar, CXLVII de la Academia de Caballería.

Previamente, el coronel director de la Academia saludó a la promoción y familiares, quienes tuvieron ocasión de visitar diferentes dependencias del centro —entre las que se encontraban museo, biblioteca, internado, antiguo casino de cadetes y picadero—, así como de asistir a la celebración de la Santa Misa.

En el acto militar, los componentes de la XXXIX promoción y sus familiares saludaron al Estandarte y recibieron banderas de percha de la Academia, obsequio de la Asociación de Amigos de la Academia de Caballería. El general de división José Manuel de Zuleta y Alejandro, como más caracterizado de la XXXIX promoción, dirigió unas emotivas palabras a los asistentes, en las que agradeció el apoyo prestado por la Academia de Caballería, que fueron contestadas por su coronel director quién, mostrando todo su respeto, afecto y admiración, dio la bienvenida a la promoción y felicitó a sus componentes en esta importante celebración. El acto militar finalizó tras homenajear a los caídos, cantar el Himno de Caballería y desfilar la fuerza ante la autoridad y asistentes.

50.º Aniversario de la XXIX promoción de la Academia General Militar, CXXXVII de la Academia de Caballería

La XXIX promoción de la Academia General Militar y CXXXVII del Arma celebró el 50.º aniversario de su egreso como tenientes de Caballería el 17 de mayo.

Tras la bienvenida del director de la Academia y las habituales visitas al museo y otras instalaciones del centro docente militar, se celebró una Santa Misa en la capilla.

El acto militar estuvo presidido por el director de la Academia de Caballería y durante él los componentes de la promoción y sus familiares saludaron al Estandarte y recibieron las banderas de percha de la Academia, donadas por la Asociación de Amigos de la Academia de Caballería. Además, sus familiares que así lo desearon, también saludaron a la Enseña Nacional.

El general José Monasterio Rentería, como miembro más caracterizado de la promoción, se dirigió en alocución a los presentes, señalando esta celebración como un día lleno de alegría y también nostalgia al rememorar tantos recuerdos en ésta su Academia. Finalizó la alocución agradeciendo a la Academia, en nombre de toda la promoción, la organización de este acto y la extraordinaria acogida dispensada. Tras el acto a los caídos y el Himno de Caballería, desfilaron las fuerzas que habían tomado parte en la parada militar.

40.º aniversario de la 9.ª convocatoria de la 1.ª promoción de oficiales de Caballería de la Escala Especial

El último aniversario de egreso de la Academia de Caballería celebrado este

primer semestre de 2024 correspondió a los 40 años de la novena convocatoria de la primera promoción de la Escala Especial, que tuvo lugar el 7 de junio.

El acto militar tuvo como marco el Salón de Actos de la Academia, lo que aportó, si cabe, un extra de solemnidad e intimidad. Estuvo presidido por el coronel director y formó el escuadrón de caballeros y damas alumnos de segundo curso de la Enseñanza Militar para la incorporación a la Escala de Suboficiales. Los componentes de la promoción, así como sus familiares que así lo desearon, saludaron al estandarte.

El coronel Pablo González Maeso pronunció unas palabras en las que destacó el agradecimiento a la Academia por la organización del acto, a los que fueron sus profesores por las enseñanzas recibidas y a sus familias por el constante apoyo a lo largo de sus carreras, además de animar a los alumnos que allí formaban a aprovechar su paso por este centro docente. Fue respondido por el coronel López Villar, quién felicitó a la promoción y agradeció su ejemplo.

El acto militar finalizó con el homenaje a los caídos y el Himno de Caballería.



XIII promoción de Caballería de la Escala Activa de Suboficiales





XXXIX promoción de la Academia General Militar, CXLVII de la Academia de Caballería



XXIX promoción de la Academia General Militar, CXXXVII de la Academia de Caballería



9.ª convocatoria de la 1.ª promoción de oficiales de Caballería de la Escala Especial

NUESTROS GENERALES

GENERAL DE BRIGADA DON IGNACIO OLAZÁBAL ELORZ

Resolución 562/00235/24. De conformidad con lo dispuesto en el apartado 1.a del artículo 113 de la Ley 39/2007, de 19 de noviembre, de la carrera militar el General de Brigada DON IGNACIO OLAZÁBAL ELORZ, con destino en el CUERTEL GENERAL DE LA BRIGADA GUZMÁN EL BUENO X, pasa a la situación de Reserva, a partir del día 28 de enero de 2024 (BOD 4 de 5 de enero de 2024).

GENERAL DE BRIGADA DON JOSE LUIS SANCHEZ MARTINEZ-FALERO

Orden 430/06754/24 Orden por la que se dispone la finalización de la Comisión de servicio en la Jefatura del Mando de Personal del Ejército de Tierra, como ponente en la Junta de Evaluación para el Ascenso a Coronel, del General de Brigada DON JOSE LUIS SANCHEZ MARTINEZ-FALERO.

(BOD 86 de 2 de mayo de 2024).

X ANIVERSARIO DE LA PROCLAMACIÓN DE S.M. EL REY

«Efeméride: Tal día como hoy, el 19 de junio de 2014, Su Majestad Don Felipe de Borbón y Grecia fue proclamado Rey de España ante las Cortes Generales con el nombre de Felipe VI, tras haber prestado juramento de desempeñar fielmente sus funciones, guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes y respetar los derechos de los ciudadanos y de las Comunidades Autónomas.

Así mismo, en esa fecha pasó a ostentar el mando supremo de las Fuerzas Armadas, según lo dispuesto en el artículo 62 de la Constitución, con el empleo de Capitán General del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire y del Espacio, máximo rango militar que le corresponde en exclusiva»



«ALFA VILLAVICIOSA» III/24 EN CERVERA DE PISUERGA.

Del 8 al 12 de abril, el Escuadrón Ligero Acorazado 3 del Grupo de Caballería Acorazado «Villaviciosa» II/61 realizó un ejercicio Alfa en la montaña palentina, fuera de las situaciones y los terrenos habituales, para mejorar sus capacidades de combate y logísticas.



tema de infiltración/exfiltración que realizaría esa noche, contando con el resto de la partida para montar las distintas pruebas e incidencias. Las gélidas temperaturas de la noche, pusieron a prueba la resistencia, buen hacer y profesionalidad del personal implicado. Los

dos días siguientes se realizaron sendas marchas, la primera de endu-recimiento y la segunda, de 100 km, sobre vehículos. La tercera jornada finalizó con un tema que abarcó todo el arco nocturno, en el que el personal de la PARECA tenía retenido a un VIP y el resto del Escuadrón tenía que liberarlo. La cuarta jornada se dedicó al mantenimiento de los ve-

hículos y realizar una exposición estática de vehículos y armamento en la Plaza de Cervera de Pisuerga. El quinto día se dedicó a recoger el campamento y regresar a la Base «El Empecinado».

Cabe destacar la capacidad y excelente trabajo del equipo de mantenimiento durante todo el ejercicio, principales responsables de conseguir regresar «rodados» todos los vehículos participantes. Igualmente, se ha potenciado la capacidad de liderazgo de los mandos y la cohesión del aún joven escuadrón, además de su instrucción y adiestramiento para alcanzar los objetivos de adiestramiento del grupo para este exigente año 2024.

El personal del escuadrón y de la sección de zapadores de la Brigada VII agregada, constituyendo la Partida «Venganza», ha podido alcanzar un excelente nivel cumpliendo con los cometidos a adiestrar planeados. El Ejercicio se dividió en cinco fases: realización de dos marchas, una logística —camiones, vehículos ligeros Aníbal y ambulancia, para iniciar el montaje del campamento— y otra táctica, con los VEC y VAMTAC. La sección de zapadores recorrió el mismo itinerario más tarde, tras repostar en la Base El Empecinado. Una intensa lluvia en la segunda parte del tramo hizo la marcha más dura y complicada.

Tras montar el campamento, el pelotón que conforma la PARECA se preparó para un

PRIMER EJERCICIO «ALFA» DE 2024 DEL ELAC 3

El Tercer Escuadrón (ELAC 3) del Grupo de Caballería Ligero Acorazado «Reyes Católicos» II de La Legión, escuadrón de reciente creación con sólo un año a sus espaldas, ha realizado sus segundas maniobras tipo «Alfa», las primeras del año, entre los días 11 y 15 de marzo y poco a poco se van notando los frutos de la instrucción y adiestramiento.

Este ejercicio se realizó bajo una ambientación basada en una operación de mantenimiento de la paz, con el principal cometido de constituir una fuerza de interposición y garantizar un alto el fuego permanente entre dos fac-

ciones en conflicto. Para que pudieran cumplir con su misión, se debieron poner en práctica tanto procedimientos de instrucción individual como de adiestramiento de las diferentes secciones. Se abarcaron cometidos tales como reconocimientos de itinerario, check-points para registro y obtención de información tanto de vehículos como de personal, seguridad de una zona de reunión, escoltas tanto en convoy como a pie, elaboración de partes para el flujo rápido de información o reconocimiento y limpieza de zonas urbanizadas. Todos estos cometidos quedaron tejidos entre sí de manera armónica y coherente dentro de la ambientación.



Finalizado el tema táctico, todo el personal del escuadrón se instruyó en tiro diurno y nocturno de MG-4, HK-G36E y MG-42, coaxial y antiaérea de VRCC Centauro y coaxial de VEC. También se realizó un ejercicio de HK-G36E y HK USP enfocado al tiro de combate de carácter más instintivo. A su vez, en una de las jornadas de instrucción nocturna y sin previo aviso, se puso en práctica el plan de

defensa perimetral frente a amenazas, para evaluar la rapidez y eficacia de respuesta del personal ante cualquier incidente, junto con la realización de un triaje de heridos, clasificando la prioridad y gravedad de sus lesiones para su posterior evacuación y tratamiento. De esta forma, el ELAC-3 finalizó su ejercicio tipo «Alfa» como siempre, sin novedad y con su misión cumplida.

JORNADAS DE FORMACIÓN SOBRE EL VERT



En el marco de los próximos despliegues de unidades del Ejército de Tierra en Eslovaquia, se tiene previsto que la Brigada «Almogávares» VI de paracaidistas lidere una de las rotaciones

del presente año. Por ello, se planteó la necesidad de formar a personal del Grupo de Caballería Ligero Acorazado «Sagunto» I/8 en el empleo y mantenimiento del vehículo de exploración y reconocimiento terrestre (VERT), material específico del Arma. La unidad seleccionada para proporcionar la citada formación fue el Grupo de Caballería Ligero Acorazado «Reyes Católicos» II de la Legión, por haber contado con este vehículo desde el momento que se entregó al Ejército de Tierra.

Así, el pasado 22 de enero hicieron su presentación en el acuartelamiento «Montejaque» nueve componentes de Regimiento de Caballería «Lusitania» 8 de paracaidistas, siete de la especialidad fundamental Caballería y dos especialistas, para asistir a unas jornadas de formación específica sobre todo lo concerniente al VERT, impartidas por parte de la sección de exploración y vigilancia del Primer Escuadrón del Grupo de Caballería de La Legión. Estas jornadas se prolongaron hasta el 16 de febrero, abarcando tanto sesiones teóricas sobre el vehículo y su mantenimiento —armamento, transmisiones y óptica—, como prácticas, además de realizar tiro en el Campo de Maniobras y Tiro «Las Navetas».



COMBATE INTERARMAS EN ZONAS URBANIZADAS DE COMGEMEL

El Grupo de Caballería Acorazado «Taxdirt» I/10, del Regimiento de Caballería «Alcántara» 10, impulsa el combate interarmas en zonas urbanizadas a través de varias colaboraciones con otras unidades de la Comandancia General de Melilla, como son el Grupo de Regulares de Melilla n.º 52, el Tercio «Gran Capitán» 1.º de La Legión y el Regimiento de Ingenieros n.º 8.

Estas colaboraciones tienen lugar principalmente en el Polígono de Combate en Zonas Urbanizadas «Río Nano» donde, por primera vez, se han usado vehículos de combate de caballería Pizarro dentro de la instalación. También se han llevado a cabo este tipo de actividades en polígonos de combate en zonas urbanizadas de la península —Zaragoza, Córdoba y Chinchilla— cuando las unidades de la Comandancia General se han desplazado para la realización de ejercicios y maniobras. Su objetivo es favorecer la cohesión y puesta

en común de conocimientos para el combate interarmas en zonas urbanizadas de las unidades, mediante la exposición de los medios y capacidades de los que disponen, además de las tácticas, técnicas y procedimientos empleados.

En estas actividades colaboran secciones de fusileros, cuyo cometido es combatir a pie, secciones de caballería con carros de combate Leopard 2A4 y vehículos de combate de caballería Pizarro con sus exploradores y TOA, que proporcionan seguridad a las unidades de combate a pie gracias a su enorme alcance y potencia de fuego; así como una pala empujadora «D5» y un perro detector de explosivos de la unidad de ingenieros, para la remoción de obstáculos y la detección de trampas e IED, respectivamente. Se puede apreciar como la aportación de las capacidades de cada Arma realiza la potencia de combate del conjunto.



EL LEGADO DE DIEGO DE LEÓN: INSPIRACIÓN EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

El Grupo de Caballería Acorazado «Húsares de la Princesa» II/4, fue designado como unidad base para constituir el grupo táctico ligero protegido (GTLP) que constituye la Brigada «Aragón» I para integrarse en la Operación «Libre Hidalgo» XLI. Junto al personal del grupo, se encuadran componentes del Regimiento de Infantería «Barcelona» 63, así como un contingente del Ejército de El Salvador. Este GTLP se ha bautizado como «Diego de León»

en homenaje al que fue coronel del Regimiento «Húsares de la Princesa».

El Grupo combina las dos armas de combate por excelencia: Infantería y Caballería. A pesar de sus diferentes empleos tácticos, su unión ha permitido mezclar lo mejor de ambas especialidades, formando una sinergia perfecta que potencia las capacidades del agrupamiento. Durante los últimos seis meses, ha estado inmerso en una intensa preparación para su



enfrentar en la misión. Todo ello culminó con el ejercicio de certificación «Cedro», que fue superado con éxito por cada uno de los integrantes del Grupo.

Además de los aspectos técnicos, la carga moral ha sido un pilar fundamental en la preparación. Los valores personificados por Diego de León, como el coraje, la lealtad y la determinación, han sido inculcados en cada soldado, sirviendo como guía y motivación en su entrena-

próximo despliegue en el sur de Líbano, que no solo se ha centrado en aspectos tácticos y técnicos, sino que también ha abrazado una carga moral profunda, enraizada en los valores representados por el ilustre militar español, Diego de León, que da nombre a esta organización operativa.

Durante la fase de preparación, el Grupo «Diego de León» ha llevado a cabo gran variedad de actividades, asegurando estar perfectamente preparados para el desempeño de sus cometidos, que incluyeron entrenamiento en conducción todo terreno, trato con la población civil, cultura e historia local, trato de heridos y accidentes de tráfico, así como ejercicios de simulación de escenarios realistas para familiarizarse con las posibles situaciones que podrían

ocurrir durante el despliegue y en la misión venidera. Prueba de ello son los lazos que han surgido entre sus miembros, creando una red de apoyo sólida y confiable. Esto será esencial durante su despliegue, en particular en un momento tan delicado como el que están viviendo los militares allí desplegados, que pronto serán relevados por nuestro Grupo. La historia y el legado de Diego de León ha inspirado a los miembros del Grupo a alcanzar nuevos niveles de excelencia y a enfrentar los desafíos con determinación y honor. Con todo este bagaje, el Grupo está dispuesto para cumplir con éxito la misión y solventar con creces los desafíos que se le planteen, relatando en unos pocos meses los acontecimientos acaecidos durante su estancia en el sur de Líbano.

CAZADORES DE ÁFRICA EN EL DESIERTO ZARAGOZANO

Del 10 al 26 de febrero, el Grupo de Caballería Acorazado «Cazadores de África» I/3, del Regimiento de Caballería «Montesa» 3, desplegado al completo en el Campo Nacional de Maniobras y Tiro de «San Gregorio» (Zaragoza) dentro del ejercicio Beta/Beta+ denominado «Soldado Muñoz Oliva» en homenaje al jinete de la unidad fallecido en acto de servicio un año antes.

Con la finalidad de completar el adiestramiento de grupo táctico y preparar los cometidos que tiene asignados, el ejercicio se basó en el planeamiento y conducción de una operación desde baja a media y alta intensidad en un escenario híbrido, con los objetivos de adiestrarse en acciones ofensivas, defensivas, de apoyo y de seguridad; el combate interarmas y en el planeamiento y conducción del apoyo logístico, así como los procedimientos de despliegue y repliegue. El coronel jefe y la plana mayor del regimiento actuaron como dirección del ejercicio y autoridad de coordinación de otras unidades. En diferentes fases del ejercicio se contó con la Unidad de Enemigo —tanto convencional como asimétrico— del CENAD.



Preparando las armas Contracarro del Pn de Protección





Patrulla del GCAC preparándose para iniciar movimiento durante el ex. BETA en San Gregorio

Desde el punto de vista logístico, el ejercicio supuso un reto para el grupo, ya que, además de sus capacidades orgánicas, integró a dos compañías del 2.º Tercio de La Legión, una sección de defensa contra carro del Regimiento «Palma 47» y un destacamento de enlace con dos observadores avanzados del GACA I/30. El despliegue y repliegue se llevó a cabo mediante transporte marítimo entre Ceuta y Algeciras, realizando el resto por carretera: vehículos rueda, autobuses y góndolas.

Este ejercicio ha permitido extraer una serie de conclusiones:

- La importancia que tiene para un grupo de caballería poder realizar un ejercicio Beta/Beta+ en un campo de maniobras como «San Gregorio» que facilita su despliegue y adiestramiento.

- Integrar las capacidades interarmas desde el principio del ejercicio es la única forma de adiestrarse de manera realista.

- La complejidad de los procedimientos de despliegue y repliegue (RSOM) para las unidades extra peninsulares constituye un adiestramiento extraordinario y permite identificar las dificultades que supone la planificación y coordinación de la proyección.

- La necesidad de mejorar los medios logísticos, tanto orgánicos como de apoyo, y practicar los procedimientos en todos los ejercicios.

- Por último, se echa en falta de integración de capacidades conjuntas —aire, ciber, EW, etc.— en ejercicios de entidad superior a grupo táctico, necesarias en los escenarios actuales.

FORMACIÓN DE TIRADORES DE PRECISIÓN EN EL «ESPAÑA»

A comienzos del presente año, el Regimiento de Caballería «España» 11 organizó unas jornadas para la formación de tiradores de precisión, que fueron llevadas a cabo por el Grupo de Caballería Acorazado-Ruedas «Numancia» I/11, recayendo el esfuerzo principal en el Escuadrón Ligero 4. Entre los aspirantes se encontraban dos componentes del Grupo Especial de Operaciones (GEO), dos agentes del Grupo Especial Operativo de Seguridad (GOES) de Zaragoza, así como dos guardias civiles del Grupo de Reserva y Seguridad (GRS) n.º 5.

Estas jornadas formativas han tenido diferentes pilares; armamento, utilización

de tablas, factores atmosféricos, enmascaramiento, medidas angulares y métodos de infiltración y exfiltración. Se realizaron ejercicios dentro de este periodo en el CENAD, a destacar jornadas prolongadas en las cuales se realizó selección de aspirantes, pruebas teóricas y un ejercicio final. También una triple continuada y ejercicio tipo Alfa en el que se evaluaron los conocimientos adquiridos: infiltración, vigilancia y monitorización de objetivos, tiro sincronizado sobre diferentes objetivos y la posterior exfiltración.

Esta actividad de preparación tuvo su punto final en un sencillo acto de clausura, en el que el coronel Javier Fernández Gui-

llen, jefe del regimiento, acompañado por los jefes de las unidades del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil participantes, entregó los diplomas acreditativos a los alumnos que superaron su exigente programa.

«Sin motivación no hay sacrificio, sin sacrificio no hay éxito»



EL REGIMIENTO «ESPAÑA» SE INSTRUYE PARA EL EMBARQUE EN FERROCARRIL

Del 19 al 20 de marzo de 2024, el Regimiento de Caballería «España» 11 participó las Jornadas de Actualización de Embarque en Ferrocarril impartidas por el Regimiento de Pontoneros y Especialidades de Ingenieros (RPEI) 12 en el Acuartelamiento «Sangenís» y en la Estación Militar de «San Gregorio» (Zaragoza).

Estas jornadas se realizaron en beneficio de las unidades que componen la División «Castillejos», con objeto de difundir procedimientos para el planeamiento y ejecución de transporte por ferrocarril. Se organizaron en dos áreas: dos jornadas enfocadas al planeamiento de un transporte, impartidas por

la Célula de Control de Movimiento por Ferrocarril del RPEI 12 y orientadas a personal de las G4/S4; y otras dos, simultáneas a las anteriores, de ejecución del transporte, impartidas por la Célula de Embarque del RPEI 12 y orientadas a personal de embarque y tripulaciones.

Se practicó el procedimiento de embarque y desembarque de diferentes tipos de vehículos desde diferentes zonas de acceso, amarrado de vehículos y cargas, material de seguridad, así como documentación a cumplimentar para la maniobra.

«Sic obvia frangit» (Así vence los obstáculos que se le presentan)



Jornadas de embarque (fuente: RC España)



SEMINARIO DE PUESTO DE MANDO DE AGT DIVISIONARIA

Los días 21, 28 y 29 de febrero, el Regimiento de Caballería «España» 11 —jefe del regimiento, PLMM, Mando y PLM del GCAC-R «Numancia» I/11—, junto con representantes del Cuartel General de la División «Castillejos» —GO y G6— han desarrollado en la Base «San Jorge» (Zaragoza) un seminario de puestos de mando de agrupación táctica (AGT) de caballería divisionaria, para analizar las posibles configuraciones que podría adoptar el puesto de mando de la Agrupación Táctica de Caballería Divisionaria.

El seminario se desarrolló en dos fases, inicialmente de planeamiento y una segunda de debate y conclusiones, así como DAFO —debilidades/amenazas/fortalezas/oportunidades— de cara al planeamiento y desarrollo de normas operativas del puesto de mando de AGT y poder hacer una prueba en ejercicio LIVEX con puesto de mando en versión reducida como DIREX de ejercicio BETA

y experimentarlo en los ejercicios TORO 24. Estos ejercicios tienen como escenario de referencia un hipotético combate convencional, enfocado en operaciones ofensivas para las misiones asignadas, contemplando el regimiento como base de una agrupación táctica divisionaria, con al menos dos grupos tácticos, encuadrada en una división multinacional.

¡A la carga y sin contemplaciones!



Seminario de P.C.. Sala de operaciones del R C «España» 11. (fuente: RC España)

TASK FORCE ALFA DEL «ESPAÑA». PREPARADOS PARA EL DESPLIEGUE

A mediados de mayo, la TASK FORCE ALFA del Regimiento de Caballería «España» 11 desplegará en Líbano. Esta misión es fruto de la preparación intensa, reflejo del compromiso inquebrantable con la defensa de España.

En el corazón de la preparación táctica han estado las marchas vehiculares por Castejón de los Monteros, Tierga, Ardisa y Cariñena,

reforzando la capacidad de respuesta rápida y adaptabilidad de la sección ante cualquier eventualidad. Los ejercicios de tiro y cursos han sido pilares en el desarrollo de habilidades críticas. La precisión y destreza en el tiro y la eficiencia en las comunicaciones son vitales para el éxito en el teatro de operaciones. La instrucción diaria, continuadas y maniobras han cimentado la cohesión y resiliencia de la fuerza. Cada miembro ha sido entrenado para representar y defender a España protegiendo el bienestar de sus ciudadanos lejos de la Patria, en un mundo en constante cambio.

Sus compañeros les envían deseos de éxito, la expectativa de su regreso seguro y triunfante es alta, con la confianza de que cumplirán su deber con la misma destreza y dedicación que han demostrado en su preparación. España espera con impaciencia su regreso, celebrando la satisfacción del deber cumplido.

*¡Por España y para España...
en el España!*



La TASK FORCE ALFA en un ejercicio (fuente: RC España)

EJERCICIO «DRAGÓN» DE LOS SARGENTOS ALUMNOS EN SAN GREGORIO

Durante el periodo comprendido entre el 15 y 19 de abril, los sargentos alumnos de tercer curso de la Enseñanza Militar para la Incorporación a la Escala de Suboficiales realizaron la que sería su última semana de instrucción y adiestramiento —denominada «Tribuno Sierra 01»— en el CENAD «San Gregorio». El principal objetivo fue desarrollar el ejercicio táctico «Dragón» en el que se contó con la colaboración del Regimiento de Caballería «España» 11.

La actividad comenzó con la recepción de los vehículos y el material cedidos por el Regimiento «España», realizando cada jefe de vehículo las comprobaciones oportunas para, posteriormente, hacer una prueba de enlace y encontrarse así la unidad lista para salir. Durante el desarrollo del ejercicio, todos los alumnos tuvieron la oportunidad de mandar alguna uni-

dad, con una tripulación profesional, durante todo el ejercicio, contando también con cuadros de mando del regimiento. Se realizaron diversas acciones tácticas habituales en Caballería, como avance para el contacto, paso de escalón, cerco, finta, retardo, etc. Finalizada la acción, los sargentos alumnos comprobaron el estado de los vehículos y el material cedido por el «España» y realizaron las labores de mantenimiento pertinentes. El ejercicio finalizó sin novedad y con los vehículos preparados para la siguiente misión.

«Tribuno Sierra 01» ha constituido una oportunidad única para ejercitarse un campo de maniobras de gran tamaño y tener a su disposición todos los medios necesarios. A esto se ha sumado el haber podido ejercer el mando a tropa profesional durante el ejercicio táctico «Dragón».



EL ESCUADRÓN «HIPÓLITO SILVA DE LA HERA» CON EL GRUPO «ALMANSA»

El Grupo de Caballería Acorazado «Almansa» II/10 ha acogido al 5.º Escuadrón «Hipólito Silva de la Hera» de la Academia de Caballería en el CMT Cerro Muriano durante las maniobras transcurridas del 13 al 17 de mayo de 2024, en las que los alumnos han llevado a cabo su última semana de instrucción y adiestramiento —«Quorum Sierra 01»— del curso. Esto pone el fin al periodo de formación de los alféreces tanto en la parte técnica, como en la táctica.

La semana comenzó con el traslado de los alumnos hasta la localidad cordobesa. El primer hito fue la preparación y ejecución del tiro de Leopard 2E la mañana del martes. Con

este ejercicio se puso fin al ciclo de formación técnica de medios acorazados que ha englobado, además de la parte teórica, un elevado número de horas de simulador, especialmente la semana anterior en el CENAD «San Gregorio».

Posteriormente, el escuadrón se integró con el GCAC II/10 en la zona de vida de batallón, con el fin de realizar los ejercicios de instrucción táctica sobre el terreno. Para ello, se contó con el apoyo de una sección acorazada con Leopard, una sección ligero acorazada sobre VEC y un pelotón de VCI/C Pizarro. Con estos medios, se realizaron ejercicios de reconocimiento, control de zona, cerco y combate



en zonas urbanizadas con medios acorazados; que fueron integrados en un tema táctico desarrollado desde la tarde del miércoles hasta el jueves a medio día, finalizando con una acción retardadora a nivel partida. A destacar la visita del teniente general jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, José Manuel de la Esperanza y Martín-Pinillos, quien interactuó con los alumnos y comentó diferentes aspectos

los tácticos relacionados con las exposiciones de los planeamientos que estaban en curso.

El ejercicio "Quorum Sierra 01 Leopardo 2024" se ha traducido para los alumnos en la clausura de su formación tras cinco años de esfuerzo y, con esto, dar los pasos finales para alcanzar su ansiada segunda estrella y egresar de la Academia como tenientes del Arma de Caballería.



CONCURSO DE FOTOGRAFÍA

Durante el primer trimestre del año, los alumnos de la Academia de Caballería han participado en un concurso de fotografía militar. Las fotos debían representar las diferentes actividades, situaciones o circunstancias en las que se ven envueltos los alumnos en su día a día; con especial énfasis en las actividades de instrucción y adiestramiento.

Las fotos seleccionadas en la fase final ganarán los pasillos y espacios comunes del internado de alumnos.

Los tres clasificados en puestos de honor de esta primera edición son tres sargentos alumnos de tercer curso de la Enseñanza Militar para el ingreso en la Escala de Suboficiales:

- 1.º SA Luis Castillo Beltrán
- 2.º SA Diego Brioso Martín
- 3.º SA Ildefonso Carrasco de la Hera



Primer clasificado S.A. Luis Castillo Beltrán



Segundo clasificado S.A. Diego Brioso Martín



Tercer clasificado S.A. Ildfonso Carrasco de la Hera



CLAUSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2023-2024

La tarde del 31 de mayo, se celebró en el patio «Teniente coronel Primo de Rivera» de la Academia de Caballería, el acto de clausura del curso académico 2023-2024, en el que se despidieron del Estandarte de la Academia los caballeros y damas alféreces cadetes de la LXXIX promoción de la enseñanza para la incorporación a la Escala de Oficiales y los sargentos alumnos de la XLIX promoción de la enseñanza para la incorporación a la Escala de Suboficiales, que finalizan su periodo de formación en este centro.

El acto fue presidido por el coronel director de la Academia de Caballería Francisco Javier

López Villar y en él se entregaron banderas de percha de la Academia, donadas por la Asociación de Amigos, a los alumnos que finalizaban su periodo de formación en este centro. En su alocución, el coronel director se dirigió especialmente a los alumnos que finalizaban su curso escolar; animándolos a continuar cultivando la lealtad, el compañerismo y el espíritu de sacrificio durante toda su carrera militar.

Tras el acto a los caídos, se entonó el Himno de Caballería y el Grupo de Alumnos «Lanceros de la Reina» desfiló ante el director de la Academia y todos los presentes.



NANODRÓN



BLACK HORNET 3

PARA LA PATRULLA

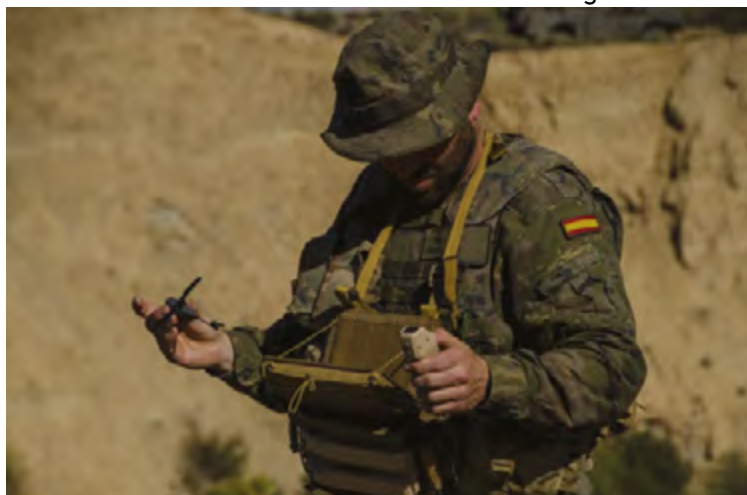
Fernando Facenda Fernández (Teniente coronel de Caballería)
Profesor del Departamento de Ciencia Militar.
Academia de Caballería.

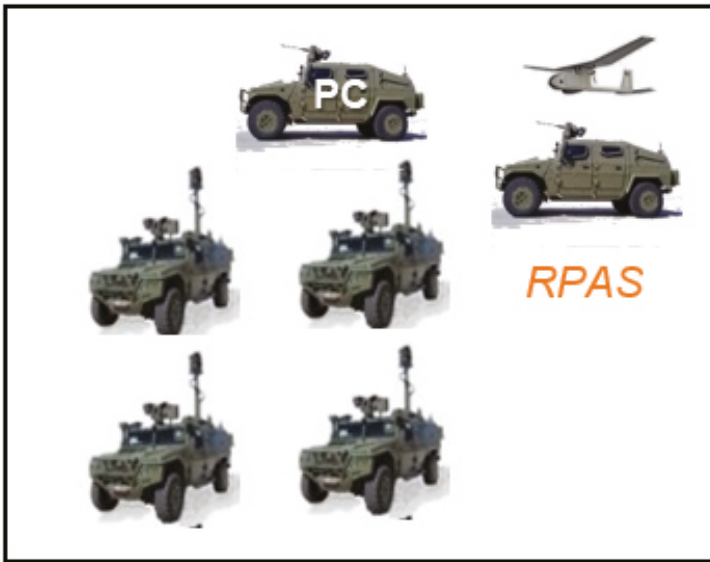
Los importantes avances tecnológicos que se está produciendo en los drones por parte del sector privado va a un ritmo cada vez mayor; como muestra de ello, se ha tenido que legislar su uso por particulares por la Agencia Estatal de Seguridad Aérea (AESA). Como marca el general de ejército Jefe de Estado Mayor del Ejército en su concepto *Fuerza 35*, debemos adaptarnos a la situación actual, con la facilidad de acceso a las nuevas tecnologías, para aprovecharnos de ellas y obtener una ventaja en el campo de batalla. Tenemos que dar ese salto cualitativo en los procedimientos y obtener ventaja sobre los adversarios, que se medirá por la rapidez con la que consigamos asimilar e integrar estos avances tecnológicos en nuestra maniobra.

Los *Conceptos de transformación del proyecto Fuerza 35* —revisados en octubre de 2023—, recalcan que las capacidades de reconocimiento e inteligencia del grupo de caballería se verán muy reforzadas con la integración del vehículo de exploración y reconocimiento terrestre —VERT Fase II—, los cuales vendrán dotados de un vehículo aéreo no tripulado (UAS) tipo mini, que le permitirá cubrir distancias de hasta 25 km, y drones tipo micro con alcances entre 3-5 km. Los mini-UAS se encuadran en las secciones de exploración y vigilancia (SEV) y los micro-UAS lo harán en un futuro en las secciones ligero acorazadas (SLAC).

Composición actual de las SEV. Esperemos que, en un futuro no muy lejano, podamos tener la orgánica de las nuevas SLAC con UAS.

Esta dotación tanto de mini-UAS como de micro-UAS para nuestras unidades, aumentará considerablemente sus capacidades de obtención de información y será un hito





Composición actual de las SEV. Esperemos que, en un futuro no muy lejano, podamos tener la orgánica de las nuevas SLAC con UAS.

fundamental en la adquisición de inteligencia. Aún más, si cabe, si además dotamos al nivel SLAC de un nano-UAS, del tipo Black Hornet, un auténtico robot volador, capaz de enviar imágenes y vídeos al tiempo que sobrevuela.

Con esta triple dotación de UAS —mini, micro y nano—, la información que se tenga tanto del terreno como del enemigo podrá delimitar con más exactitud los contornos e intenciones de las fuerzas enemigas y se podrá realizar una evaluación continuada de la situación. Estas habilidades que tendrán nuestros grupos de caballería serán fundamental para superar la incertidumbre en favor de la toma de decisiones tácticas de nuestro jefe de brigada o agrupación táctica.

En este artículo vamos a ver las bondades del nanodron Black Hornet Block 3 (BH3), diseñado por Flir Systems, que entra dentro de la categoría Clase I tipo Nano, y está dentro del programa de adquisiciones del Ejército. Este BH3 es un concentrado de tecnología que representa un activo esencial para el jinete, el cual debe dominar las posibilidades, pero también los límites. Un sistema que ya está operativo en otras unidades de las Fuerzas Armadas, como el Mando de Operaciones Especiales, la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de La Legión o el Escuadrón de

Zapadores Paracaidistas del Ejército del Aire y, en un futuro, la Armada española, todos ellos encuadrado en el proyecto «Rapaz».

El Black Hornet 3 no sólo es utilizado en el ámbito militar, sino que es utilizado por varias agencias de seguridad en todo el mundo. En 2019, el ejército británico anunció que había comprado más de 30 de estos drones para su uso en operaciones de combate en Afganistán para la detección de francotiradores. También se ha utilizado en operaciones de rescate y búsqueda y rescate de personas desaparecidas, así como en la inspección de infraestructuras críticas como oleoductos y líneas eléctricas.

Características Técnicas

El nanodron Black Hornet Block 3, gracias a su tamaño ultracompacto —33 g, aproximadamente 15 cm de largo—, está diseñado para ver sin ser visto ni oído, ya que su firma acústica es prácticamente indetectable. Más allá de unos diez metros del suelo, se vuelve casi imperceptible para la vista y el oído, lo que lo convierte en un medio discreto y eficaz para adquirir información en todos los terrenos. Destaca especialmente en

un entorno urbano cuando se utiliza para detectar una amenaza filmando el entorno o el interior de un edificio de forma móvil o estática, de día o de noche. Su capacidad de volar fuera de la vista de su operador hasta 2 km le proporciona una auténtica ventaja en misiones de obtención, defensa o seguridad.

Es capaz de volar a una altitud de hasta 1,2 km y puede alcanzar una velocidad máxima de 22 km/h. Además, tiene una batería de larga duración, que le proporciona una autonomía en el aire durante unos 25 minutos antes de tener que volver a cargarse. Su estructura está diseñada para ser resistente a los impactos y las vibraciones, y puede operar en condiciones climáticas adversas, en un rango muy amplio de temperaturas, que van desde -10 °C hasta los 49 °C.

Cuenta con dos cámaras con sensores electroópticos y térmicos que transmiten imágenes nítidas de alta calidad y video al operador en tiempo real en un radio de acción de 2 km. Dispone de una función de zoom que permite al operador acercarse a objetos distantes para obtener más detalles. Puede actuar tanto de día como de noche, con un sensor térmico que le permite detectar la presencia de personas y objetos calientes en la oscuridad o en condiciones de poca luz. También cuenta con un módulo portátil de carga de baterías (BCM), diseñado para ser transportado por un explorador, lo que lo hace ideal para acciones de seguridad.

El control del Black Hornet 3 es intuitivo y fácil de usar, lo que lo hace ideal para los soldados y los equipos de seguridad que no tienen experiencia previa en el uso de drones. La interfaz de usuario está diseñada para ser simple y clara, y se puede operar con un solo



botón. Además, el dron es lo suficientemente silencioso como para no alertar a los objetivos de su presencia, lo que lo hace ideal para operaciones encubiertas.

Este nanodron se puede configurar en modo automático siguiendo puntos de coordenadas GPS, de esta manera, el operador puede concentrarse exclusivamente en el análisis de imágenes en lugar del pilotaje. Esto representa un valioso complemento en la observación a nivel de tripulación o



patrulla, los cuales tienen que contar con suficiente información y tiempo para programar este tipo de misión.

Limitaciones

Sin embargo, para sacarle el máximo rendimiento, es necesario tener en cuenta los límites de este equipo. De hecho, la ausencia de un modo «sígueme», así como una velocidad máxima de 22 km/h restringen las posibilidades de empleo a favor de nuestras unidades en movimiento rápido — reconocimiento ofensivo, ataque, incursión...

Esta limitación abre un camino de mejora para futuros desarrollos de capacidades.

Es necesario establecer una organización clara y viable de las tareas para la implementación del dispositivo —pilotaje, procesamiento de información, seguridad inmediata del elemento—, así como para la explotación de la información recopilada. Desde este último punto de vista, el que la copia en tiempo real llega a todos los niveles conlleva el riesgo de que los jefes de unidad se centren en la imagen, aunque esa capacidad de transmitir información constantemente sería un avance relevante en la toma de decisiones.

El reconocimiento de objetivo o puntual desde el aire por cualquier dron o nanodron, se ve limitado por las características del mismo, en cuanto a visibilidad y alcance efectivo del dron. No ofrece respuesta de combate ante ataque enemigo.

La duración de las baterías, 25 minutos, condiciona el tiempo de vuelo y, por tanto, la duración del reconocimiento. Las condiciones meteorológicas y la vegetación existente en la zona afectan considerablemente al manejo del dispositivo.

Los momentos del despegue y aterrizaje condicionan el movimiento del vehículo que lo transporta u opera.

Estos sistemas también ha sido objeto de críticas por parte de grupos de derechos humanos y pacifistas que lo consideran una herramienta peligrosa para la vigilancia y conflictos armados. También se ha debatido su uso en operaciones de asesinato selectivo y el uso de esta tecnología puede ser utilizada en la violación de la privacidad de las personas.

Conclusiones

El Black Hornet 3 de Flir, permite al soldado de a pie y no especializado tomar conciencia y conocimiento de la situación de forma inmediata y oculta. La innovadora tecnología de infrarrojos y observación terrestre acorta las distancias que existen entre los sensores aéreos y los de tierra, además de permitir la misma conciencia situacional que un vehículo aéreo no tripulado de mayor tamaño, y va a proporcionar las mismas funciones de localización de unidades enemigas.

Está demostrada la viabilidad de la integración de drones en las SLAC y las SEV para la realización de tareas de reconocimiento; con la llegada de



estos nuevos sistemas, se podrá analizar terrenos inaccesibles para el personal y medios, proporcionando información exacta y precisa en tiempo real, sin involucrar ni exponer medios o personal.

Se considera necesario disponer de este tipo de me-

dios lo antes posible, para que nuestras patrullas hagan los reconocimientos más rápidos, de mayor calidad y con la máxima seguridad para el personal que los realiza, ya que la información que se obtiene de ellos será la que condicione las decisiones

operacionales y estratégicas del mando. Además, la calidad de estas misiones de reconocimiento y seguridad repercute directamente en el correcto desarrollo de las misiones que a su vez realizan otro tipo de unidades, como las de infantería.

BLACK HORNET 3 / 3T TECHNICAL SPECIFICATIONS

TELEDYNE FLIR

TOTAL WEIGHT: 33 grams (1.16oz)

<p>PERFORMANCE</p> <ul style="list-style-type: none"> • Up to 25 minutes flight time in optimal conditions • Speeds up to of 22 kph (13 mph) • Best in class covert visual signature • Best in class covert acoustic signature <p>MISSION DATA</p> <ul style="list-style-type: none"> • AES 256 encrypted Video and Snapshots Metadata • ATAK Compatible and STANAG 4609, STANAG 4586 and Cursor-on-Target (COT) compliant • Embedded vector and raster maps (upgrade option) 	<p>ENVIRONMENTAL</p> <p>TEMPERATURE -10°C to +48°C (14°F to 120°F)</p> <p>WIND 15 knots and gusty conditions</p> <p>PRECIPITATION 2.5 mm (.1 in)/hr (light rain)</p> <p>FLIGHT MODES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Auto and Manual Hover & Stare • Route and user selectable waypoint actions • Automatic return • Lost link 	<p>PAYLOAD</p> <p>EO VIDEO 640 x 480</p> <p>EO SNAPSHOT 1600 x 1200</p> <p>THERMAL IMAGING VIDEO 160 x 120</p> <p>THERMAL IMAGING SNAPSHOT 160 x 120</p>	<p>NAVIGATION</p> <ul style="list-style-type: none"> • Seamless GNSS and GNSS denied capability • Indoor capability <p>DATA LINK</p> <p>FREQUENCY DETAILS on request</p> <p>RADIO RANGE 2 km (1.24 mi)</p> <p>PERFORMANCE Encrypted, dynamic power, frequency hopping, beyond line-of-sight</p>
--	--	---	--

BIBLIOGRAFÍA:

- *Concepto de Transformación Fuerza 35.*
- *AESA-Agencia Estatal de Seguridad Aérea, Ministerio de Fomento (<https://www.seguridadaerea.gob.es/es/ambitos/drones>)*
- *Sistema de reconocimiento personal (PRS) aéreo Black Hornet. (<https://www.flir.es/products/black-hornet-3/>)*
- *Proyecto Rapaz. Iniciativa de I+T (defensa.gob.es)*



LA MAESTRÍA OCULTA DEL VRCC CENTAURO

David García Muñoz

Sargento de Caballería

Regimiento de Caballería «Farnesio» 12

El vehículo de reconocimiento y combate de caballería (VRCC) Centauro recibió este nombre como homenaje a la 131ª División Blindada «Centauro» del Regio Esercito italiano, que quedó totalmente destruida durante la campaña de Túnez en 1943. En ocasiones, se tiende a cometer el error de compararlo con el Leopard 2E. Estambién habitual escucharen conversaciones entre carristas poner de manifiesto su preferencia por la plataforma alemana. En este artículo podrá descubrir las cualidades que tiene este coloso italiano y lo que es capaz de aportar.

La diferencia más evidente del VRCC Centauro con el carro de combate es su tren de rodaje, donde cabe resaltar que las ruedas no son comparables a las cadenas, ya que están diseñadas para diferentes cometidos. La tendencia en algunos ejércitos es usar todo vehículo —incluidos los de ruedas— como si fuera de cadenas, estigmatizándolo cuando no cumple con las expectativas creadas en terrenos extremos.

En primer lugar, el Centauro cuenta con un potente motor de 520CV y 12880 cc que, combinado con su sistema de inflado y desinflado de ruedas, es capaz de sacarlo de casi cualquier terreno, sea cual sea su dificultad. No se tiende a potenciar su gran movilidad por carretera, pistas o su excelente velocidad punta, que con sus 105 km/h es capaz de recorrer grandes distancias en un tiempo mucho más reducido. Y es que para eso se diseñó este vehículo. Notablemente más ligero que un carro de combate, sus 26 toneladas le permiten moverse de forma ágil y rápida por vías donde otras plataformas no pueden. En conflictos urbanos, que son los que se están dando en los últimos tiempos, el Centauro siempre será la punta de lanza, llegando de forma temprana a cualquier incidencia. A veces, la sorpresa y la oportunidad pueden ser decisivas en una acción militar, a menudo esto marca la diferencia.

En segundo lugar, su personal. Si su tripulación está convenientemente instruida, puede sacar un excelente nivel a la plataforma. Es clave su conductor, que con una conducción decidida y un conocimiento de las posibilidades que tiene, facilita mucho el mando al jefe del

vehículo. Es difícil de adquirir la excelencia en los diferentes puestos tácticos, ya que en la actualidad no disponemos de un simulador realista que permita ganar experiencia de una forma más rápida e interactiva, así que la especialización del personal en la plataforma se convierte en algo vital. Un jefe que conozca bien los entresijos de su armamento y sistemas, combinado con un tirador y un cargador bien instruidos, pueden sacar un rendimiento exponencial de su sistema de armas. La cadencia de fuego de su cañón de 105 mm se puede reducir a pocos segundos entre disparos si tenemos todos estos elementos humanos de nuestro lado.

La experiencia la da las horas dentro de su torre y, siendo tan compleja como es, necesitamos muchas para poder adquirir maestría en ella. Si ponemos en una lista todo lo que nos aporta el Centauro y sabemos emplearlo —además de juzgarlo dentro del prisma que se merece—, podemos concluir que es un cazaca-



ros de choque. Es capaz de mermar las capacidades de vehículos más avanzados utilizando su velocidad y gran capacidad de adaptarse a múltiples terrenos. Sus dos ametralladoras anti-aéreas cobran ahora un valor capital pudiendo abatir drones y han supuesto una respuesta a

participado en la guerra de Irak, en la conocida operación «Antica Babilonia», creando superioridad en la toma de puntos de pasos claves en Nassiriya y destruyendo edificios con objetivos enemigos.



la disyuntiva moderna contra este tipo de armas aéreas no tripuladas, sin perder sus utilidades anteriores. Es así como este vehículo se adapta a lo largo del tiempo a los avances de la industria armamentística. La posibilidad de la implantación de un BMS que dé información sobre el ritmo de batalla, resulta crucial para poder marcar una ventaja táctica sobre el resto de enemigos. Obviamente, no podemos emplearnos en un combate de encuentro con carros de combate con tecnologías avanzadas, ya que no estaríamos compitiendo en condiciones de igualdad. Para ello tenemos nuestro carro por excelencia, que es incomparable y puede ofrecer unas capacidades muy superiores.

Por último, se puede juzgar al Centauro por sus apariciones en escenarios internacionales, no bajo la bandera de España, pero sí con la de Italia. Su país creador confía plenamente en sus capacidades de tal forma que cientos de vehículos forman entre sus filas, alrededor de 400 de diferentes configuraciones. Confían tanto en esta idea y concepto de vehículo que han desarrollado así su versión Centauro II, en la que se moderniza y apuesta por un mayor calibre, llegando hasta los 120 mm. Hasta el Ejército de los Estados Unidos adquirió unas 15 unidades del Centauro, finalmente destinados a su Guardia Nacional. Otros países también han adquirido la plataforma. Ya rodó por las carreteras de la antigua Yugoslavia por el año 2006 proporcionando seguridad a convoyes. También ha

En 2009, España barajó la posibilidad de desplegar los Centauro en la misión UNIFIL en Líbano, pero finalmente se decantó por el incombustible VEC. En la actualidad, España está planeando el desembarco de esta plataforma en Eslovaquia. Aquí el VRCC Centauro será el encargado de hacer su debut internacional bajo bandera española y demostrar su capacidad ante otros vehículos aliados de la OTAN.

Por lo tanto, podemos concluir en que esta plataforma es una alternativa real al combate montado tradicional, además de una propuesta interesante en mayor cantidad de terrenos. Su autonomía le permite una mayor presencia y una movilidad urbana muy superior. El VRCC se presenta como un nexo entre lo tradicional y lo moderno, dando así un aporte a las capacidades operativas de las unidades que cuenten con ellos. Seguridad en operaciones interarmas, pudiendo conectar unidades a pie con el personal montado a través de su cajetín interfónico con toma exterior, que permite la comunicación con unidades a pie. Incluso cabe la posibilidad de transportarlos de forma segura hasta objetivos que requieran la intervención de este tipo de unidades.

El Centauro se postula como una apuesta interesante en misiones internacionales, ya sean de mantenimiento de la paz o de combate. Ya que si por algo destaca es en su flexibilidad, haciendo honor a las características del Arma de Caballería.



¿QUÉ HACEMOS CON LOS CARROS?

Antonio Jesús Bellido Alonso
Teniente coronel de Caballería
Jefatura de Adiestramiento y Doctrina de Caballería

Carro Leopard 2A4 del Regimiento Montesa

Periódicamente, se nos anuncia el fin de los carros de combate, ya sea por la aparición de una nueva arma que pone en entredicho la invulnerabilidad de éstos o bien por que las características del conflicto de ese momento hacen que el uso de los carros de combate sea poco apto. El actual conflicto de Ucrania no ha sido ajeno a esta recurrente polémica. Sin embargo, un análisis más profundo nos lleva a estudiar cuál es la capacidad que aportan los carros de combate en el campo de batalla y si hay otro sistema de armas que pueda cubrir esta capacidad.

Uno de los aspectos fundamentales de la guerra es conservar y apoderarse del territorio. En el actual conflicto de Ucrania estamos viendo feroces combates por el terreno y no tanto la destrucción de las fuerzas enemigas o de su capacidad de lucha.

Para conservar el terreno se debe desplegar, organizarse defensivamente y repeler asalto tras asalto hasta que el enemigo deje de intentarlo o muera. Para apoderarse de él, se debe atacar para desalojar a un enemigo firmemente anclado al terreno y expulsarlo o eliminarlo del terreno en disputa. Durante la aproximación, el ataque y la ruptura de la línea del frente, se necesitan vehículos que protejan del fuego de artillería y de las armas ligeras. Además, estos vehículos deberán sortear todo tipo de

terreno y necesitaran de una gran potencia de fuego para expulsar al enemigo y hacer frente a las amenazas que aparecen contra el propio vehículo, especialmente otros vehículos similares. En resumen, la famosa triada de capacidades funcionales: protección, movilidad y potencia de fuego. De aquí también se deduce por qué los vehículos acorazados se consideran un arma eminentemente ofensiva. Es obvio que no significa que no se usen en otros tipos de acciones tácticas, sino que será preferentemente en aquellas que se requiera esta combinación de movilidad, protección y potencia de fuego como los contrataques, el reconocimiento de combate, la seguridad, las acciones de retardo, etc.

Así, el concepto de movilidad protegida apareció en la

Primera Guerra Mundial para romper el estancamiento de la guerra de trincheras. Posteriormente, se aplicó con éxito durante la Segunda Guerra Mundial en Francia, las estepas rusas, el norte de África, etc., lo que llevó al cenit de la guerra de maniobra, siendo ejemplos claros posteriores las guerras árabes-israelíes, la invasión del Líbano, las guerras del Golfo, etc. Pero la movilidad protegida no se ha aplicado exclusivamente en la guerra de maniobra, sino que en los recientes conflictos de combate contrainsurgencia (COIN), han demostrado su valía frente a la amenaza de los IED y las emboscadas en Irak, Afganistán, Mali, etc., por lo que se desarrollaron los vehículos protegidos contra minas (MRAP). Todos estos conflictos nos demuestran que las unidades dotadas de movilidad protegi-

da tienen mayor potencia de combate y sufren menos bajas que las unidades de maniobra ligeras.

De aquí se deduce que, en las operaciones terrestres con el propósito de apoderarnos y mantener físicamente el territorio, es fundamental disponer de la capacidad de movilidad protegida para desplazar tropas —vehículos acorazados— y potencia de fuego móvil y protegida —carros de combate— para apoyar a estas tropas desmontadas y para neutralizar otros vehículos blindados.

Estamos observando que tanto Ucrania como Rusia siguen enviando grandes cantidades de vehículos acorazados al frente, incluidos carros de combate, a pesar de que se están viendo superados por las múltiples amenazas a las que se enfrentan, como la artillería, los drones kamikaze —en sus distintas versiones: lanzadores de granadas, UAS-IED y municiones merodeadoras— y los misiles contracarro, especialmente los de perfil de ataque vertical. Quizás esta vulnerabilidad de los medios ha contribuido significativamente a que las fuerzas acorazadas hayan perdido su «libertad operacional», y por eso estemos ante esta fase de guerra estática, y a la ausencia de despliegues y enfrentamientos de unidades acorazadas de cierta entidad.

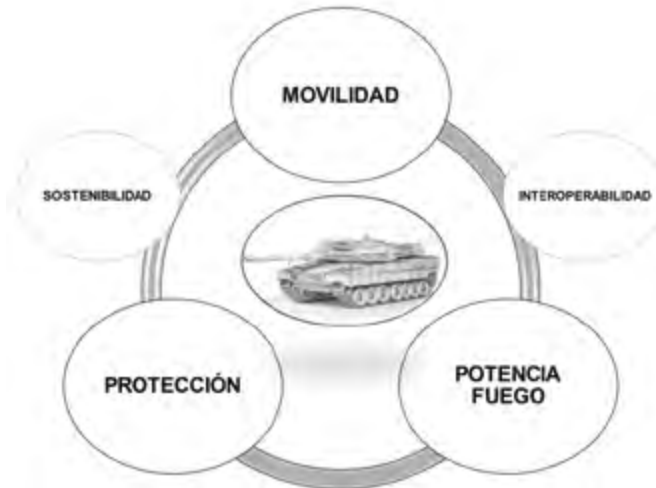
SUPERANDO LA TRIADA ACORAZADA

Para recuperar la «libertad operacional» se hace necesario que el carro de combate evolucione, recuperando su movilidad para poder desempeñar las mismas funciones en el campo de batalla. La próxima generación de vehículos seguirá ofreciendo una combinación adecuada de protección, potencia de fuego y movilidad. La cuestión no es que estos elementos hayan perdido relevancia, sino que tal vez sea necesario alterar el equilibrio de la triada. Además, parece claro que estos ele-

mentos por sí solos pueden no ser suficientes, sino que otros aspectos como la interoperabilidad y la sostenibilidad de las plataformas cobrarán más importancia, pudiéndose considerar como capacidades funcionales secundarias.

Veamos para cada una de las capacidades funcionales enunciadas anteriormente su estado actual tecnológico y posible evolución a futuro.

asociado a añadir más y más blindaje, sino al concepto de supervivencia dónde mejoras en la conciencia situacional, en las tácticas empleadas, en el enmascaramiento y en la gestión de firmas, así como buscar derrotar la amenaza antes que impacte —sistemas protección activa—, nos van a permitir mejorar la supervivencia de los vehículos acorazados y sus tripulaciones.



Capacidades funcionales de los carros de combate

Protección

La protección la debemos abordar desde un punto de vista más amplio, para ello deberíamos emplear el análisis multicapa de protección, también llamado «cebolla de la supervivencia», que analiza para cada una de las amenazas la cadena muerte, lo que nos permite abordar de una manera integral y completa cómo defendernos contra ellas, superando el concepto básico de protección,

Yendo al concepto de protección clásica, los blindajes actuales —cerámicos, nuevas aleaciones, compuestos, activos, etc.— ofrecen una mejor protección con menor peso. Sin embargo, las nuevas amenazas en 360° y verticales hacen que la protección se deba extender a todas las direcciones, lo que conlleva un aumento del peso total de la plataforma.

Los sistemas de protección activa (APS) se han desarrollado para desviar o neutralizar



Concepto de la «Survivability Onion» (fuente: Thinkdefence.co.uk)

la amenaza antes de impactar a la coraza del vehículo, por lo que se podría aligerar el blindaje. De momento, esta tecnología se ha mostrado eficaz contra las amenazas lentas —lanzagranadas y misiles contra carro—, medianamente eficaz contra amenazas de velocidad media —munición HEAT— y completamente ineficaz contra amenazas muy rápidas, como los proyectiles de energía cinética¹. Por lo tanto, a pesar de instalar APS sigue siendo necesario mantener el blindaje contra estas amenazas. Además, se requiere un blindaje suficiente para proteger de la

nivel de protección necesario nos conduce a que la mayoría de los carros modernos lleguen a un rango de pesos de entre 60 t y 70 t, siendo este el límite teórico por los efectos negativos que tiene en la movilidad estratégica y operacional, principalmente por las limitaciones de la infraestructura —puentes— y los medios de transporte.

Como solución a este problema, surge la idea de un cambio en la configuración de los carros de combate. Así la reducción de un tripulante en el futuro se da por hecha, los carros de tres tripulantes con

tiene como inconvenientes una menor resiliencia de los sistemas, mayor complejidad, nula capacidad de combatir con los sistemas degradados, etc.

En relación con las motorizaciones, a fecha de hoy no se vislumbra a medio plazo que se puedan sustituir los motores térmicos, ya que resulta muy difícil superar el motor MTU de 1500 CV del Leopard 2 en términos de eficiencia, confiabilidad, facilidad de uso, interoperabilidad y asequibilidad. Por el contrario, se deberán mejorar la transmisión y los pasos finales para adaptarlos al peso a la plataforma.



Inhibidores contra UAS instalados en carros rusos (fuente: armadainternational.com)

En la actualidad, se considera que la relación ideal de potencia/peso es de 25 CV/t. Aunque con el enorme peso de las plataformas existentes esta relación es menor. Una opción sería aumentar la potencia del motor, pero tiene como efecto indeseable un aumento del consumo de combustible y la reducción de la autonomía. Si se consigue reducir el peso a las 50 t podremos recuperar la relación idónea de 25 CV/t o incluso llegar a los 30 CV/t.

energía remanente de las amenazas cuando son interceptadas por los APS o cuando el sistema no sea eficaz.

Por otro lado, tenemos una nueva amenaza para los carros, los drones kamikaze y las armas contracarro con perfiles de ataque vertical. A fecha de hoy no hay sistemas eficaces contra estas amenazas, por lo que se tendrá que aplicar la protección multicapa (cebolla). Esto incluirá inhibidores de frecuencias y APS eficaces contra ellas, que tendrán que mejorar la cobertura de los sensores en su zona cenital, así como ser capaces de identificar, discriminar, seguir y batir estas amenazas.

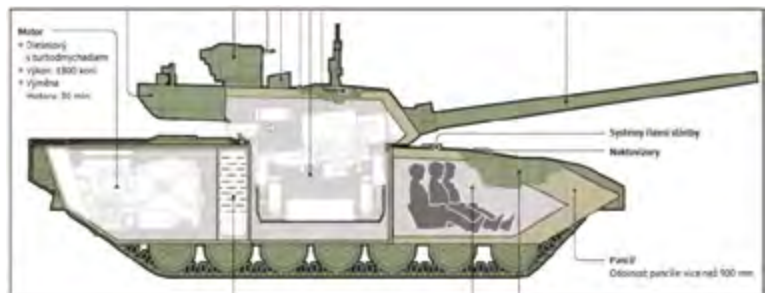
Movilidad

La configuración actual de los carros de combate occidentales —torre tripulada con tres tripulantes— que junto al

cargador automático tienen un peso contenido —T-90 ruso, 46 t y Leclerc francés, 55 t.

Un paso más allá es instalar el arma principal en una torre remota con menor protección —y por tanto menor peso— y confinar la tripulación en un fortín en la barcaza, por lo que se reduce al mínimo el volumen a proteger. Teniendo como ejemplo el T-14 Armata ruso, que tiene 56 t. Sobre esta línea parece que irá el futuro M1 E3 estadounidense, que busca volver a las 50 t. Este concepto

Los sistemas de propulsión eléctrica tardarán en implementarse en los vehículos acorazados cadenas y más aún en los pesados carros de combate. Únicamente hay dos tecnologías disponibles para proporcionar la energía eléctrica: las baterías y el hidrógeno a alta presión. Hoy en día, las dimensiones de las baterías necesarias hacen que el peso de la plataforma se dispare. En cuanto al hidrógeno, tiene todavía importantes desafíos en



Esquema interior T-14 Armata (fuente: guerra-acorazada.blog)

cuanto a su almacenaje a alta presión y la logística asociada, además del riesgo de ponerlo en una plataforma de combate. Todo apunta a que ambas tecnologías tendrán que esperar bastante.

Por último, las orugas de caucho compuesto permiten un aumento de su vida útil —8.000 km frente a menos de 2.000 km de las metálicas—, un menor consumo de combustible, menores vibraciones y ruido lo que reduce la firma acústica y reduce la fatiga de la tripulación. Sin embargo, hasta la fecha están limitadas a plataformas de un máximo de 45 t, esperando llegar a las 50 t en poco tiempo.

Potencia de fuego

En una época en la que las ojivas de energía química (HEAT) pueden ser derrotadas por los sistemas de protección activa, los proyectiles cinéticos disparados a velocidades más altas siguen siendo un medio eficaz y asequible para destruir las amenazas acorazadas. En esta línea se ha barajado durante un tiempo la posibilidad de incrementar el calibre de los cañones de los carros a 130 o 140 mm. Sin embargo, esta medida conlleva municiones más pesadas y voluminosas, lo que implica menos proyectiles en dotación y la necesidad de un cargador automático, ya que una persona no puede manejar con soltura estos proyectiles. Por otro lado, el actual calibre de 120 mm todavía tiene margen de mejora suficiente para mantener una superioridad en alcance y penetración. Por el momento, las amenazas actuales y las de un futuro próximo sugieren que aún no es necesario, ya que las me-

joras en la óptica, los sensores, estabilización, conciencia situacional, etc. nos permite enfrentamientos a mayores distancias. Los sensores que utilizan inteligencia artificial (IA) para buscar objetivos prometen ser más eficaces que los operadores humanos, ya que identifican las amenazas más rápidamente con menor sobrecarga en las tripulaciones.

Otras tecnologías que parecían prometedoras, como las cargas propulentes líquidas y los cañones electromagnéticos, aún no están lo suficientemente maduras para su implementación en los carros de combate.

Interoperabilidad

A medida que los sistemas electrónicos de los vehículos y las telecomunicaciones han evolucionado, proporcionan medios más fiables para compartir información a través de voz y datos. Los sistemas de gestión de batalla que proporcionan datos en tiempo real sobre la disposición de las fuerzas amigas y enemigas son un multiplicador de fuerzas. A ello, se une la posibilidad de proporcionar datos logísticos del estado de la plataforma a los centros logísticos, lo que puede simplificar la planificación logística o in-

cluso predice las necesidades de reabastecimiento. Esta conectividad, que contribuye a mejorar la conciencia situacional de las fuerzas terrestres generando una imagen del campo de batalla única (COP), proporciona una enorme ventaja a las unidades acorazadas ya que pueden responder más rápido, por lo que son mucho más ágiles y agresivas.

La tecnología permite una recopilación y un análisis de inteligencia en menos tiempo que, ayudados por sistemas de IA, habilitarán una toma de decisiones más rápida, basada en muchos más datos. Sin embargo, la actual red radio de combate, basada en el espectro del VHF, supone una limitación en cuanto al ancho de banda posible para el envío de datos.

El espectro electromagnético se encuentra cada vez más disputado, con sistemas de guerra electrónica interfiriendo y localizando las fuentes de emisión. Este escenario «hiperconectado», se verá muchas veces limitado tanto por la acción del enemigo, como por la necesidad de mantener la discreción de las operaciones. Sin duda tendremos que rescatar los procedimientos de silencio radio de épocas anteriores.



UGV israelí Carmel (fuente: israeldefense.co.il)

Otro aspecto, que se vislumbra en un horizonte temporal no muy lejano, será la aparición de diferentes sistemas no tripulados (UXV¹), especialmente los UGV² que colaborarán con los medios tripulados para establecer una cobertura de drones que proporcionen seguridad, información y complementen con diversas capacidades —C/UAS, EW, etc.— a los medios tripulados, que serán los que tengan que ocupar y mantener el terreno. Aunque esta tecnología es muy sugerente, aún falta tiempo para que los UGV operen de forma autónoma. Actualmente, se necesita un gran ancho de banda para el enlace operador-UGV y tienen un alcance limitado —en torno a un kilómetro sin obstáculos— con retrasos en la señal que afectan a efectividad del pilotaje, estas limitaciones se deberán superar mediante mejoras en la capacidad de navegación autónoma, reduciendo la necesidad de guiado del UGV, siendo muy complejo por lo impredecible que es el campo de batalla.

A corto plazo, iremos viendo cada vez más UGV en el campo de batalla realizando múltiples acciones, al principio tareas secundarias simples como contraminado, evacuación de bajas, abastecimientos, para ir tomando cada vez más protagonismo,

como reconocimiento, vigilancia, etc. para terminar, haciendo tándem con los carros de combate.

Sostenibilidad

Una de las lecciones más importantes que nos ha vuelto a demostrar la guerra de Ucrania es el regreso de la guerra industrial, donde las capacidades de producción para reponer lo consumido o destruido en el campo de batalla juega un papel fundamental. Por este motivo, los diseños complejos, costosos y lentos de construir y/o reparar, por muy tecnológicamente avanzados y capaces que sean, no podrán imponerse en conflictos largos. Una vez más debemos buscar el equilibrio entre varios factores y no sería descabellado disponer de varias categorías de carros de combate, unos más avanzados y costosos, pero necesariamente menos numerosos, junto con otros menos avanzados, más económicos y fáciles de fabricar y reparar que permitan disponer de un gran número de ellos.

En un futuro próximo, un consumo reducido de combustible, una mayor facilidad de recuperación, mantenimiento y reparación de las plataformas, repuestos económicos y otras eficiencias se deberán tener en cuenta para reducir enormemente el esfuerzo y los

recursos necesarios para apoyar a una fuerza desplegada. Tampoco debemos olvidarnos de la necesidad de unas cadenas de suministros de repuestos y componentes robustas, para garantizar la perdurabilidad de las fuerzas acorazadas a lo largo del conflicto.

Igualmente, la capacidad de reparar los carros dañados en combate será un factor fundamental en el diseño del carro. De hecho, estamos viendo que el material de origen ruso/soviético suele sufrir destrucciones catastróficas, frente a los carros occidentales como el Leopard 2, que no sólo suelen sobrevivir sus tripulaciones, sino que permiten en algunos casos su reparación y vuelta al combate.

Y AHORA QUÉ HACEMOS CON NUESTROS CARROS DE COMBATE

La situación actual de inestabilidad en las relaciones internacionales, que requiere tener unas FAS con una capacidad efectiva de disuasión y de actuación real, si llegase el caso, hace que sea urgente la necesidad de mejorar nuestros carros de combate, lo que nos obliga a ir a soluciones ya existentes y probadas para el corto y medio plazo. Partiendo de la excelente plataforma Leopard 2 E actual, evolucionarla a una versión similar al estándar 2 A7 o 2 A8 parece lo lógico. Esto nos daría tiempo para que muchas de las tecnologías en desarrollo comentadas en este artículo, así como los nuevos conceptos de diseño puedan desarrollarse para alcanzar la madurez necesaria antes de su entrada en servicio y, como se ha comentado anteriormente, con un nuevo equilibrio entre las capacidades funcionales descritas: movilidad, supervivencia, potencia de fuego y las que podemos llamar secundarias de interoperabilidad y sostenibilidad.

La capacidad de mejora de la plataforma LEOPARD 2 está llegando a su límite, por lo que a largo plazo se ve necesario una nueva plataforma. El desarrollo de un nuevo carro de combate es un proceso complejo tanto con-



Leopard 2 A7 con APS Trophy

ceptualmente para definir sus capacidades, como tecnológicamente e industrialmente. Estos proyectos tan complejos tienen una larga duración, lo que nos lleva a la necesidad de tener que invertir ahora en este desarrollo si queremos tener esta capacidad cuando finalice la vida útil de los actuales carros de combate, tal y como ya se hace con el futuro avión de combate de sexta generación. La complejidad del proyecto conlleva la necesidad de asociarnos con otros países, especialmente de nuestro entorno europeo.

El único proyecto de estas características actualmente en marcha es el proyecto franco alemán Sistema Principal de Combate Terrestre, o MGCS (*Main Ground Combat System*). Los desafíos del proyecto son muchos, múltiples socios implican requisitos múltiples y a veces contradictorios, posiciones de dominio y celos industriales⁴ y tecnológicos, lo que hace que este proyecto presente múltiples dificultades. En la actualidad sólo hay dos países y, de momento, han sido reticentes a que entren otros que han mostrado su interés como Italia, Polonia y la propia España. La complejidad intrínseca del proyecto hace muy previsible que sufra múltiples retrasos hasta la llegada de la fase de producción⁵, siendo muy probable que no entre en servicio antes del 2045, sino aún más tarde.

En la Conferencia Internacional de Vehículos Blindados celebrada del 23 al 25 de enero en Londres, Alemania presentó su visión del MGCS. Durante esta presentación se subrayó la importancia de la movilidad en el diseño de esta nueva plataforma. También se remarcó que son necesarios dos facilitadores clave: sostenibilidad e interoperabilidad, entendida esta última como una mejor conciencia situacional que precisa de sistemas de vigilancia, detección, reconocimiento e identificación (SDRI) junto a sistemas de C4I (mando, control, computadoras e inteligencia).

Se espera que la futura plataforma de combate tenga un límite de peso de no más de 50 toneladas, ya que la prioridad principal ha sido la movilidad. Está previsto que esté propulsado por un sistema híbrido de 1800 CV, alcanzando una rela-

ción potencia-peso de 36 CV/t, superando a los actuales carros. Para reducir el peso, la tripulación se alojará en cápsulas blindadas dentro del casco para una mayor protección. En términos de potencia de fuego, se espera que el MGCS supere las capacidades actuales, probablemente reemplazando el cañón de 120 mm —120 mm L/55A1 en Leopard 2A7/8— con un cañón de mayor calibre, posiblemente el Rheinmetall 130 mm L/52 o el Nexter ASCALON calibre 140 mm.

municiones merodeadoras. Estos vehículos también contarán con sus propios vehículos aéreos no tripulados para mejorar la conciencia situacional.

Los tres vehículos juntos están diseñados para satisfacer las amplias demandas de un «carro de combate del futuro», aunque solo uno será realmente un carro. La plataforma está diseñada para ser flexible y facilitar la configuración de diversas funciones, sin mencionar específicamente variantes especializadas.



Idealización vehículos MCGS fuente: Bundeswehr)

El MGCS pretende ser compacto, modular y fácilmente modificable. Se incluyen mejoras en el campo de la conciencia situacional, sistemas de comunicación avanzados y soporte de IA para la tripulación. Con estas mejoras y el armamento más potente, se espera que el sistema aumente la eficiencia del combate, especialmente en términos de la proporción de disparos realizados por cada objetivo destruido, por lo que contará únicamente con una dotación de unos 20-26 proyectiles.

El MGCS se concibe como un sistema más amplio que va más allá de un único carro de combate. Se espera que incluya tres vehículos que compartan chasis idénticos o similares para reducir costes. Además del carro de combate, habrá un vehículo tripulado armado con sistemas de misiles y un vehículo no tripulado equipado con armas de fuego indirecto, que probablemente incluirán misiles guiados antitanque de largo alcance y/o

CONCLUSIONES

Los carros de combate tendrán que reequilibrar sus tres clásicas capacidades funcionales, con una más que probable vuelta a una mayor movilidad, e incorporando al concepto nuevas las capacidades de interoperabilidad y sostenimiento.

Los carros de combate actuales están al límite de su capacidad de mejora, aunque no es previsible que una nueva plataforma pueda entrar en servicio hasta aproximadamente 2045. Hasta que llegue ese lejano momento deberíamos modernizar nuestros Leopard 2E el estándar A7+/A8 para asegurar una fuerza acorazada efectiva.

A la vez que modernizamos los Leopard 2E deberíamos de participar en los proyectos de desarrollo a largo plazo de la futura plataforma que los sustituya, lo que hace necesario invertir en I+D, siendo una opción viable a considerar el proyecto MCGS descrito en este artículo.



Carro de combate Leopard Imagen: Ejército de Tierra

NOTAS

- 1.- *Dadas las exigencias de tiempo de reacción de un APS frente a un proyectil cinético y la enorme energía que llevan estos proyectiles, es tecnológicamente muy complejo conseguir un sistema eficaz contra estas amenazas.*
- 2.- *UXV expresión para designar varios tipos de sistemas no tripulados, véase aéreo, terrestre o marino.*
- 3.- *UGV vehículo terrestre no tripulado, por el inglés Unmanned Ground Vehicle.*
- 4.- *El proyecto se ve salpicado de noticias recurrentes sobre las disputas entre los distintos socios del proyecto, tanto institucionales como las empresas involucradas, como el grupo francoalemán KNDS y Rheinmetall.*
- 5.- *Como ya se ha visto en proyectos similares como el helicóptero Tigre, el Eurofighter, etc.*

BIBLIOGRAFÍA

Where does the tank go from here? – UK Land Power Autor Nicholas Drummond, Main Ground Combat System (MGCS): A Status Report; autor Sidney E. Dean IAV 2024: German concept for MGCS doubles down on multi-platform solution



100 AÑOS DE UNIDADES ACORAZADAS EN ESPAÑA (II)

LA AYUDA AMERICANA Y LA CONEXIÓN FRANCESA

Óscar Fernández Alonso

Subteniente de Caballería

Departamento de Técnica Militar

Academia de Caballería

En años posteriores a la Guerra Civil, los medios «acorazados» de que disponía el Ejército español eran los vehículos que habían sobrevivido al conflicto. La mayoría, procedentes de la ayuda exterior recibida por ambos bandos, una pequeña parte de producción nacional, fundamentalmente sobre ruedas, y los más modernos pero muy escasos vehículos alemanes del Plan Bär.



M - 24 Chaffee 1953 31 unidades



M - 47 Patton 1954 411 unidades



M - 74 (M-4 Sherman) 1954 24 unidades



M - 41 Walker Bulldog 1957 180 unidades



M - 48 Patton 1965 164 unidades



M - 109 1970 96 unidades



AMX - 30 1970 19 unidades



M - 3 "Carrier"
1953 110 unidades



M - 44
1956 12 unidades



M - 37
1957 28 unidades



M - 8 "Hércules"
1957 10 unidades



C15 TA "Triumph"
1960 72 unidades



TOA
1964 1.300 unidades



PANHARD AML - 60
1965 100 unidades



PANHARD AML - 80
1965 80 unidades



LA AYUDA AMERICANA

Después de años de aislamiento internacional, en 1953 España firmó los Pactos de Madrid con los Estados Unidos. A consecuencia de ellos, se instalaron en territorio español cinco bases militares estadounidenses a cambio de ayuda económica y militar. Esta última se calcula en 456 millones de dólares en material de guerra, en muchos casos de segunda mano, pero que sirvió para modernizar las fuerzas armadas y, en el caso que nos ocupa, nuestros medios acorazados.

Las primeras en llegar a España en 1953 gracias a los Pactos de Madrid fueron 31 unidades del **carro ligero M-24 Chafee**, denominado así en honor del General Adna R. Chafee Jr., gran impulsor del uso del carro de combate en Estados Unidos. Se trataba de un vehículo nacido al final de la Segunda Guerra Mundial y que había recibido su bautismo de fuego en el invierno de 1944 durante la Batalla de las Ardenas.

Diseñado como un carro de reconocimiento y armado con un cañón de 75 mm, destacaba por su velocidad y maniobrabilidad. Se fabricaron cerca de 5000 unidades mientras estuvo en producción, entre abril de 1944 y agosto de 1945, en las factorías de la División Cadillac de la General Motors. Estuvo presente en conflictos posteriores a la segunda Guerra Mundial, como la guerra de Corea, y fue ampliamente exportado, actuando con los franceses en Indochina y Argelia, en Vietnam con las fuerzas survietnamitas y en la Guerra Indo-pakistaní de Bangladés del lado de Pakistán.

En España fueron asignados íntegramente a Caballería, concretamente, 14 unidades al Grupo «Dragones de Alfambra», perteneciente a la División Acorazada, cinco al Regimiento «Santiago», cuatro al Regimiento «Pavía» y ocho

al Grupo de Instrucción de la Escuela de Aplicación.

Ante la tensión originada tras la independencia de Marruecos en 1956 en las posesiones del África Occidental Española —Ifni, Cabo Juby y el Sahara—, se constituyó una fuerza expedicionaria en verano de 1957, que contaba con dos grupos de caballería, formados sobre la base de los regimientos «Pavía» y «Santiago». Ambos contaban con un escuadrón de plana mayor, otro mecanizado —sobre vehículos ligeros— y un escuadrón blindado, que en el caso del Grupo «Pavía» estaba formado por siete carros M-24 Chafee, que desembarcarían en la playa de Villa Bens, en el Sahara Español, el 30 de enero de 1958.

Tras intensos preparativos para su actuación en el desierto, el 10 de febrero dio comienzo la Operación «Teide», en colaboración con fuerzas francesas, para la recuperación completa del territorio. Partiendo de Villa Bens con el objetivo de llegar a Esmara, el Grupo «Pavía», avanzó en vanguardia de su agrupación junto a unidades de II Bandera de La Legión, a la altura de Tafudart fueron hostigados y el intenso fuego de los M-24 Chafee hizo retroceder al enemigo hacia Marruecos.



La Operación «Teide» finalizó de forma exitosa y contribuyó de manera decisiva a poner fin al conflicto y pacificar el territorio. De esta manera, el

personal del «Pavía» regresó a la Península, pero los M-24 Chaffe se quedaron en el Sahara formando parte de los Grupos Blindados I y II de La Legión hasta 1960. A lo largo de los años sesenta fueron definitivamente sustituidos en las unidades de caballería por los M-41.

En febrero de 1954 y a través del puerto de Cartagena, llegaron las primeras doce unidades del **carro de combate M-47 Patton**, el segundo carro de la serie con el nombre del mítico General norteamericano. Fabricado en las factorías Detroit Arsenal y American Locomotive Co., se trataba de un diseño nuevo, producido entre 1951 y 1954, del que se construyeron aproximadamente 8500 unidades. El «47» fue una medida provisional —motivada por la guerra de Corea, donde fueron poco fiables los modelos M-26 Pershing y M-46 Patton— a la espera de un desarrollo más avanzado.

Armado con un cañón de 90 mm, fue exportado a la mayoría de los países de la OTAN y sus aliados, participando en numerosos conflictos como las guerras entre la India y Pakistán, la de los Seis Días —por parte jordana—, la invasión turca de Chipre o la guerra entre Irán e Irak de los ochenta.

En España, las primeras unidades recalieron en el Regimiento de Infantería «Alcázar de Toledo» y en 1956 llegaron

a Caballería, al Grupo «Dragones de Alfambra». Continuaron llegando carros hasta 1959, alcanzando las 411 unidades. Dotaron a todos los batallones de carros de infantería y casi todos los regimientos de caballería, siendo en esa época el «tanque» más representativo de Ejército español.

A partir de los años setenta, fueron sometidos a diferentes actualizaciones. La empresa Chrysler —luego Talbot— sustituyó los motores de gasolina por diésel a la mayor parte del parque (M-47 E1) y, ya en los ochenta, 46 unidades fueron dotadas con un cañón Rheinmetall de 105 mm (M-47-E2). Posteriormente, se compraron un centenar de unidades en Italia, casi en estado de desguace, que debían ser transformados como vehículos de ingenieros, pero al no aceptarse los prototipos, quedaron almacenados indefinidamente.

El que fuera el carro de combate más representativo de Ejército español, fue dado de baja en los años noventa, muy obsoleto ya, y desplazado por la llegada de su compatriota el M-60.

También en 1954, España comenzó a recibir las primeras unidades, de un total de 24, del **carro de recuperación M-74** que, tomando como base el chasis del carro Sherman M4A3, fue diseñado a partir de 1952 para dar apoyo a los pesados M-26 Pershing y M-47 Patton. Fueron transformadas aproximadamente 1000 unidades, convirtiéndose en el vehículo de recuperación por excelencia del Ejército de los Estados Unidos en la década de los cincuenta. Estaba equipado con una grúa en «A» para operaciones de elevación y remolque, un cabrestante hidráulico y una pala frontal que podía ser utilizada como soporte o como hoja bulldócer.

Ha sido el único representante de la familia del mítico Sherman de la II Guerra Mun-

dial en nuestro parque acorazado y se mantuvo en servicio en las unidades de carros de Infantería y Caballería hasta su baja definitiva a finales de los sesenta.

A mediados de 1957, España se convirtió en uno de los primeros países en recibir el carro ligero **M-41 Walker Bulldog**. Se trataba del sustituto en misiones de reconocimiento del M-24 Chaffee, aunque su peso y armamento le hacían apto también para el apoyo a la infantería y despliegues aerotransportados.

Producido por la División Cadillac Motors entre 1951 y 1954, se mantuvo en servicio en Estados Unidos hasta 1967, cuando fue sustituido por el M551 Sheridan. Llamado originalmente Little Bulldog, la muerte en Corea del General Walton Walker determinó su denominación final. Su presencia en la guerra de Corea sirvió fundamentalmente para resolver deficiencias y fue en Vietnam donde operado por el ejército survietnamita obtuvo mejores prestaciones.

fue diseñado para sustituir a los anteriores M-47. Aunque guardaba ciertas similitudes, era un diseño completamente nuevo. Estuvo en producción entre 1952 y 1959 en la factoría de la Chrysler Corporation, que fue su contratista principal, llegando a alcanzar las 12000 unidades fabricadas.

Concebido originalmente con un motor de gasolina y armado con un cañón de 90 mm, recibió diferentes modificaciones en la década de los setenta, hasta llegar al modelo M-48 A5, con un motor diésel y el cañón M-68 de 105 mm, basado en el mítico L7 británico. Permaneció en servicio en los Estados Unidos hasta bien entrados los años ochenta. Fue el carro principal del Ejército y el Cuerpo de Marines estadounidenses durante la Guerra de Vietnam, donde sirvieron eficazmente en misiones de apoyo a la infantería.

Estuvo presente en las guerras indio-pakistaníes; los conflictos árabe-israelíes de los Seis Días —usado por Israel y Jordania—, el Yom Kippur y el Líbano; la invasión turca de Chipre y la guerra entre Irán e Irak.



A España llegaron procedentes de la ayuda americana alrededor de ochenta unidades y, ya en 1970, un centenar de los excedentes de Alemania Occidental. Prestaron servicio fundamentalmente en unidades de caballería hasta finales de los años ochenta. El **carro de combate M-48 Patton**

Su llegada a España tuvo lugar a partir de 1965 con un primer lote de 48 carros. Llegaron aproximadamente 110 unidades como parte de la ayuda americana y, posteriormente, 54 comprados como excedentes del Ejército alemán. En 1980, el parque total ascendía a 164 unidades de los modelos A, A1 y A2.

Las primeras 48 unidades que llegaron a España fueron al Regimiento «Alcázar de Toledo» 61 y encuadrados en esta unidad formaron parte de la fuerza expedicionaria que desplegó en el Sahara durante el final de la presencia española en ese territorio.

En octubre de 1974, el II Batallón de Carros Medios del

trataba de un vehículo en la mayoría de sus versiones para transporte de personal, con capacidad para trece hombres con su equipo de combate, de los cuales tres se sentaban en la cabina de conducción y los diez restantes en dos hileras de asientos adosadas a las paredes laterales.

Corea, permaneciendo hasta finales de los años cincuenta en el Ejército de Estados Unidos. Fabricado a partir de 1945 por la División Cadillac de la General Motors, su producción alcanzó las 300 unidades, aunque no tuvo tiempo de participar en la II Guerra Mundial. Estaba basado en la plataforma del M-24 Chaffe y se trataba de un vehículo abierto, sin techo.

El Ejército español recibió 28 unidades a partir de 1957, las primeras fueron asignadas a la División de Caballería y las siguientes a la División Acorazada. Cuando esta última recibió nuevo material, fueron también a Caballería, concretamente a la Brigada «Jarama», prestando servicio hasta su baja en 1970.

En 1956 se recibieron 12 unidades del **obús autopropulsado M-44** de 155 mm, diseñado a principios de los años cincuenta y que utilizaba



Regimiento «Alcázar de Toledo» 61 compuesto de mando, compañía de plana mayor y las 6ª y 7ª compañías de carros —35 carros— desembarcaron en El Aaiún y se acuartelaron en la base legionaria de Sidi Buya. Fueron repatriados en diciembre de 1975, después de más de un año en ese territorio.

A España llegaron a partir de 1956 alrededor de 110 unidades del modelo por-



A partir de 1979, la empresa Chrysler acometió la modernización de toda la flota para llegar, fundamentalmente tras la actualización del motor y el cañón, al modelo M48A5, convirtiéndose en los carros más operativos del Ejército español durante una década, hasta la llegada de los M-60. A mediados de los noventa fueron retirados del servicio.

El **camión oruga blindado (COB) M-3 A1 Carrier** fue uno de los vehículos más populares entre los aliados durante la II Guerra Mundial. Desarrollado a partir de 1938, entre 1941 y 1945 se fabricaron aproximadamente 41000 unidades de todos los modelos y variantes por parte de la Motor Car Company y la White Motor Car. Se

tapersonal. También hubo otros modelos como el M-21 portamorteros de 81 mm y el M-16 antiaéreo, con cuatro ametralladoras de 12,70 mm. Denominados popularmente «Carriers», cuatro M-3 estuvieron en el Sahara en 1957 con el Escuadrón Mecanizado del Grupo Expedicionario «Santiago», durante su despliegue en el desierto. Sirvieron en unidades de todas las armas hasta su baja a principios de los setenta.

El **obús autopropulsado M-37** de 150 mm entró en servicio durante la Guerra de

el casco del carro ligero M-41 Walker Bulldog. Ofrecía una buena movilidad en el campo de batalla y fue el primer vehículo de este tipo donde la tripulación se encontraba protegida por una casamata. Producido por la canadiense Massey Harris entre 1954 y 1963, se fabricaron alrededor de 600 unidades y estuvo en servicio en Estados Unidos hasta mediados de los sesenta, cuando fue sustituido por el M-109.

En España, se encuadraron en el Regimiento de Artillería de Campaña n.º 13 de Getafe, perteneciente a la División Acorazada. Después de su

paso por diferentes unidades, que incluyeron la División de Caballería, fueron dados de baja en 1985.

En 1970 llegan a España 18 unidades del **obús autopulsado M-109** de 155 mm, material estadounidense que formaba parte de su parque acorazado desde 1963 y que, tras diversas actualizaciones, continúa en servicio en ambos países. Recibió su bautismo de fuego en Vietnam y fue utilizado por Israel en el Yom-Kippur y en las guerras del Líbano, por Irán en la guerra con Irak y en las Guerra del Golfo por parte de los ejércitos estadounidense, británico, egipcio y saudí.

Las primeras 18 unidades fueron encuadradas en el Grupo de Artillería ATP XII y, formando parte de esta unidad, se encuadraron en la fuerza expedicionaria que en 1974 desplegó en el Sáhara. En 1973, llegó a España un segundo lote con otras 18 unidades y entre 1976 y 1977 el mayor, con 60 unidades más. En total 96 obuses M-109 que aún continúan prestando servicio en nuestro Ejército.

Como hemos visto, a finales de 1957 y debido a la crisis en Sidi-Ifni y el Sahara, se organizó una Fuerza Expedicionaria. El Grupo expedicionario «Santiago», desplegado junto al «Pavía» y sus M-24 «Chaffee», carecía de un medio blindado capaz de moverse y de combatir en un lugar de condiciones tan duras como las del desierto sahariano. Tras unas apresuradas negociaciones, se decidió la compra precipitada a Francia de 10 unidades de la **Autoametralladora Cañón Ford M-8 «Hércules»**, que en ese momento tenía disponibles.

Se trataba del norteamericano M-8 Greyhound, un blindado de reconocimiento con tracción 6x6, un cañón de 37 mm y cuatro tripulan-

tes, fabricado por la Ford Motor Company durante la II Guerra Mundial donde fue ampliamente utilizado por los aliados y con una producción de 8.500 unidades.

Los M-8 llegaron a través de Irún a principios de enero



de 1958, con personal francés para instruir en el material a sus nuevos usuarios. Entre el 25 y 27 de ese mismo mes desembarcan en la playa de Sidi Atzman para ser trasladados a El Aaiún. El 10 de febrero el Grupo «Santiago» asume la vanguardia de su columna en la ya mencionada Operación Teide, recibiendo nutrido fuego uno de los vehículos y entablado un duro combate.

Como en el caso del «Pavía», el «Santiago» volvió a la península, pero las M-8 se quedaron en el Sahara formando parte de los Grupos Blindados I y II de la Legión hasta su baja definitiva en 1966, cuando fueron sustituidas por las Panhard francesas.

En 1947, cuando aun no se habían firmado los acuerdos con los Estados Unidos, llegaron como material excedente de guerra y procedentes del Reino Unido 170 unidades del **camión blindado C-15TA Trumphy** de fabricación canadiense, que serían declarados como «material agrícola». Inmediatamente fueron asignados a unidades de Artillería para remolcar sus piezas.

Sirvieron en la II Segunda Guerra Mundial con británicos y canadienses como vehículos de exploración y la General Motors Canadá fabricó 4000

unidades entre 1943 y 1945. Aparecen en este artículo debido a que, en 1960, 62 de ellos pasan a formar parte de los grupos ligeros de caballería de La Legión I y II, encuadrados en los tercios saharianos «Juan de Austria» y «Alejandro Farnesio».

Los Trumphy serían actualizados a las condiciones del desierto, se les añadieron tanques de agua y fueron armados con una ametralladora, contaban con dos tripulantes y podían transportar a ocho fusileros. Se mantuvieron en servicio en el Sahara hasta 1966, cuando fueron sustituidos por las Panhard francesas.

En 1964, llegaron las primeras unidades del denominado en España **transporte oruga acorazado (TOA)**. Se trataba de 28 vehículos del modelo M-113 de gasolina. El venerable M-113 es un transporte blindado de personal con orugas, que nació de la necesidad del Ejército americano de un blindado de casco cerrado, capaz de transportar fusileros al campo de batalla, que fuera aerotransportable, anfibio y versátil.

Diseñado por la experimentada Food Machinery Corporation (FMC) hoy BAE Systems, estuvo en producción entre 1960 y 2007, fabricándose aproximadamente 88000 unidades, lo que le convierte en el blindado de combate más usado de todos los tiempos. Sustituido progresivamente por los M2 y M3 Bradley, aun sigue en servicio en sus versiones de ambulancia, porta-morteros o mando en el Ejército de los Estados Unidos. Entró en comba-

te por primera vez en la Guerra de Vietnam y desde entonces ha estado presente en prácticamente cada conflicto armado en todo el mundo.

En España forma la mayor familia de blindados de nuestro Ejército, que llegó a las aproximadamente 1100 unidades en sus diferentes versiones: transporte de personal (588), porta-morteros de 120 mm (92), porta-morteros M-25 de 81 mm (70), M-577 puesto de mando (110), M-548 carga/municionamiento (134), taller (4), recuperación (12), ambulancia (12), siembraminas (18), combate de zapadores (31) y transmisiones (19). La aplicación del Tratado FACE de reducción de armas convencionales en Europa, supuso la llegada de más material, elevando la cifra final a 1300 unidades.

LA CONEXION FRANCESA

En 1960, el parque acorazado español estaba compuesto por carros de combate norteamericanos procedentes de los acuerdos alcanzados en los Pactos de Madrid. Durante el conflicto de Ifni, la prohibición estadounidense sobre el uso de artillería procedente de esa ayuda militar obligó a España a buscar material alternativo que pudiera emplear libremente en el Sahara español. La Francia presidida por el General De Gaulle, ante la necesidad de conseguir exportaciones para el AMX-30, fue «la solución».

En julio de 1970, una expedición compuesta por un capitán, tres oficiales, cinco suboficiales y cuarenta caballeros legionarios viajó al Centre d'Instruction de l'Arme Blindée, en Francia, para recibir formación sobre el **carro de combate AMX-30**. Este sería el embrión de la popularmente conocida como Compañía Bakali, la compañía de carros de La Legión. Fundada el 1 de octubre de 1970, estaba en-

cuadrada en el Tercio «Juan de Austria» III de La Legión y su creación venía motivada por la falta de medios acorazados en el Sahara español, unida a las restricciones norteamericanas.

El AMX-30 era un carro de combate diseñado por GIAT — *Groupement des Industries de l'Armée de Terre*— que había sido entregado a Ejército francés a partir de 1966. Se trataba de un carro armado con un cañón de 105 mm, poco peso y en consecuencia poco blindaje, pero rápido y muy maniobrable. Nacido del acuerdo entre Francia y Alemania para crear un modelo de carro común, la disparidad de criterios entre ambas naciones tuvo como consecuencia su cancelación y que cada una de ellas desarrollara finalmente su propio proyecto: los franceses el AMX-30 y los alemanes el Leopard 1.

El carro francés estuvo en producción entre 1966 y 1994, entre modernizaciones y exportación, llegándose a fabricar aproximadamente 3500 unidades. Francia llegó a tener en servicio 1355 de ellos, comenzando a ser reemplazados por el AMX-56 Leclerc, a principios de los noventa. Estuvo presente en la Primera Guerra del Golfo, en lo que los franceses llamaron Operación «Daguet», formando parte de la coalición internacional.

España adquirió 19 unidades que llegaron en tres lotes. El primero, de seis carros, en-

tró vía ferrocarril por Irún el 7 de noviembre de 1970, siendo trasladados a Bilbao, donde embarcaron en el Buque de la Armada Almirante Lobo, que los llevaría a El Aaiún para encuadrarse en «La Bakali». Posteriormente, irían llegando al Sahara el resto de AMX-30 hasta completar un total de 18, uno de ellos no los acompañó a África y se quedó en el Instituto Politécnico n.º 1 de Carabanchel, para la formación de especialistas.

«La Bakali» había tomado su nombre en homenaje a uno de los primeros carristas de La Legión durante la Guerra Civil, el teniente Daniel Gómez Pérez, conocido como «Bakali» que, herido en acción, perdió la vista y fue condecorado con la Medalla Militar Individual. La compañía permaneció en el Sahara hasta la retirada de las tropas españolas en diciembre de 1975. A partir de octubre de 1974, pasó a depender del II Batallón del «Alcazar de Toledo», formando una unidad acorazada con 53 carros, quedando en reserva del sector y desarrollando a diario su programa de instrucción. Fue disuelta tras la campaña en el Sahara y sus 18 AMX-30 regresaron a la península para ser encuadrados en el Batallón «Wad-Ras».

A raíz de la compra de estos primeros AMX-30, se entablaron negociaciones para la futura fabricación de 180 unidades en España.



En 1966, los grupos ligeros de caballería I y II de La Legión, creados en 1958 al finalizar el conflicto de Ifni y el Sahara, renovaron sus viejos blindados al recibir las **Panhard AML** —auto ametralladora ligera— que llegaron al Tercio en sus versiones AML 90 y AML 60.

La AML 245 —según la designación de fábrica— era un blindado ligero, con tracción 4x4, aerotransportable y diseñado por la francesa Panhard, que había sido utilizado por el Ejército galo como vehículo de

exploración en la guerra de Argelia. La producción comenzó en 1960 y continuó funcionando durante medio siglo para el mercado de exportación, alcanzando las 4000 unidades. Sus versiones 90 y 60 fueron se vendieron a más de 40 países. Además de Argelia, estuvo presente en el conflicto entre Irán e Irak, el Líbano, la guerra de las Malvinas y diversas rebeliones locales y guerras civiles en toda África.

La versión AML 90 —de la que España adquirió 100

unidades— estaba armada con un cañón rayado DEFA de 90 mm que le proporcionaba gran potencia de fuego ante vehículos con blindaje ligero y el AML-60 —80 unidades— portaba un cañón-mortero Brandt de 60 mm. En España sirvieron en el Sahara con La Legión hasta 1975 y posteriormente en los grupos ligeros de caballería de las brigadas de defensa operativa del territorio (BRIDOT) hasta su baja definitiva en 1986.



Carro AMX-30 de la Colección Museográfica de la Legión. Wikimedia Commons, Autor: Ismael Olea

BIBLIOGRAFIA

https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/r/h/rhm_extra_i_2022.pdf

<https://tanks-encyclopedia.com/coldwar/spain>

<https://www.eldebate.com/historia/20220314/ultima-vez-hasta-ahora-carros-espanoles-fueron-guerra.html>

https://www.eldebate.com/historia/20230103/compania-carros-bakali-punta-lanza-acorazada-legion-sahara_83538.html

https://es.wikipedia.org/wiki/Carros_de_combate_del_Ej%C3%A9rcito_de_Tierra_espa%C3%B1ol

[Memorial_caballeria_91https://ejercito.defensa.gob.es/unidades/Madrid/rac61/Enlaces/CA-RRO_DE_COMBATE_M-47_PATTON.pdf](https://ejercito.defensa.gob.es/unidades/Madrid/rac61/Enlaces/CA-RRO_DE_COMBATE_M-47_PATTON.pdf)



EL MANDO ORIENTADO A LA MISIÓN (I) Orígenes y evolución

Alberto José Fernández Moreno

Capitán de Caballería

Grupo de Caballería Acorazado «Villaviciosa» II/61

En 2011, el Ejército de Tierra adoptó oficialmente el mando orientado a la misión como su filosofía de mando. Sin embargo, al Ejército aún le queda un largo camino que recorrer para considerar implementada esta la filosofía en sus filas. De hecho, el concepto mismo del mando orientado a la misión es, en buena medida, un gran desconocido para gran parte de los componentes del Ejército, si bien probablemente todos hayan oído hablar de él. La finalidad de este artículo es contribuir a paliar ese desconocimiento, dando a conocer los orígenes y trayectoria histórica del mando orientado a la misión, de forma que se pueda entender mejor en qué consiste y cuáles son sus principales virtudes y defectos.



Infantería alemana en el frente oriental, octubre de 1941 (Wikimedia Commons)

EL PUNTO DE PARTIDA: LA NORMAL-TAKTIK

A lo largo de la historia militar pueden encontrarse múltiples ejemplos de comandantes que, como Alejandro en Gaugamela o Aníbal en Cannas, confiaron en los principios del mando orientado a la misión para alcanzar la victoria. No obstante, este concepto tiene su origen en el ejército prusiano de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Prusia contaba entonces con un ejército profesional creado en la década de 1740 por Federico II el Grande, compuesto en buena medida de mercenarios extranjeros y prisioneros de guerra que eran dirigidos por oficiales prusianos procedentes de la nobleza.

Influidos por las ideas científicas y matemáticas ilustradas, estos cuadros de mando emitían órdenes extremadamente detalladas que debían ser seguidas sin desviaciones, practicándose una conducción metódica de la batalla (*Normaltaktik*) en la que el comandante en jefe mantenía el control absoluto y centralizado sobre sus fuerzas, que no solían sobrepasar los cuarenta mil hombres.

En 1789, la Revolución francesa dio lugar a la aparición grandes ejércitos compuestos por masas de ciudadanos, que debían ser subdivididos en cuerpos de ejército más pequeños para posibilitar su control y derrotaron en varias ocasiones a los prusianos durante la guerra de la Primera Coalición (1792-1795).

Ya bajo la dirección de Napoleón, el ejército francés infligió una aplastante derrota a Prusia en las batallas simultáneas de Jena-Auerstedt en octubre de 1806 que, con su ejército prácticamente aniquilado, fue obligada a firmar la Paz de Tilsit, con la que perdió la mitad de su territorio.

Ante esta humillante derrota, se encargó al general Gerhard von Scharnhorst la creación de la Comisión de Reorganización Militar con la finalidad de modernizar el ejército para poder plantar nuevamente cara a Napoleón. Scharnhorst articuló su reforma en tres ejes: la organización del ejército, la selección y formación de



Napoleón tras la victoria en la batalla de Jena, el 14 de octubre de 1806
(Wikimedia Commons)

los oficiales y la forma de conducir las operaciones. Para ello, entre otras medidas, creó una Academia de Guerra encargada de la formación de los oficiales de estado mayor, asignó estados mayores permanentes a las unidades, creó un Estado Mayor General encargado de la realización de planes y la conducción del ejército en campaña, estableció un servicio militar obligatorio y publicó, en 1812, el manual *Regulaciones para Maniobras de Infantería*, en el que se combinaba la tradición prusiana con el modo napoleónico de hacer la guerra, apareciendo por vez primera la necesidad de delegar el detalle de la ejecución a los comandantes subordinados, sobre la base de la misión asignada y el propósito del escalón superior.

Sin embargo, la muerte de Scharnhorst en 1813 en Lützen y las corrientes contrarrevolucionarias de mitad de siglo terminaron por frenar el impulso reformista, cuyo espíritu fue conservado y desarrollado por uno de los ayudantes de Scharnhorst en la Comisión, el general Carl von Clausewitz, que en su obra *De la guerra* abogó por la importancia de la toma de decisiones descentralizadas, ya que en el caos del combate sólo los comandantes sobre el terreno tienen la conciencia situacional para adaptarse a los cambios y aprovechar las oportunidades que se presenten.

LA PRIMERA ITERACIÓN: EL WEISUNGSFÜHRUNG

A pesar del trabajo de Clausewitz, habría que esperar a 1857 para que la conducción por directivas fuera finalmente llevada a la práctica. Ese año tomó el mando del Estado Mayor General el general Helmut von Moltke, que comenzó a aplicar exitosamente las ideas clausewitzianas durante las guerras de la unificación alemana (1864-1871), en las que empleó directivas que indicaban sus intenciones en lugar de dar órdenes detalladas, estando dispuesto a aceptar desviaciones en la ejecución siempre que

se encontraran dentro del marco general de la misión.

Moltke codificó el pensamiento de Clausewitz, y el suyo propio, en los manuales *Instrucciones para Comandantes de Grandes Unidades* (1869) y *Reglamentos de Instrucción para la Infantería* (1888). Sería en este último en el que aparecería por primera vez el concepto de conducción por directivas —*Weisungsführung*, término acuñado por el propio Moltke— como la forma de mando a nivel operacional —especialmente ejército y cuerpo de ejército.

Finalizada la unificación de Alemania en 1871 bajo la égida de Prusia, Moltke fue responsable de incorporar e integrar los ejércitos de los diferentes terri-

torios conquistados y anexionados al nuevo Ejército Imperial Alemán, que adoptó la organización, equipamiento y doctrina propios del ejército prusiano, así como su filosofía de man-



El general Gerhard von Scharnhorst, presidente de la Comisión de Reorganización Militar (Wikimedia Commons)

do, el *Weisungsführung*, que puede resumirse, en palabras del propio Moltke, en cuatro enunciados: «a mayor nivel de mando, más cortas y genéricas deben ser las órdenes», «no se deben impartir más órdenes que las estrictamente necesarias, y se debe evitar planear más allá de lo que se pueda prever»¹, «los comandantes deben recibir misiones generales, relacionadas con objetivos fundamentales y claramente entendidos, y entonces dejar que

¹ Citado en Vandergriff, Donald y Webber, Stephen (eds.), *Mission Command: The Who, What, Where, When and Why*, Amazon, 2017: 49.

cumplan esas misiones llevando agresivamente el combate hasta el enemigo»² y «diversas son las situaciones en las que un oficial tendrá que actuar basándose en su propia percepción de la situación; sería incorrecto que tuviera que esperar órdenes en momentos cuando no se pueden dar órdenes»³.



El general Helmuth von Moltke, jefe del Estado Mayor General de Prusia (Wikimedia Commons)

Durante la Primera Guerra Mundial, los alemanes aplicaron el *Weisungsführung* siempre que la situación permitió la maniobra, como fue el caso de la batalla de Tannenberg, en agosto de 1914, en la que el general Hermann von François desoyó la orden de realizar un contraataque frontal contra el ala izquierda rusa y, valorando la situación sobre el terreno, decidió rodear a las fuerzas enemigas y aislar su retirada, provocando su colapso. En las mismas fechas, pero en el frente occidental, el general Alexander von Kluck decidió alterar su eje de avance, apartándose de lo establecido en el Plan Schlieffen —pero no de su propósito— para aprovechar una gigantesca brecha no prevista en el planeamiento que se había abierto en el frente británico. Sin embargo, esta audaz maniobra expuso temerariamente su flanco iz-

quierdo al desentenderse de su unidad colateral y un contraataque francés le forzó a detener en seco su avance, provocando el inicio de la guerra de posiciones.

A pesar de la naturaleza eminentemente estática del frente occidental durante los siguientes años de guerra, el ejército alemán siguió aplicando el *Weisungsführung* cuando fue posible, y lo amplió a nivel de pequeña unidad, algo novedoso en el ejército alemán, con la creación de las *Sturmtruppen* —tropas de asalto—, consistentes en pelotones especialmente adiestrados y equipados para realizar incursiones sorpresa contra las trincheras enemigas en las que actuaban con independencia e iniciativa.

Los procedimientos de estas nuevas unidades quedaron recogidos en el manual de 1918. El ataque en la guerra de posiciones y se pusieron en práctica exitosamente a gran escala en la ofensiva de primavera de 1918 contra los británicos, que fueron incapaces de reaccionar ante el rápido avance alemán.

LA SEGUNDA INTERACCIÓN: EL AUFTRAGSTAKTIK

Finalizada la Gran Guerra, el general Hans von Seeckt, nuevo jefe de las fuerzas armadas alemanas, modernizó su doctrina terrestre incorporando las lecciones aprendidas durante la guerra. El proceso culminó con la publicación, entre 1921 y 1923, de sendos volúmenes del manual *Mando y combate de las armas combinadas*, en el que se introdujo un cambio fundamental respecto a la doctrina precedente: se acuñó el término «táctica de misión» (*Auftragstaktik*), que combinaba el *Weisungsführung* de Moltke con las enseñanzas de la guerra de trincheras reflejadas en el manual. El ataque en la guerra de posiciones, extendiendo el principio de la dirección mediante directivas a los oficiales subalternos, los suboficiales e incluso la tropa.

De esta forma, se esperaba que todos los militares alemanes actuasen con iniciativa en función de los cambios en la situación, pero manteniendo en todo momento la fidelidad al propósito del jefe y a la misión encomendada. En consecuencia, el mando orientado a la misión en su concepción moderna permeaba ya a todo el ejército alemán, desde el soldado individual hasta los jefes de las grandes unidades.

Una década más tarde, entre 1933 y 1934, el general Ludwig Beck, futuro jefe del Alto Estado Mayor, publicó, también en dos volúmenes, el *Truppenführung* —«mando de unidades»—, con el que adaptaba el manual de 1921-1923 a los nuevos equipamientos y sistemas disponibles. Si bien el término *Auftragstaktik* no se menciona en ningún momento en el texto, sus principios fundamentales sí aparecen constantemente en él, condensándose perfectamente

2 Citado en Dupuy, Trevor N., *A Genius for War. The German Army and the General Staff, 1807-1945*, Prentice-Hall, 1977, Englewood Cliffs, Nueva Jersey: 67.

3 Burley, 2005, 142.

en el siguiente párrafo, que cierra su apartado I (Introducción):

«Todos, desde el más alto comandante hasta el soldado más joven, deben ser constantemente conscientes de que la inacción y la dejadez les incriminan de forma más severa que cualquier error en la elección de los medios»⁴.

Para cuando se inició la Segunda Guerra Mundial, el *Auftragstaktik* estaba ya perfectamente integrado en la cultura organizacional del ejército alemán, y subyacía a todo el proceso de pensamiento y decisión, desde el combatiente individual a los generales del Alto Estado Mayor. Ejemplo de ello son las pequeñas unidades de paracaidistas alemanes que tomaron el fuerte de Eben-Emael y los puentes sobre el canal de Alberto durante la invasión de Bélgica, o los generales Heinz Guderian y Erwin Rommel, que durante la invasión de Francia se lanzaron a cruzar el Mosa sin esperar a que se les mandase. Sin embargo, ambos generales se excedieron significativamente en el ejercicio de la iniciativa, asumiendo riesgos difícilmente aceptables en favor de movimientos audaces, cuando desobedecieron las órdenes para detenerse y consolidar las cabezas de puente del Mosa, lanzándose a atacar en profundidad el despliegue enemigo, cuyas estructuras de mando terminaron por colapsar, si bien dejaron a sus propias unidades aisladas dentro del despliegue enemigo, arriesgándose a su des-



Carros y blindados alemanes concentrándose para atacar en el frente oriental, julio de 1941 (Wikimedia Commons)

trucción. Únicamente el éxito que obtuvieron justificó sus acciones.

LA TERCERA ITERACIÓN: EL MISSION COMMAND

Una vez finalizada la guerra, el ejército estadounidense, heredero de la tradición metódica de la conducción de las operaciones, analizó las razones por las que las unidades alemanas

habían sido capaces de mantener su buen desempeño a pesar de encontrarse en inferioridad o incomunicadas. Entre los estudios que realizó destaca uno de 1953 en el que el general Franz Halder, jefe del Alto Estado Mayor entre 1939 y 1942, analizó el manual *Field Service Regulations*, la doctrina de las fuerzas terrestres estadounidenses. Entre las conclusiones a las que llegó Halder es interesante resaltar la siguiente:

«Frecuentemente, el manual intenta prever o anticiparse a los posibles giros en una situación de combate por medio de una orden, y establecer los detalles por anticipado. Esta tendencia merma la iniciativa de un comandante que, encontrándose en el escenario, tiene mejor oportunidad de evaluar la situación. [...] el mejor método consiste en asignar misiones en sentido amplio, a condición de que se disponga un cuadro de oficiales bien formado. Según dicho método, se asignan misiones claras e inequívocas, pero su ejecución es responsabilidad del comandante subordinado»⁵.

A pesar de la influencia que este y otros estudios tuvieron en el ejército estadounidense, éste mantuvo la conducción metódica durante las décadas siguientes. La situación no cambiaría hasta 1973, momento en que se inició una reforma motivada por la guerra del Yom Kippur y la retirada de Vietnam.

Por un lado, la guerra árabe-israelí, librada en octubre de ese año, había sido la primera ocasión en que ejércitos convencionales equipados con armamento de los dos bloques de la Guerra Fría se habían enfrentado en un combate convencional, evidenciando la vulnerabilidad de los medios acorazados occidentales. Además, el conflicto había puesto de manifiesto la capacidad de las Fuerzas de Defensa de Israel para hacerse con la iniciativa a pesar de la sorpresa inicial y las bajas sufridas gracias a su aplicación de los principios del *Auftragstaktik*.

Por otro lado, la impopular intervención estadounidense en la guerra civil vietnamita entre 1964 y 1973 había llevado la conducción metódica de la batalla a la máxima expresión, con unos resultados nada exitosos a pesar de la notable superioridad norteamericana.

Por tanto, el ejército estadounidense se embarcó en un proceso de reforma que buscaba la creación de una fuerza profesional con una

⁴ *Truppenführung*, edición de Condell, Bruce y Zabecki, David T., Wehrmacht. El arte de la guerra alemán, La Esfera de los Libros, 2009, Madrid: 47

⁵ *Ibid.*: 467-469.



Carros de combate israelíes Centurion durante la guerra del Yom Kippur, octubre de 1973 (Wikimedia Commons)

doctrina que fuera capaz de contrarrestar la superioridad cuantitativa de las fuerzas del Pacto de Varsovia en Europa Central. Este proceso culminó en 1982 con la publicación del manual *FM 100-5. Operations*, que establecía la doctrina de la «batalla aeroterrestre» o *AirLand Battle*, consistente en llevar a cabo una batalla de maniobra, en profundidad y no lineal, superando el proceso de toma de decisiones soviético para anular el efecto de su superioridad numérica.

Para poder poner en práctica esta nueva doctrina, se puso en manifiesto la necesidad de acortar el ciclo de toma de decisiones propio —ciclo OODA⁶— para poder superar en rapidez al proceso de toma de decisiones de los soviéticos. Para posibilitar este acortamiento se comenzaron a adoptar progresivamente los principios del *Auftragstaktik*, con la denominación de *mission command*, hasta que en 2003 se adoptó como filosofía de mando de la organización.

ESPAÑA: EL MANDO ORIENTADO A LA MISIÓN

Siguiendo la estela estadounidense, múltiples ejércitos occidentales han ido adoptado en los últimos cuarenta años el *mission command* como filosofía de mando. En España la primera edición del PD1-001 Empleo de las fuerzas terrestres, de 2011, afirmaba que el *mission command* debía ser «un componente esencial de toda operación conducida por las fuerzas terrestres», y su segunda edición, de 2021 y en vigor en la actualidad, afirma ya que «el mando orientado a la misión es una filosofía de mando constitutiva de la cultura de la organización en el Ejército». Sin embargo, dado que cualquier proceso de cambio en una cultura organizativa resulta lento y dificultoso, no puede considerarse que el Ejército haya conseguido implemen-

tar todavía el mando orientado a la misión en toda su estructura.

CONCLUSIONES

El mando orientado a la misión surgió como una consecuencia inevitable del drástico aumento en el tamaño de los ejércitos a finales del siglo XVIII, que hizo imposible que una sola persona ejerciera el mando directo sobre todas sus unidades subordinadas, obligando a subdividir las en cuerpos de ejército que no podían ser controlados de forma férrea por el comandante en jefe a causa de las limitadas comunicaciones de la época.

En consecuencia, todos los ejércitos de principios de siglo XIX, no sólo el prusiano, hubieron de otorgar forzosamente cierta autonomía a los jefes de cuerpo, si bien mantuvieron la conducción metódica en la medida que fue posible. Únicamente los prusianos, gracias a la visión de Moltke, Scharnhorst y Clausewitz, supieron ver las ventajas de abandonar la *Normaltaktik*.

Lo acertado de esta decisión se puso de manifiesto durante las guerras de unificación alemana, que hicieron del ejército prusiano el espejo en el que decidieron mirarse el resto de países occidentales, si bien ninguno llegó a implementar por completo los principios de la conducción por directivas.



El general Heinz Guderian dirigiendo las operaciones del XIX Cuerpo de Ejército en junio de 1940 (Wikimedia Commons)

⁶ Observar-orientar-decidir-actuar, concepto creado por el coronel John Boyd su presentación *Patterns of Conflict*.

Los nuevos medios de combate consolidados en el periodo de entreguerras, unidos a las lecciones aprendidas en las trincheras de la Primera Guerra Mundial, resultaron en la ampliación de la autonomía hasta el nivel más bajo dentro del ejército alemán, que nuevamente pudo corroborar lo acertado de esta decisión en la Segunda Guerra Mundial, demostrándose la superioridad de su filosofía de mando frente a la del resto de ejércitos. Sin embargo, cabe preguntarse si una filosofía de mando concebida para dirigir grandes masas de tropas en un ambiente de combate generalizado y con medios de comunicaciones rudimentarios sigue estando en vigor en los ejércitos de hoy día, que disponen de medios de telecomunicaciones que transmiten la información de forma inmediata, y para los que prima el despliegue de contingentes reducidos en operaciones de mantenimiento de la paz y de estabilización en las que combatir no es una prioridad y en las que una decisión táctica al más pequeño nivel puede tener repercusiones estratégicas. En la segunda parte de este artículo se buscará dar respuesta a este interrogante.

Por otro lado, el estudio de la evolución del mando orientado a la misión evidencia sus

dos principales problemáticas: sobrepasar las delgadas líneas que separan la iniciativa de la insubordinación y la asunción audaz de un cierto riesgo de la temeridad manifiesta. Si uno contrasta la fallida acometida del general Kluge en el Marne con las exitosas penetraciones de Guderian y Rommel en el Mosa no puede evitar preguntarse cómo se juzgaría la actuación de los segundos si en 1940 hubieran sufrido el contraataque contra sus flancos expuestos como sucedió en 1914.

Finalmente, es importante entender que la adopción del mando orientado a la misión por el ejército prusiano-alemán fue el resultado de un proceso de desarrollo largo y complejo, en el que el concepto mismo de esta filosofía de mando cambió progresivamente. En total, fueron necesarios más de cien años desde que Scharnhorst planteó la necesidad de abandonar la *Normaltaktik* hasta que Seeckt y Beck desarrollaron el *Auftragstaktik*. Por tanto, no debe resultar sorprendente —ni alarmante— que el ejército español no haya logrado aún un progreso significativo en su implementación, que se inició hace menos de quince años. En el siguiente artículo se explorarán posibles fórmulas para facilitar esta adopción en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Davis, R. R., «Helmuth von Moltke and the Prussian-German Development of a Decentralised Style of Command: Metz and Sedan 1870», *Defence Studies*, 2005, vol. 5, n° 1, pp. 83-95.
- Nash, David, *The Prussian Army. 1808-1815*, Almark Publishing, 1972, New Malden.
- Shamir, Eitam, *Transforming Command. The pursuit of mission command in the U.S., British, and Israeli Armies*, Stanford University Press, 2011.
- Sonnenberger, Martin, *Initiative Within the Philosophy of Auftragstaktik: Determining Factors of the Understanding of Initiative in the German Army, 1806-1955*, US Army Command and General Staff College Press, 2013, Fort Leavenworth, Kansas.



Paso del río Mosa por las fuerzas alemanas. Bundesarchiv 146-1978-062-24 Foto: o.Ang. | Mai 1940



EL FUTURO DEL CARRO DE COMBATE

Vehículo blindado Carmel, de Israel Aerospace Industries (IAI)

Fuente © israelnoticias.com | Autorizado para su difusión, incluyendo este mensaje y la dirección: <https://israelnoticias.com/economia/iai-gana-contrato-de-blindados-del-ministerio-de-defensa-de-israel/>

AUTOR: Dr. Azar Gat

Traducción y comentarios:

Norberto Silió Baturone

Teniente coronel de Caballería

Departamento de Idiomas de la Academia de Caballería

En la guerra de Ucrania estamos siendo testigos de la revolución tecnológica que se está produciendo en el campo de batalla terrestre donde drones (RPAS) de todo tipo y tamaño, municiones merodeadoras, misiles y municiones inteligentes parecen ser los nuevos reyes del campo de batalla y donde los contendientes focalizan su esfuerzo militar e industrial. Son innumerables las imágenes de carros de combate y otros vehículos acorazados rusos destruidos por drones, bien en su versión kamikaze —municiones merodeadoras— o en versión comercial adaptada al uso militar. Tampoco los carros occidentales son inmunes a los drones rusos, que ya han destruido varios Leopard y M-1 Abrams ¿Dónde queda ahora relegado el papel del carro de combate, antaño rey de la «jungla terrestre»?

Con intención de aclarar algo esta cuestión, me hago eco de un artículo escrito por Azar Gat publicado parcialmente en la revista ARMOR y en su totalidad en otras revistas especializadas del sector de la defensa y en el que me he apoyado para abordar este tema que creo requiere cierta reflexión. El artículo del Dr. Azar Gat plantea un asunto de actualidad y que, imagino, pasa en cierta medida por la cabeza de todos los que estamos vinculados a



Dron FPV, con pilotaje de visión remota

las unidades acorazadas, que es la aparente obsolescencia del concepto de carro de combate tal y como se entiende hoy en día.

El Dr. Gat viene a trasladar la idea de que los carros de combate en su concepción actual están obsoletos y tienen que experimentar una revolución tecnológica similar a la que ya han sufrido los aviones de combate o los barcos de guerra y, básicamente, desprenderse de sus pesadas corazas y potentes cañones y protegerse con sistemas de protección

activa. Lo que acontece en Ucrania es solo un aperitivo de lo que está por venir, el campo de batalla terrestre está viviendo una revolución a caballo de la revolución tecnológica en la que todos estamos inmersos.

El autor del artículo comentado, Azar Gat (1959, Israel) es investigador en historia militar, estrategia militar y temas de guerra. En la actualidad es profesor Ezer Weizman de Seguridad Nacional y presidente del Departamento de Ciencia Política de la Universi-

dad de Tel Aviv, además de comandante en el ejército israelí. Es licenciado en historia en la Universidad de Haifa, master en historia por la Universidad de Tel-aviv y doctor en historia por la Universidad de Oxford. Autor de numerosos libros sobre temática y pensamiento militar que se han traducido a numerosos idiomas.

He traducido solo algunos párrafos del artículo, que creo que transmiten la esencia de su mensaje, para luego aportar algunos comentarios personales

EL FUTURO DEL CARRO DE COMBATE Y DEL CAMPO DE BATALLA TERRESTRE

Por el Doctor Azar Gat

«Especialmente desde el estallido de la guerra en Ucrania, hemos oído hablar mucho sobre las nuevas tecnologías que están revolucionado la guerra: drones de todo tipo y tamaños, armados, mero-deadores y que se autodestruyen, inteligencia artificial y big data, ciberespacio, automatización y robótica. Todo esto ya nos resulta incluso familiar. Pero parece que todavía no hemos entendido el verdadero alcance de todo esto ya que implicará verdaderamente una revolución en la estructura de las fuerzas armadas y de los sistemas de armas en el combate terrestre.

La humanidad está experimentando la tercera revolución tecnológica-industrial, tras la revolución de la máquina de vapor y la industria del metal del siglo XIX y la revolución generada por el motor de combustión interna durante la primera mitad del siglo XX. Ambas afectaron profundamente a la guerra terrestre. Algunos llaman la cuarta revolución industrial a los cambios que estamos experimentando actualmente, pero todos los cambios mencionados anteriormente son productos del mismo fundamento tecnológico que no ha parado de crecer desde mitad del siglo XX. El crecimiento exponencial de la capacidad de computación electrónica.

Hay que ser conscientes de cómo la revolución tecnológica ha transformado el combate naval y aéreo. En el mar los barcos acorazados con grandes cañones han desa-

parecido del escenario marítimo y la guerra se desarrolla ofensivamente con misiles guiados y defensivamente con los sistemas de interceptación y interrupción. De forma similar el combate aéreo, antaño basado en las capacidades cinéticas de los aviones y de su armamento, se basa ahora en armas guiadas y sistemas defensivos electrónicos.



Arma anti dron (fuente: Droneshield)

Tanto en el mar como en el aire, la victoria está del lado del que vaya un paso por delante de sus rivales en estas cruciales áreas tecnológico-tácticas.

Vamos a centrarnos en el carro de combate, un producto de la segunda revolución de la mecanización y la base del combate terrestre durante cien años. Desde la Segunda Guerra Mundial, los carros han sido evolucionando, fundamentalmente para aumentar su capacidad de destruir otros carros y por otro lado para soportar proyectiles de carga hueca. Su principal armamento es un cañón de alta velocidad que dispara proyectiles de energía cinética. La mitad de sus 60 o 70 toneladas de peso se los lleva su blindaje lo que a cambio

requiere un motor de unos 1500 caballos de potencia.

Pero resulta que partir de ahora los carros de combate no se van a enfrentar dentro del alcance de sus cañones y municiones cinéticas, sino que serán descubiertos y atacados a mayores distancias. Algo similar a lo que ya les ocurrió a los poderosos acorazados en el teatro del Pacífico en la Segunda Guerra Mundial, los cuales nunca llegaron a encontrarse a distancia de combate, unos de otros.

Las nuevas municiones para carros, así como la adaptación de los cañones de los carros para el lanzamiento de misiles guiados son simplemente soluciones intermedias que evitan la cuestión sobre la actual verdadera utilidad de los cañones de gran calibre.

De forma similar, el blindaje de los carros ha llegado al límite de su capacidad para soportar los precisos proyectiles de carga hueca en tándem, tipo disparo y olvida, que además atacan la parte superior de los carros.

La destrucción total del desafortunado ejército armenio en la guerra del 2020 contra Azerbaiyán, el convoy ruso totalmente bloqueado y hostigado de camino a Kiev o la imagen del batallón acorazado ruso masacrado durante su intento de cruce del río en el Donbass con el puente destruido en medio, nos muestran la cruda realidad. Algo similar se podría decir de la apresurada retirada del Wadi



Carros destruidos en el puente del Donbass, Ucrania (fuente: Amyinform.com.ua)

Saluki por parte los Merkava Mark 4 de la 401 brigada del ejército israelí, durante la segunda guerra del Líbano (2006), cuando se enfrentaron a los misiles contra carro rusos de segunda generación, Kornet, disparados por Hezbollah.

Esto no significa que los carros y otros vehículos acorazados sean historia. Pero la solución ya no pasa por un nuevo aumento o mejora del blindaje o en un cambio en las tácticas empleadas.

La solución está realmente en una adaptación integral de los vehículos acorazados a la actual revolución electrónica y fundamentalmente en la adopción de sistemas de defensa activa como los sistemas israelíes, Trophy y Iron Fist, ya adquiridos e instalados por los ejércitos estadounidense, alemán e inglés.

La defensa activa significa detección electrónica, interrupción e interceptación de los proyectiles que se acercan, ya sean lanzados desde tierra o desde el aire, exactamente la misma revolución que ya han experimentado la guerra marítima y área.

Los sistemas electrónicos diseñados para perturbar y derribar vehículos aéreos no tripulados y drones, ya sean de los que lanzan misiles o kamikazes, actuando individualmente o en enjambres, están en fases de desarrollo muy avanzados. Ese es el futuro.

Cuando esos sistemas —de defensa activa— se generalicen, lo cual es solo una cuestión de tiempo, transformaran el combate terrestre. La realidad actual, en la que ser detectado en el campo de batalla moderno significa casi una destrucción asegurada, cambiara por completo. Así que la supervivencia

en el campo de batalla y el éxito dependerán de quién tiene la última palabra en sistemas electrónicos ofensivos y defensivos y contra sistemas para la detección, la perturbación y el ataque.

Así como ocurre en la guerra naval y aérea, es muy probable que cuando un bando tenga una ventaja decisiva en estos sistemas electrónicos, veamos también victorias aplastantes en la guerra convencional terrestre.

En la actualidad, los sistemas de defensa activa están instalados en los vehículos acorazados

como un extra, cuando realmente deberían sustituir al pesado blindaje cuya efectividad en cualquier caso se ha difuminado. Los actuales vehículos acorazados con sistemas de defensa activa instalados se pueden considerar, en cierta forma, especies intermedias que



Sistema de protección activa Trophy (fuente: Rafael)

combinan las dos épocas, la vieja y la nueva. Así pasa con los viejos modelos del Abrams norteamericano, el Leopard alemán, el Challenger inglés o el Merkava israelí.

Actualmente, para los vehículos de combate terrestre el pesado blindaje no es más necesario de lo que lo es la coraza de 350

mm de acero para un barco de guerra moderno, de hecho, es una desventaja.

El basar la defensa en los sistemas de interceptación y detección electrónica nos permite una drástica reducción del blindaje de los vehículos acorazados, reduciéndolo a lo que es estrictamente necesario para la defensa contra armas ligeras, metralla y explosiones. Así se produce una reducción en el peso de unas 10 a 25 toneladas y una reducción paralela en el tamaño del motor y su peso, y permite una reorientación en el diseño hacia sistemas ofensivos y defensivos con guía electrónica.

Esta, creo yo, es la dirección hacia la cual el combate terrestre y los sistemas de combate terrestres se dirigen en la época de la computación electrónica».

COMENTARIOS DEL TRADUCTOR.

- Por un lado, coincido con el Dr. Gat en la percepción de una falta de concienciación de la nueva realidad del campo de batalla terrestre. Las nuevas amenazas, misiles contra carro de última generación, misiles merodeadores, drones son altamente eficaces y rentables. Un dron comercial de 500 euros, manipulado y armado artesanalmente, puede destruir un carro de cuatro millones y sin poner en peligro directo al combatiente. Hay que revisar plantillas de unidades, procedimientos y doctrina a la luz de esta realidad tecnológica. La ventaja tecnológica es y será fundamental en el combate terrestre del futuro.

- En esa misma línea, pero ya en el ámbito de la Caballería, arma del reconocimiento la seguridad y el contacto con el enemigo. Creo que nuestras unidades deberían estar dotadas con drones —aunque sean comerciales— y su personal instruido y emplearlos como otra herramienta básica de

obtención de información táctica. Ningún VERT con todas sus capacidades puede elevar su mástil más allá de unos metros de altura. Los drones o UAS con un precio infinitamente menor multiplican por mil las capacidades de reconocimiento y se deberían convertir en el mejor aliado de los VERT, VEC, Dragón de cualquier unidad de caballería.

- Por otro lado, pienso que no se pueden extrapolar las lecciones aprendidas en un conflicto concreto al resto de escenarios. Dicho de otra forma, lo que valía en

Afganistán o Irak no tiene por qué valer en Ucrania y lo que vale en Ucrania no tiene por qué servir en otro escenario. Pero dado que España tiene el firme compromiso de reforzar a la OTAN en el flanco este y ya tenemos tropas en Letonia y pronto estarán en Eslovaquia, lo que pasa en Ucrania debe ser objeto de estudio exhaustivo. Hay que prepararse contra la amenaza rusa, ya que ahora ya sí, tras varios años de guerra convencional en Ucrania, son expertos en la guerra con drones y contra los drones.



Carro ruso T-80 con jaula antidrón (fuente: Octavio Díez Cámara)

- En lo concerniente al concepto de carro de combate futuro, parece claro que los carros de combate necesitan adaptarse a este escenario tecnificado como defiende el Dr. Gat. Las jaulas metálicas improvisadas que muchos carros rusos llevan sobre su torre en Ucrania son solo una prueba más de ello.

- Una solución parcial y casi definitiva, como propone el autor israelí, son los sistemas de protección activa (APS) tipo Trophy, Iron Fist (Israel) o Arena-M (Rusia). Los carros con APS ganan en protección contra todo tipo de amenaza basada en proyectiles de carga hueca, es decir desde «baratos» lanzagranadas tipo RPG-7 hasta municiones merodeadoras como las Switchblade 600 (EE. UU.) o Shahed 136 (Iran) o misiles de última generación

tipo Spike (Israel) y Javelin (EE. UU.). Aunque estos sistemas APS no han sido probados en Ucrania, la realidad parece darle la razón otra vez al autor del artículo. Israel lleva utilizando estos sistemas desde hace unos años y Estados Unidos, Reino Unido y Alemania ya han comprado estos sistemas para dotar a algunas de sus unidades acorazadas.

También parece cierto es que estos sistemas APS están aún poco probados en combate, son relativamente caros, vulnerables a las municiones de energía cinética (APFSDS) de otro carro y se desconoce su desempeño contra un enjambre o un ataque simultáneo de drones que o son una realidad o lo serán muy pronto.

- Muy revolucionario me parece, por tanto, el nuevo concepto de carro que

propone el Dr. Gat —tipo Carmel israelí— en el que el APS le permite desprenderse del exceso de blindaje y del cañón de gran calibre y descansa en los misiles y un cañón automático para combatir, más aún cuando —repito— los APS son vulnerables a las municiones de energía cinética. Aunque no me atrevo a llevarle la contraria en sus vaticinios considero que este nuevo concepto requiere un estudio profundo que excede al objetivo de este artículo.

- En la guerra tecnológica dron contra sistema anti dron parece que los primeros se están llevando el gato al agua, pero esa situación podría revertirse y, en un escenario donde la EW pudiese proteger a sus unidades terrestres, el carro de combate posiblemente volvería a ganar protagonismo en el combate terrestre.

ABREVIATURAS

APS: Sistema de protección activa

APFSDS: Munición perforante de energía cinética

EW: Guerra electrónica.

FPV: First Person View / Visión en primera persona.

RPAS: Sistema aéreo pilotado de forma remota

VEC: Vehículo de exploración de caballería.

VERT: Vehículo de exploración y reconocimiento terrestre.

REFERENCIAS

<https://www.inss.org.il/wp-content/uploads/2023/07/special-publication-200723.pdf>



Soldado ucraniano dirigiendo un dron en la región de Donbass



ANÁLISIS DE LOS COMBATES

POR NOVODARIVKA

Contraofensiva ucraniana de 2023

Soldado ucraniano en Novodarivka, en la región de Zaporizhzhia, (Foto: REUTERS/Stringer)

Sergio Caride Escribano

Teniente de Caballería

Regimiento de Caballería «Farnesio» 12

En este artículo se analiza la contraofensiva llevada a cabo por Ucrania, durante la primavera-verano de 2023, en el frente de Zaporizhzhia, más concretamente los combates por el pueblo de Novodarivka.

Las fuerzas rusas sufrieron una serie de derrotas a finales de 2022, con el colapso de los frentes de Jarkov y Jersón, de donde tuvieron que retirarse. El nuevo jefe de las fuerzas armadas rusas en Ucrania, Sergei Surovikin, planteó una nueva estrategia: debilitar la economía e infraestructura ucranianas, a la vez que se construían una serie de líneas fortificadas que mantendrían el territorio conquistado y debilitarían los ataques ucranianos. Este enfoque defensivo hizo que fuera reemplazado por el general Valeri Gerasimov, quien lanzó una ofensiva total en el invierno de 2022-2023 que culminó —a costa de graves pérdidas— con la toma de Bakhmut. Los ucranianos, por su parte, prepararon una contraofensiva para la primavera-verano de 2023. Sin embargo, debían enfrentarse a las defensas antes mencionadas: la línea Surovikin, una formidable barrera de obstáculos contracarro, trincheras y fortificaciones.

Los ucranianos prepararon una contraofensiva para la primavera-verano de 2023. Sin embargo, debían enfrentarse a La Línea Surovikin.



Mapa ruso capturado por los ucranianos donde se muestran las posiciones en Novodarivka (fuente: Royal United Services Institute)

La contraofensiva ucraniana tuvo lugar en varios frentes, pero en este artículo se analiza el de Zaporizhzhia. Concretamente se analizarán los combates por el pueblo de Novodarivka. En este sector, Novodarivka estaba defendido por una compañía de infantería rusa, con reservas acorazadas en su retaguardia. A vanguardia del pueblo, todos los caminos y carreteras estaban fuertemente minados. Los ucranianos contaban con una brigada de las Fuerzas de Defensa Territorial, una brigada de línea y una brigada mecanizada que encabezaría el ataque.

A finales de mayo, los obuses M777 de 155 mm donados a Ucrania abrieron fuego —moviéndose para evitar el fuego de contra-



Carro ruso destruido (fuente: Infobae)

tería, que estaba calculado ocurriría entre dos y quince minutos después— contra las posiciones artilleras rusas, localizadas con precisión. El menor alcance del calibre 152 mm, provocó que las piezas rusas tuvieran que retirarse a posiciones más atrasadas, creando la ventana para el ataque ucraniano a Novodarivka. Mientras, los ucranianos habían degradado durante los arcos nocturnos las posiciones rusas conocidas empleando UAV civiles con granadas. Dichos ataques tenían lugar durante la ausencia de guerra electrónica (EW) rusa. En uno de estos ataques, cinco UAV destruyeron o dañaron siete carros rusos escondidos en una línea de árboles, aunque se perdieron todos los drones.

El 3 de junio se tomó la decisión de atacar: el sector elegido sería el de menor distancia entre las posiciones ucranianas y Novodarivka —el de menor densidad de minas—, por donde se abriría brecha. Las tropas mecanizadas irían en cabeza. El pueblo había quedado arrasado por la artillería ucraniana y se reducía a una serie de posiciones defensivas rusas con muy buena visibilidad sobre los ataques ucranianos.

Durante las primeras horas del día 4, dos UR-77 Meteorite —vehículos empleados para abrir brecha— lanzaron sus cargas y abrieron dos brechas de seis

metros de ancho en el campo de minas, que iban desde la línea de árboles, donde estaban los ucranianos, hasta el pueblo.



El UR-77 Meteorit (fuente: Wikidata)

Distinguiremos las brechas este y oeste:

- En la brecha este, bajo fuego de artillería, avanzaron dos carros de combate seguidos de vehículos MRAP MaxxPro llevando a la infantería. El barrizal, sumado a que los carros lo habían dejado casi impracticable, hizo que los MRAP se atascasen, frenando a la columna. En ese momento, dos carros rusos se desenmascararon y emergieron de sus posiciones, atacando a la columna y destruyendo varios vehículos. A pesar de que los carros ucranianos devolvieron el fuego desde unos 800 metros, la infantería desembarcó

en medio de la brecha y del campo de minas, quedando expuesta y sin entidad para atacar el pueblo. Finalmente, los carros rusos fueron destruidos con armas contracarro y se pudo extraer a las bajas.

- En la brecha oeste, el terreno aguantó mejor. Sin embargo, otros dos carros rusos emergieron y atacaron de flanco a la columna. Gracias a la observación proporcionada por los UAV, los ucranianos pudieron atacar a dichos carros con artillería. La columna entera, expuesta, decidió acelerar y superar la brecha, desviándose y entrando en el campo de minas, causando la destrucción de casi todos los vehículos. A continuación,

los fuegos rusos comenzaron a caer sobre los restantes. La infantería desembarcó y los supervivientes lograron alcanzar Novodarivka y comenzaron a ocupar posiciones rusas.

Los rusos, al ver que los ucranianos ponían un pie en el pueblo, decidieron ocupar unas posiciones más a retaguardia, en una granja y a lo largo de la calle principal. El mando ucraniano decidió reforzar el ataque con dos grupos de asalto más. Una sección avanzó por las brechas, usando los vehículos destruidos como cobertura, mientras se suprimía a los rusos empleando fuegos.



Situación en las brechas. Vehículos destruidos en ambas brechas, frente a las posiciones rusas (fuente: Royal United Services Institute)

Más al oeste, otra sección avanzó por una zona con follaje denso, ocultos de UAV y de vistas rusas al haber retirado éstos sus posiciones anteriormente, y comenzó a atacar de flanco las posiciones rusas en Novodrivka. Las fuerzas rusas fueron retirándose progresivamente del pueblo, aunque todavía quedaría una semana más de combates hasta que el pueblo fuera finalmente liberado.

Todavía quedaban las alturas próximas al oeste, desde donde observadores avanzados rusos dirigían el fuego, y líneas de árboles —llenas de posiciones con armas contra carro rusas dispuestas de tal forma que, al cruzar los ucr-

Las reservas y posiciones defensivas se degradan continuamente con ataques de UAV. Los vehículos son especialmente vulnerables a esto

nianos, fueran atacados de flanco— que conducían al siguiente objetivo: el pueblo de Rivnopil. Sin embargo, el ataque había costado a los ucranianos dos compañías, tanto en personal como en material, e hizo ver que tomar la Línea Surovikin iba a ser una tarea ardua y difícil.

En cuanto a lecciones identificadas, se extraen una serie de conceptos útiles para nuestra instrucción:

- La artillería occidental es superior en alcance, en general, a la rusa, abriendo ventanas de oportunidad.
- Las reservas y posiciones defensivas se degradan continuamente con ataques de UAV. Los vehículos son especialmente vulnerables a esto.
- Las posiciones defensivas se apoyan en líneas de árboles y poblaciones o ruinas.
- Siempre hay campos de minas, debemos instruirnos en ello.
- Tras abrir brecha, las columnas de ataque (vehículos de infantería) avanzan encabezadas por carros de combate, que proporcionan mayor protección y potencia de fuego. Aun así, se debe tener en cuenta que ambos tipos de vehículos no tienen la misma



Vehículos Bradley y Leopard destruidos durante la contraofensiva ucraniana de 2023 (fuente: Wikipedia)

movilidad en el mismo tipo de terreno. Los carros estropean el terreno para los vehículos que avanzan detrás.

- La infantería desembarca lo más próxima al enemigo posible, en vez de realizar los clásicos "saltos" que solo llevan a la muerte de toda la unidad.

- El enmascaramiento —ataques nocturnos, redes multispectrales, ocultación en bosques— es fundamental para los medios vehiculares. De esta forma, se consigue tanto la supervivencia de los vehículos como su empleo en contraataques, sorprendiendo al enemigo.



Camión ZIL-131 de las Fuerzas Armadas de Ucrania en la zona de NOVODARIVKA

BIBLIOGRAFÍA

Meatgrinder: Russian Tactics in the Second Year of its Invasion of Ukraine. Jack Watling and Nick Reynolds. Royal United Services Institute for Defence and Security Studies.

Preliminary Lessons in Conventional Warfighting from Russia's Invasion of Ukraine: February-July 2022. Mykhaylo Zabrodskyi, Jack Watling, Oleksandr V Danylyuk y Nick Reynolds.

An Operational Overview of the Russian Invasion of Ukraine February-June 2022. Australian Army Research Centre, 2022.

Tactical Observations on the 2022 Russian Invasion of Ukraine. Australian Army Research Centre, 2022.



Soldados ucranianos celebrando la liberación de Novodarivka.



PÓLVORA, HIERRO Y SANGRE (Parte 1)

UN ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL ARMA DE CABALLERÍA



Antonio López Añón

Teniente de Caballería

Grupo de Caballería Ligero Acorazado «Reyes Católicos» II de La Legión

Tiempo ha en que la caballería era la garante de la maniobra ofensiva, del choque y la velocidad. Empero, la aparición de las armas de fuego precisas y la ametralladora relegaron a nuestra especialidad al reconocimiento y la seguridad, hecho que sigue vigente actualmente. No obstante, la doctrina 2035 aboga por la especialización del nivel táctico y resalta la importancia de las unidades que combaten montadas. Y es que caballería y carros son lo mismo, pues hay unidad de doctrina, de procedimientos y de empleo táctico. Así, esto clama a la creación de un arma acorazada que deje claro que el combate montado es nuestra esencia y no el reconocimiento; y que los medios no son lo que nos distingue, sino el empleo de estos y el cómo combatimos.

¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Estas dos preguntas son un misterio existencial. Sin embargo, lejos de cuestiones filosóficas sobre la ocurrencia de la vida, la búsqueda de respuestas a esas dos incógnitas es el motor a nivel organizacional de empresas e instituciones para seguir creciendo. Ese pasado que las ha llevado a su estado actual, el *de dónde*, todo procesado, estudiado y analizado, da lugar a la síntesis de conclusiones con las que definir el cómo y *a dónde* dirigir el barco. Esa visión, el a

dónde, es lo que hace crecer a las organizaciones o, por el contrario, si el análisis se ha hecho erróneamente, reducir las a cenizas.

En el siguiente artículo se presenta una opinión sobre estas dos cuestiones cuando las circunscribimos a nuestra arma, la Caballería. Una opinión quizá algo revolucionaria para el ejército que vivimos hoy, pero leal a los principios inalienables del Arma. En definitiva, en las siguientes líneas, coincidiendo o discutiendo con ellas, se pretende

no dejar indiferente a nadie y remover las entrañas de los neófitos y más experimentados jinetes.

UNA MIRADA RETROSPECTIVA AL PASADO

Sables, escudos y lanzas al ristre. El escuadrón en formación de línea preparado para la carga. Las bestias, inquietas, relinchan sudorosas. El capitán ajusta las riendas y se acopla a la silla. Finalmente, manda de frente al paso marchen y la hueste se lanza al implacable choque de caballos, hierro y sangre.

Tiempo ha en que la caballería era una malgama de unidades a caballo. Se podría entrar en matices, más, por comunidad, se puede afirmar que se dividía en tres clases. A saber, ligera, de línea o media, y pesada. Cada una responde al cometido concreto que desempeñaba en el combate y a los medios con los que se pertrechaba, por eso diferentes tipos de caballería podían pertenecer a varias clases. En la tabla 1 se detalla esta clasificación por tipos junto con sus cometidos principales.

es el quid, explicado llanamente, para entender que gracias a la ventaja en velocidad y potencia de choque que ofrecía el medio que empleaban, el caballo, la caballería siempre ha tenido un marcado carácter ofensivo. Ya saben lo que se dice, más vale caballo grande, ande o no ande. En resumidas cuentas, por sintetizarlo en una oración, **la Caballería era el arma por excelencia de la maniobra ofensiva, de la potencia de choque y la velocidad.**

cadencia de estas máquinas anulaba a cualquier formación de jinetes. De esto último dan gala los devastadores resultados que infligieron unas pocas ametralladoras a las divisiones de caballería alemanas durante la ofensiva de primeros de agosto de 1914 en Países Bajos, Primera Guerra Mundial. Así pues, los jinetes quedaron huérfanos de su espíritu ofensivo porque ya no eran capaces de acometer ningún esfuerzo de maniobra. Esto les obligó a servir asumiendo solo los cometidos de la caballería ligera; reconocimiento táctico y seguridad.

Tipo \ Clase	Ligera	Media o de Línea	Pesada
Exploradores / Batidores	Reconocimiento Táctico/Operacional Enlace	-	-
Cazadores	Aprovechamiento del éxito Reconocimiento Táctico	-	-
Húsares	Aprovechamiento del éxito Reconocimiento táctico Reserva		-
Dragones / Carabineros	Ataque limitado Reconocimiento Táctico	Ataque premeditado Ataque limitado	-
Lanceros	-	Ataque premeditado Contraataque Reserva	
Coraceros	-	-	Ataque premeditado Contraataque Reserva

Relación de los tipos de caballería con sus cometidos tácticos principales en función de su clase (autor)

Se cierra una puerta, pero se abre otra. La ausencia forzada de funciones de la caballería solo hizo que exprimir las mentes técnicas para tratar de sustituir el hueco dejado en el plano táctico. Algo había que hacer con el fin de poder recuperar esa potencia de choque tan decisiva y, a la postre, tan necesaria para romper el frente y penetrar en el despliegue enemigo. El resultado final fue la aparición del carro de combate. Lo que no llego a comprender del todo es cómo no pudieron ver, pese a la revolución que supuso la invención del carro de combate en sí, que no estaban revolucionando el plano táctico, simplemente, se estaba sustituyendo un medio de combate montado obsoleto, el caballo, por otro mejor, una máquina. Sustituyeron la frágil velocidad del galope por el lento paso chirriante de un protector amasijo de hierro.

De la tabla anterior, se extrae una conclusión que fue válida por siglos: la Caballería era el arma del choque potente, el ente capaz de aprovechar las victorias y profundizar en el despliegue enemigo desarticulándolo y, por último, la que llevaba el peso del reconocimiento operacional y táctico. Si bien, subyace común a todas ellas un concepto clave; el combate ofensivo. Pero ¿qué hacía a nuestra especialidad tener ese régimen ofensivo preponderante? Como saben, la defensiva tiene un marcado componente estático porque no se quiere ceder ni un milímetro, por lo que uno se apalanca en el terreno. Entonces ¿cómo iba uno a mantener «quieta» a una bestia salvaje de quinientos kilos? Este

Por desgracia, la decadencia del caballo vino marcada por dos hitos temporales muy importantes. Primero, la aparición de las armas de fuego refinadas en alcance, precisión y efectos hizo que la capacidad de choque de los caballos mermara considera-

La Caballería era el arma por excelencia de la maniobra ofensiva, de la potencia de choque y la velocidad.

blemente debido al volumen de fuego de fuerzas que ya no se batían al arma blanca. Pese a todo, el caballo seguía ofreciendo algo clave, la velocidad. No obstante, avanzando en el tiempo, la entrada en escena de la ametralladora supuso el fin de la caballería como elemento de combate ofensivo al uso, ya que la

Obsoleta, incapaz de adaptarse a la innovación mecanizada y tecnológica y reinventarse, reticente a renunciar al caballo hasta el insalvable último momento, hizo que, en España, los carros de combate se compartieran con la Infantería. Y de aquellos polvos estos lodos. Esta extirpación de nuestra alma hizo que la Caballería

quedara definitivamente catalogada como el arma del reconocimiento táctico y los carros el nuevo ímpetu ofensivo de la maniobra.

Guderian, en su libro dedicado a los carros de combate, apuntaba a que están llamados a ser el núcleo decisivo de la maniobra ofensiva por su potencia de choque cuando se concentren **en un punto específico reuniendo sorpresa, empleándolos en masa y en terreno adecuado**. Salvando distancias con el volumen de fuerzas empleadas en las guerras mundiales, en proporción histórica ¿acaso no es como siempre se ha empleado a los regimientos de caballería pesados y de línea?

Estas líneas dan respuesta al «de dónde venimos».

SITUACIÓN ACTUAL

Empezamos el milenio combatiendo a un enemigo irregular que se camuflaba con la población en conflictos regionales de poca o media intensidad con un componente asimétrico muy marcado, como Mali o Afganistán. Pero llegó Putin y recordó al mundo que la guerra es la guerra, sin tapujos, sin medias tintas, huestes contra huestes con medios tecnológicos nuevos, apostando por operaciones convencionales junto con acciones *grises* desestabilizadoras en otros espacios menos conocidos como el ciberespacio. Con lo cual, la versatilidad de las fuerzas terrestres debe ser extrema para operar en escenarios degradados de alta intensidad en un mundo claramente dependiente de lo tecnológico.

¿Y cómo deja este entorno a la Caballería?

Existe un rumor de café de primera hora en el que, cuando se plantearon las líneas iniciales para constituir el concepto de Fuerza 35, hubo grandes ideas para que la infantería fuera el *core* de la renovación del Ejército, sobresalió el papel futuro a desempeñar por la artillería,



Grupo de Caballería Ligero Acorazado «Reyes Católicos» II de La Legión (fuente: MDE)

en especial la de campaña de largo alcance, la importancia de las transmisiones en un mundo cada vez más técnico, así como la gran necesidad de *sensorización* del espacio de batalla para acortar el ciclo de toma de decisiones. No obstante, la ficha de la caballería se quedó en blanco ¿Entonces qué? Fácil, se tira de vaca.

La PD1-001 define a la Caballería como «el Arma del reconocimiento, de la seguridad y del contacto», lo que dio pie a crear la figura del grupo de combate, reconocimiento y seguridad. Eso sí, con algún adorno para que no nos quejemos mucho vanagloriándonos de que seguimos siendo arma de combate. A pesar de ello, la palabra reconocimiento al principio y seguridad después ya es un mal presagio a largo plazo. **Con esa definición doctrinal, nada más y nada menos, se sentencia que la caballería realiza solo acciones tácticas de apoyo**, lo cual derivará inevitablemente en la conclusión lógica de que la Caballería es un arma de apoyo. Es más, los documentos de *doctrina emergente* de 2035 ya van sentando cátedra a acerca de ello:

De forma general, las Brigadas 35 se organizarán operativamente en 4-5 grupos tácticos (GT) en base a sus batallones de infantería y grupo de

caballería, y un Núcleo de Tropas de Brigada (NTB).

Nota al pie: El Grupo de Caballería opera normalmente reunido, constituyendo un cuarto elemento de combate especializado en reconocimiento, seguridad al que también se podrá asignar otras misiones relacionadas con su aptitud para la maniobra rápida como la explotación del éxito, persecución o reserva.

Aptdo. 3.3 del capítulo 3 del documento "Conceptos de transformación Fuerza 35". EME (2023).

Así sucede que, en la experimentación llevada a cabo en el marco de la BRIEX 35, las partidas se llegaron a agregar a los distintos grupos de combate como un capacitador de reconocimiento ¡Por Dios! Se me retuercen las entrañas. Esto, que parece anecdótico, es real y sucede porque el *de dónde venimos*, nos tiene cogidos... Nos consideran, y nos consideramos a nosotros mismos, una SERECO con *escopetas* de mayor alcance y *coches* más grandes. Es más, generaciones y generaciones de cuadros de mando han sido formadas en el modelo de caballería de principio del siglo XX. Por esta razón, el «a dónde vamos» está claro, a morir





La caballería y artillería de la unión inician la persecución de los rebeldes 1862 -winslow-homer-1836-193

de la mano del reconocimiento táctico y de la seguridad.

¿Dónde ha quedado el ímpetu de las acciones ofensivas puras y propias de la caballería pesada? ¿Dónde queda el choque, el ataque premeditado y el combate montado en general?

ARMOR: UN MUST EN EL ENTORNO 2035

(...) En cualquier caso, se deberá concentrar y dispersar fuerzas con rapidez y eficacia para ocupar terreno clave y anular rápidamente las capacidades adversarias. Cuando se requiera llegar al choque, para hacerlo con ventaja y garantías de éxito, será necesario concentrarse sobre un punto, después de haber amenazado al enemigo de forma simultánea o secuencial, en diversos lugares, desde diferentes direcciones y en varios ámbitos, con la finalidad de disminuir su potencia de combate

real en el punto decidido para el choque.

Apartado 4.3.d.1) del Documento. Conceptos para el combate 2035. MADOC (2023).

¿Qué se extrae de este texto? Esencialmente, que las fuerzas móviles y potentes son el recurso que guardará la capacidad de infligir victorias decisivas, ya no solo tácticas, sino operacionales e incluso estratégicas. Por definición, estas unidades son las unidades que combaten montadas principalmente, bien sean de ruedas o de cadenas. Vamos, este texto viene a decir algo que ya inventó Guderian en su libro y que se puso generosamente en práctica en la Segunda Guerra Mundial y en las guerras del Golfo, entre otras.

Las fuerzas terrestres deberán conservar capacidades polivalentes aptas para el choque multidimensional terrestre contra un adversario simétrico o incluso supe-

rior en doctrina y medios. Sin renunciar a la máxima polivalencia posible de todas las unidades, se deberá disponer de especialización (...)

Apartado 4.4.a.1) del documento "Conceptos para el combate 2035". MADOC (2023).

Primero de todo, debemos pensar en cuál es el nivel que debe considerarse como polivalente, porque es evidente que la polivalencia es una sinergia de capacidades militares y no una condición a adquirir por todos los niveles ¿si no, para qué existen las especialidades fundamentales? Los conceptos de Fuerza 35 lo dejan claro, el nivel brigada es el elegido. Con esto en mente releendo el texto, interpreto que la polivalencia de las brigadas es poder asumir diversos cometidos tácticos como fuerza operativa, mientras que la especialización alude a la necesidad de centrar la instrucción y adiestramiento de las pequeñas

unidades en su tipo de combate ¿Es esto posible?

En un ambiente tan técnico y tecnológico como el que se espera, **no son humanamente viables los puestos tácticos generalistas**, al contrario, **va a ser muy necesario que los combatientes**, a todos los niveles, tengan **roles especializados**. Por otro lado, la **polivalencia** se conseguirá con la **combinación orgánica de unidades de combate desmontadas** que permitan el control físico del terreno clave **y unidades de combate montadas** que puedan desarrollar acciones móviles resolutivas para permitir su ocupación. Es más, el grado máximo de polivalencia se alcanzará cuando se puedan generar organizaciones operativas mixtas en las que unidades montadas y desmontadas trabajen conjuntamente como un todo homogéneo con tácticas, técnicas y procedimientos (TTP) estandarizadas.

Dejando la teoría etérea de todo esto de la Fuerza 35 ¿cómo se traduce en la práctica? Con la motorización de los ejércitos, la diferencia de movilidad y velocidad entre infantería y caballería, entre lo desmontado y lo montado, ha quedado atrás. Los medios ya no son algo tan significativamente diferenciador como antaño, sino que lo es el tipo de combate que desarrollan.

La infantería se fundamenta en el infante, en el combatiente a pie. El vehículo, por tanto, queda subordinado a servirlo como mero vector. La potencia de choque de la infantería radica en su capacidad para ocupar y controlar el terreno, así como luchar por cada centímetro de él con cada uno de sus combatientes desembarcados. Esto es, por definición, el combate desmontado. Por otro lado, **jinetes** y, permítanme, falsos infantes **combaten maniobrando montados y por el fuego**. Sin su vehículo no son nada porque su vehículo es su fin en sí mismo. Al con-

trario que Transmisiones tuvo que segregarse de la rama de Ingenieros, **el arma acorazada debe unificar infantería acorazada y a la caballería actual porque son lo mismo, son las unidades que combaten montadas**. Mientras que un pelotón de fusiles motorizado o mecanizado desembarca, dispara, salta, brinca y se pega al terreno mientras el vehículo les proporciona una base de fuegos; un jinete busca la velocidad, la amplitud del terreno, la sincronización de su tripulación y, sobre todo, la movilidad y potencia del vehículo. Son concepciones del combate totalmente diferentes.

Un factor añadido y de mucho peso que refuerza la idea de la unificación, lo encontramos en nuestra propia doctrina. Por un lado, **el PD4-100 Vol. 4 y el PD4-200 son calcomanías**, quitando la parte de las acciones de reconocimiento. **Sin embargo, nada tienen que ver los volúmenes 1 a 3 con el 4 del PD4-100**, como es más que flagrante por el tipo de combate que desarrollan. Debido a lo cual,

especialidad centrada en el combate montado puro y otra de reconocimiento de combate como se muestra en la Tabla 2. Se puede observar cómo los medios son algo accesorio a los cometidos, ya que responden al tipo de brigada a la que pertenecen. Esta división interna del arma acorazada responde a la necesidad de especialización de los grupos tácticos que llevan a cabo el combate montado dentro de las brigadas. Huelga decir que lo que cambia es la predominancia de unos cometidos sobre otros y, en el caso del reconocimiento de combate, este se lleva el peso de la instrucción y adiestramiento de este tipo de unidades. Sin embargo, la táctica y los procedimientos de combate son idénticos en ambas. Dicho de otro modo, un grupo de caballería actual también realiza los cometidos de un batallón de carros de combate, especialmente en las brigadas motorizadas donde son la unidad con mayor potencia de combate y movilidad de toda la brigada, sin lugar a dudas.

	Ligera	Media o de Línea	Pesada
	Motorizada ruedas	Ligero Acorazada ruedas / cadenas	Acorazada cadenas
Reconocimiento de combate	Reconocimiento Táctico Aprovechamiento del éxito		Ataque limitado Contraataque
Combate	-	Ataque premeditado Contraataque Aprovechamiento del éxito	

Relación de los diferentes tipos de unidades montadas con sus cometidos tácticos principales en función de su clasificación (autor)

queda patente que el combate desmontado sirve a un propósito y el combate montado a otro. Así pues, qué mejor forma que unificar todo lo montado bajo un mismo paraguas y generar unidad de doctrina y de procedimientos.

Esta nueva y necesaria especialidad, el *Armor* versión española, debería ser una adaptación del *The Royal Armoured Corps* con dos ramas diferenciadas; una

CONCLUSIONES

¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Venimos de las tinieblas del Arma y vamos, espero y deseo, a impulsarla a su zenit. Infantería y Caballería están llamadas a entenderse a este respecto por imperiosa necesidad del Ejército y generar el arma acorazada. Empero, la idea de este nuevo arma implica reflexionar profundamente sobre tres ideas clave:

1. El reconocimiento no es la esencia de nuestro Arma, lo es el combate montado.

Como se ha venido desarrollando en este artículo, que ahora mismo nos dediquemos en exclusiva al reconocimiento es una herencia histórica por razones tecnológicas. Actualmente, las plataformas se han desarrollado considerablemente y la caballería vuelve a tener el grado de protección y velocidad necesarios para asumir sus cometidos

El arma acorazada debe unificar infantería acorazada y a la caballería actual porque son lo mismo, son las unidades que combaten montadas.

dos típicos. Y es que los principios de empleo y el tipo de combate que realiza la caballería siguen siendo los mismos que hace quinientos años. De ahí la importancia de defender la reunificación de los carros de combate y los vehículos de combate puros en una única especialidad fundamental con dos ramas diferenciadas;

combate montado puro y reconocimiento de combate.

2. Los medios que tenemos no son lo que nos distingue, sino el empleo de estos y el cómo combatimos.

Un mismo medio puede servir tanto para el combate montado como para el desmontado, el *quid* es si el vehículo es el elemento principal de combate o no. En nuestro caso, el vehículo siempre es nuestro fin, nuestra

alma. El asunto en sí no es quitarle los carros de combate a la Infantería, no nos equivoquemos. El caso es reunificar los elementos que combaten montados para dar sentido y peso a las fuerzas montadas en beneficio de un Ejército moderno, especializado y más eficaz en línea con el concepto de Fuerza 35.

3. La especialización en el nivel táctico es la clave en el entorno 2035.

Lo que se desprende de «lo 2035» es, primero, que las unidades que combaten montadas son y serán el recurso resolutivo para conseguir victorias decisivas por sus características; segundo, que las unidades que combaten montadas requieren la unificación de tácticas y de procedimientos sin importar sus medios; y, tercero, la necesidad de capacitación de personas y unidades en combate montado en beneficio de la polivalencia táctica de una fuerza operativa de brigada.

Quizá por algún complejo desconocido, o simplemente porque no somos capaces de romper la homeostasis que llevamos viviendo años, seguimos anclados a un modelo de caballería anticuado ¡Vamos casi un siglo tarde! Miremos a nuestro entorno con países que llevan aplicando lo que aquí se describe por décadas. Si se dan las condiciones, si el arma acorazada va en línea con el concepto de Fuerza 35, además de haber unidad de doctrina, de procedimientos y de empleo táctico ¿Cuál es el problema frente la unificación? ¿A qué estamos esperando?

BIBLIOGRAFÍA

- PD1-001 (Ed.2). Empleo de las fuerzas terrestres.
- PD4-100. Táctica. Empleo de las pequeñas unidades de infantería (Vol.1 a 4).
- PD4-200. Táctica. Empleo de las pequeñas unidades de caballería.
- MP-201. Cuaderno de campo. Escalón partida/patrulla.
- Conceptos de transformación Fuerza 35. Estado Mayor del Ejército (Actualización 2023).
- Documento conceptual. Conceptos para el combate 2035. MADOC (Actualización 2023).
- Directiva EME 02/22. Proyecto Fuerza 35.
- De la Guerra. Carl von Clausewitz. La esfera de los libros. Ed. 3ª (2014).
- Achtung-panzer! The development of tank warfare. Heinz Guderian. Cassell Military Paperbacks (1999).



CALIFICACIÓN DEL TIRO DE MORTEROS CON UN LEOPARDO



*Sergio Martínez Hernández [capitán de Caballería]
Diego Campuzano Martínez [sargento de Caballería]
Jordi Almena Nowell [sargento de Caballería]
Grupo de Caballería Acorazado «Almansa» II/10*

Las unidades de combate deben tener la capacidad de corregir el fuego, tanto de artillería como de sus morteros orgánicos. En este artículo se expone el procedimiento para la corrección de un tiro de morteros por parte de un carro de combate Leopard 2E.

En la actualidad, las operaciones militares se llevan a cabo en un espacio de batalla muy amplio y discontinuo. En todas ellas es necesario considerar la capacidad de emplear apoyos de fuego conjuntos y combinados hasta en los niveles más bajos. La dispersión de las fuerzas en los nuevos escenarios dificulta en gran medida el cometido de los observadores avanzados de artillería destacados junto a las unidades de combate. Este hecho genera la necesidad de que cualquier elemento que observe un potencial

objetivo, pueda proporcionar la información necesaria para su transmisión al sistema de fuego indirecto para que este lo procese y lo bata.

Desde hace unos años, se viene realizando un trabajo interarmas para que las unidades de primera línea de infantería y caballería adquieran la capacidad de corregir el fuego, tanto de artillería como de sus unidades de morteros orgánicas, todo ello trabajando con un programa común como es el TALOS. Estos procedimientos, se enmarcan dentro del proyecto ERESMA (Exten-

sión de la red de sensores en misiones de apoyo de fuegos).

El ERESMA define una figura que permite complementar al observador avanzado (OAV) en sus cometidos, potenciando así sus capacidades. El proyecto ERESMA pretende una doble finalidad:

En caso que se requiera, proporcionar apoyo de fuego indirecto a cualquier elemento, aunque el OAV no disponga de observación directa sobre el objetivo o la unidad que lo requiere no disponga de un equipo de enlace de apoyos de fuego.

Proporcionar información sobre objetivos al sistema de fuego indirecto.

Dichos procedimientos se enmarcan dentro del proyecto ERESMA, han sido instruidos y practicados en varias ocasiones en el ejercicio EINTA-POFU —integración de los apoyos de fuego— liderado por el Grupo de Artillería de Campaña X, perteneciente a la Brigada «Guzmán el Bueno» X. En este ejercicio, que tiene lugar anualmente en el marco de la Brigada X, suelen participar todas sus unidades subordinadas con una gran variedad de medios, como son: equipos de tiradores de precisión de los batallones de infantería y el grupo de caballería de la brigada —BIP I/2, BIMZ II/2, BICC I/10 y GCAC II/10—, carros de combate Leopard 2E del BICC I/10 y el GCAC II/10, VCI/C Pizarro —BIMZ II/2—, sección de morteros del BIP I/2, pelotones de morteros del GCAC II/10 o pelotón de observación del BCG X —cámara Coral—, todos ellos actuando como sensores ERESMA.

A continuación, se va a exponer la corrección de un tiro de mortero por parte de un



TOA portamortero realizando fuego real (fuente: GCAC Almansa)

carro de combate Leopard 2E, como uno de los múltiples sensores antes mencionados.

Durante las maniobras tipo GAMMA realizadas por la Brigada X desde el 20 de noviembre hasta el 5 de diciembre en el Centro Nacional de Adiestramiento (CENAD) «San Gregorio», Zaragoza, el Grupo de Caballería Acorazado «Almansa» II/10, del Regimiento Acorazado «Córdoba» 10, llevó a cabo diversos ejercicios de tiro con los diferentes sistemas de armas de que dispone. Uno de los ejercicios más destacados fue el tiro de mortero de 120 mm, en el que participaron un pelotón de morteros pesados (Pn. MP) sobre TOA portamortero y carros de combate (CC) Leopard 2E, y durante el que parte de una sección acorazada realizó la calificación del tiro con sus medios orgánicos.

Por un lado, el Pelotón de Morteros Pesados del Escuadrón Ligero Acorazado 1, cuyo cometido era realizar fuego sobre objetivos situados en la zona de caída de proyectiles de Valdehacer —CENAD «San Gregorio»—, asentó sus piezas sobre la cuadrícula X:660 Y:4630. Por otro lado, el carro ocupaba un observatorio sobre las coordenadas X:661982 Y:4632040 Z:436m, a unos 3 km de distancia, simulando una posición real, teniendo en cuenta tanto las características del terreno como las medidas de seguridad.

El objetivo para el pelotón de morteros era realizar un fuego efectivo sobre un objetivo situado en las coordenadas X:660694 Y:4633683, en el cual supuestamente se encontraría una unidad ligero protegida o incluso blindada enemiga, con

un radio de acción de fuego de 150 m. Para ello, a través de la información aportada por el programa del Ejército de Tierra TALOS, se procedió a apuntar las piezas adecuadamente con los datos que éste genera, tanto para elevación, como para azimut.

Mientras, el carro de combate, asentado en el observatorio destacado, tenía como misión principal observar y calificar el tiro de mortero. Con dicho objetivo en mente, se centró la observación a lo largo de la zona del objetivo, abarcando la zona donde se esperaba que las granadas cayesen. Una vez éstas explotaron, el Leopard 2E realizó un disparo con su telémetro láser al punto concreto donde la munición impactaba con el suelo. En esta puntería, hay que tener precaución con la posible aparición de ecos

culador balístico del carro sea el lugar donde el láser impacta por última vez.

Tras haberse realizado el disparo láser, bien a través del tirador o del jefe del vehículo —modo JVT—, el programa Battle Management System (BMS) del que se dispone en el Terminal Táctico del carro de combate, registró con exactitud el punto al cual se había realizado la medición láser, dando lugar a la presentación de un



Sistema BMS del carro de combate Leopard 2E (fuente: GCAC Almansa)

mapa sobre el mapa. Posicionando el ratón —o pulsando de manera táctil— sobre dicha señal, aparecen las coordenadas precisas del lugar donde se ha realizado la última medida o disparo láser, en este caso concreto, coincidentes con el punto de caída real de la granada.

Una vez se adquieren estas coordenadas, que son las reales del impacto, el

pelotón de morteros, las introduce en el programa TALOS, que, tras realizar una comparación con las coordenadas principales y las reales de caída del proyectil, proporciona automáticamente unos nuevos datos de tiro. Además, a través de



Visión desde el puesto táctico del jefe de carro (fuente: GCAC Almansa)

múltiples, para lo cual el tirador debe apuntar al terreno, evitando que parte del visor apunte al cielo, lo que podría provocar un eco múltiple. Igualmente, debe asegurarse usar el último eco para que la medición que entre en el cal-



Coordenadas proporcionadas por el sistema BMS (fuente: GCAC Almansa)

métodos expeditos, se puede realizar una corrección del fuego para determinar cuánto ha variado la caída de la granada con respecto a lo que verdaderamente se pretendía obtener. Tras introducir los nuevos datos en las piezas, los proyectiles impactan con éxito certero sobre el objetivo deseado, consiguiendo entrar en eficacia tras una única calificación del tiro.

Las lecciones identificadas durante el proceso fueron principalmente la importancia de una buena línea de visión directa entre el sensor ERESMA —el carro— con el objetivo, de forma que no se pierda o no haya posibilidad de no ver el lugar de impacto real de los proyectiles. Del mismo modo, debe haber un buen enlace entre el sensor y las piezas para transmitir la información obtenida.

Este procedimiento es exportable a otros vehículos de caballería con unas capacidades similares, como el Centauro o el VERT. Es decir, cualquier vehículo que disponga de un sistema que permita, apuntando a un lugar determinado del terreno —el de caída del proyectil de mortero o artillería—, obtener sus coordenadas exactas para introducirlas posteriormente en el sistema TALOS. Será, por tanto, el propio TALOS

el que refleje las correcciones necesarias para poder impactar en el lugar deseado y, de este modo, entrar en eficacia.

Como conclusión, se demuestra sobre el terreno que los sensores con capacidad

para generar peticiones de fuego o corregir acciones de fuego son eficientes. Todos ellos, de forma progresiva, conseguirán materializar la integración de los elementos que conforman el sistema de apoyos de fuego de la Brigada X. Una vez implementado, se mejorará la preparación de las unidades de la brigada en la función táctica Fuegos, integrando sus capacidades susceptibles de contribuir al desarrollo de esta función táctica: tiradores selectos, tripulaciones de carro y otros medios con posibilidades de observación.

Con este ejercicio, se han visto trasladado de forma eficiente, una vez más, unos conocimientos teóricos a un ejercicio con munición real, en este caso rompedora, demostrando el nivel de instrucción y preparación requerida para ser empleado cuando sea preciso.



TOA portamortero realizando fuego real (fuente: GCAC Almansa)



RPAS

En la sección de exploración y vigilancia



Carlos González Martín

RPAS Raven B RQ-11 Foto: <https://www.avinc.com/>

Soldado de caballería

Regimiento de Caballería «Farnesio» 12

La historia de la caballería se remonta a tiempos inmemoriales, ligados a la doma del caballo y su uso por los pueblos Celtas e Iberos, grandes y experimentados jinetes. Estos pueblos tenían diversas formas de combatir: montados a caballo, con carros tirados por ponis, o incluso tomando pie a tierra si la batalla se encrudecía, dando así inicio a los primitivos «dragones». Y en cuanto a las armas que utilizaban destacan: el sable curvo, llamado flete, las jabalinas y lanzas. La estrategia de ataque consistía en hacer círculos sobre el enemigo y lanzar sobre él las lanzas y jabalinas, de esta forma le obligaban a retroceder y conseguían hacer estragos en sus filas dando paso a la infantería.

Ha pasado mucho tiempo y muchas batallas desde aquel inicio y, en consecuencia, una gran evolución del combate, pero algo que siempre ha caracterizado a la caballería es su capacidad de adaptación y modernización. Así, aunque bien es cierto que la innovación de las armas utilizadas por la infantería —ametralladoras, fusiles de largo alcance o revólveres— hicieron que la utilidad de los caballos fuera casi nula, como la Caballería es el Arma de la adaptación, consiguió transformar los caballos en carros de combate.

A pesar de ello, la caballería, que ha sido decisiva a lo

largo de la historia, lo sigue siendo hoy en día gracias a su velocidad, movilidad, flexibilidad, fluidez, tenacidad y espíritu de sacrificio. Por todas estas razones, es la punta de lanza del Ejército español. Actualmente, el marco operativo en el que nos desenvolvemos, hace que sea constantemente necesario incorporar nuevos medios materiales a la auténtica y ancestral manera de combatir que tiene el Arma de Caballería, para, gracias a su espíritu de adaptación, adecuarse perfectamente a los constantes cambios.

En los últimos años, estos cambios no han sido solo en el armamento o los procedimientos, sino también en la orgánica de sus unidades. Una de los más relevantes ha sido la incorporación de las secciones de exploración y vigilancia a sus escuadrones de combate.

La sección de exploración y vigilancia (SEV) es una de las secciones que integran los escuadrones de los grupos de caballería. Es la sección de más reciente formación y dispone de un novedoso material que la especializa de una forma muy marcada, contrastándola con el resto. Dentro

de ella podemos encontrar el uso de vehículos como los vehículos de exploración y reconocimiento terrestre (VERT) y el vehículo de alta movilidad táctica (VAMTAC).



VERT del RC España

Los drones han ido tomando cada vez más presencia dentro de los conflictos armados y las misiones de paz, tanto que podríamos decir que ahora mismo son imprescindibles. Cuentan asimismo con unas ventajas muy importantes: son económicos y evitan que se produzcan bajas humanas. De hecho, a día de hoy, todas las naciones inmersas en algún tipo de conflicto armado los utilizan, ya que sus ataques son rápidos y



Raven RQ-11B del RAC Pavía

casi indetectables, además de proveer la capacidad de recabar información del enemigo, terreno, capacidades, etc.

El primer uso de sistemas de aeronaves pilotadas a distancia (RPAS) de nuestras Fuerzas Armadas en una operación tuvo lugar en Afganistán, en la llamada Operación «Romeo Alfa». En esta misión se empleó para múltiples cometidos, ya que tienen entre otras muchas utilidades la designación de objetivos, el reconocimiento de itinerarios, zonas amplias de terreno o puntos de paso obligado, la vigilancia de zona de despliegue, avenidas de aproximación o puntos sensibles —como aeropuertos y bases militares—, así como la colaboración en la dirección de fuegos de apoyo de morteros. Además, también fue utilizado en la defensa de las bases, aunque no permitían conocer la ubicación exacta del origen de fuego enemigo, ya que los hostigamientos eran ejecutados por grupos de pequeña entidad que efectuaban disparos con fusilería o ametralladora desde grandes distancias, lo que dificultaba su localización.

La SEV dispone de los elementos de visión más avanzados en dotación actualmente en el ET. Se encarga de designar objetivos a muy larga distancia, desde un punto geográfico alto, en

la desenfilada, no revelando su posición táctica. Los VERT consiguen detectar hasta los 10 km, pudiendo observar objetivos nítidos y vehículos con más claridad a una distancia de entre 8 km un reconocimiento y una completa identificación a los 6 km, aproximadamente. La observación se realiza desde la superficie terrestre, lo que limita la capacidad de detec-



Raven RQ-11 desplegado en la Operación Centinela Gallego

ción en zonas sin visibilidad directa tales como vaguadas, zonas de vegetación, poblaciones...

Por este motivo la utilidad del RPAS con las mejoras obtenidas en los últimos años y la implantación de cámaras térmicas, además de una más alta resolución, hacen que sea primordial el uso de estos drones, ya que su detección es casi nula por las unidades terrestres, pues puede llegar a alcanzar hasta los 300 m de

altitud con un alcance máximo de 10 km y una autonomía de hora y media, pudiendo así detectar enemigos que el VERT no puede ver y llegar a terrenos a los que el VERT no puede llegar.

El empleo de RPAS dentro de la SEV es esencial para la función mando, ya que en lugares donde la capacidad principal del sistema de observación del VERT queda limitado, lo amplía en gran medida el medio aéreo, optimizando así la capacidad de adquisición de objetivos y obtención de información en un entorno 3D, con el consiguiente ahorro de medios tanto materiales como humanos. Destaca también que es un sistema fácil de operar —se opera desde un VAMTAC con cuatro jinetes, con fácil despliegue y recogida—, de bajo coste y de una adaptabilidad adecuada para trabajar en consonancia con la fluidez,

velocidad y movilidad propia de la Caballería.

La caballería tiene un gran pasado, del que siempre aprendemos importantes lecciones, y un maravilloso futuro en el que, como se ha demostrado con el paso de los años, estará en primera línea gracias a su adaptación, modernización, e incorporación de los últimos avances para conseguir así, que el Arma de Caballería siga siendo punta de lanza del Ejército español.





LA PARTIDA EN ACCIÓN OFENSIVA

XII SUPUESTO TÁCTICO

En este duodécimo supuesto táctico volvemos a elevar el escalón de planeamiento a nivel Partida. Desde el Departamento de Ciencia Militar de Caballería planteamos el siguiente reto para que lector pueda expresar sus habilidades cognitivas y dé solución al problema que se le plantea, utilizando para ello el proceso de planeamiento de las operaciones. En este caso, nos proponemos que usted realice un planeamiento a nivel partida de una acción ofensiva sobre un pequeño núcleo urbano actuando de manera independiente.

A continuación, le exponemos la información que se considera necesaria para poder realizar los productos que se solicitan al final del artículo. ¡A la carga!

INFORMACIÓN GENERAL:

- Puesto táctico: usted es el jefe de la Partida «A».
- Momento en el que se entrega esta orden: 121000LOCT24.
- Lugar: Puesto de mando de Grupo Táctico «G» IVO Íscar, provincia de Valladolid, (374000-4580000).

REFERENCIAS:

- PD4-026 (2.ª ed) Proceso de planeamiento de las operaciones. Nivel táctico.
- PD4-200 (Vol. 2) Táctica. Empleo de las pequeñas unidades de caballería: escuadrones.
- MP-201 Cuaderno de campo: escalón partida/patrulla.

CARTOGRAFÍA:

Se utilizará la cartografía digital disponible para descarga del Instituto Geográfico Nacional (IGN), la que Vd. considere más adecuada.

ORGANIZACIÓN OPERATIVA:

La Partida «A» (PT-A) está constituida por el personal y medios orgánicos del escuadrón de combate en el que está Ud. destinado —o el de su elección—, con las agregaciones o segregaciones necesarias procedentes del Grupo

Táctico «G» (GT-G) y la Brigada de Combate «B» (BC-B)¹¹ en los que se encuadra.

Para este supuesto táctico, todas las unidades se encuentran al completo de personal y medios.

SITUACIÓN:

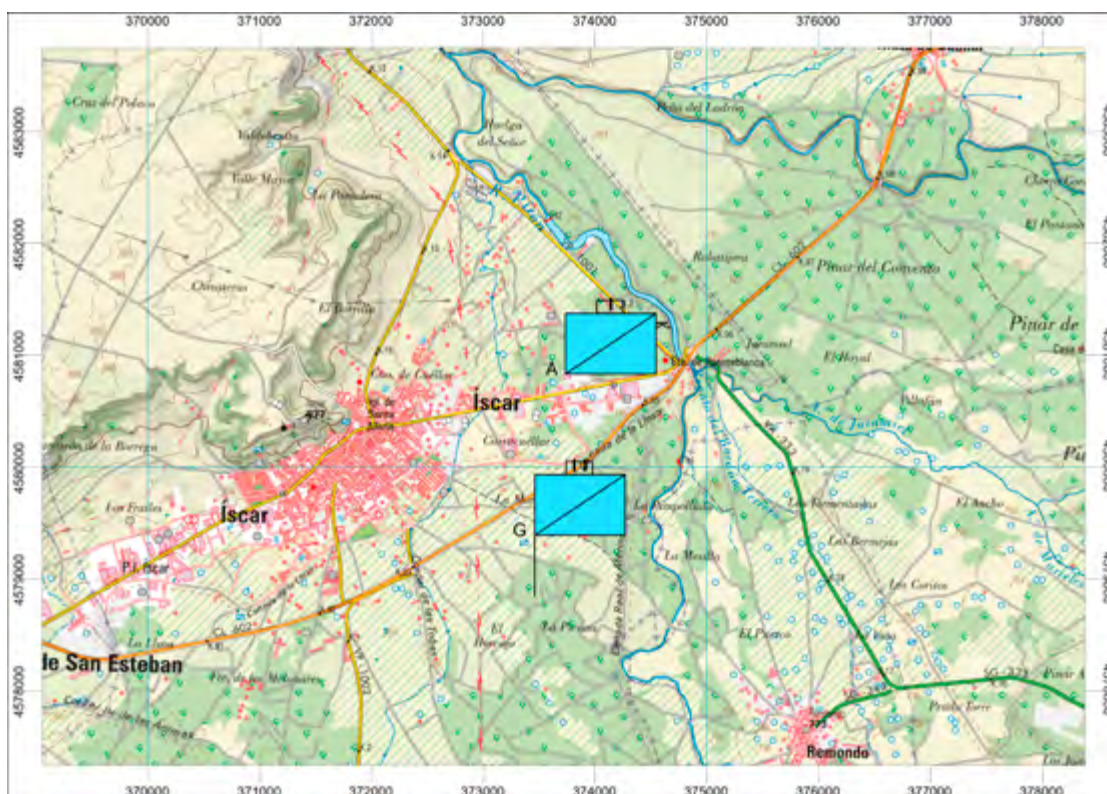
Situación general

El supuesto táctico se desarrolla en la provincia de Valladolid. La BC-B avanza en dirección sur-norte a caballo de la autovía A-601, ejecutando acciones ofensivas sobre el enemigo (ENY) en su zona de acción (ZA) con la finalidad de expulsar todas las fuerzas del ENY al norte del río Duero.

En el momento en que se recibe esta orden, la BC-B ha conseguido que el grueso del ENY se haya retirado al norte del Duero y comienza su explotación del éxito. El centro de gravedad de la BC-B está IVO Coca (372380-4564440).

Por su parte, el centro de gravedad del GT-G se encuentra IVO Íscar, y actualmente ocupa una ZRN, en la que se reorganiza para cumplir una nueva misión.

La PT-A está ocupando la ZRN «A4» (374000-4581000), a la espera de recibir instrucciones desde el PC del GT-G.



Situación inicial del GT-G y PT-A

Supuesto táctico

Consideraciones civiles:

Las poblaciones de Montemayor de Pinilla (378250-4596340) y Cogeces del Monte (390000-4596160) son contrarias a nuestra presencia. Se considera que las autoridades de estas dos po-

¹¹ En caso de tratarse de un escuadrón del RC «España» 11, será una AGT.

blaciones están en contacto estrecho con las fuerzas ENY. El resto de poblaciones están a favor de nuestra presencia.

Enemigo:

Actividad: Los distintos informes de inteligencia indican que, en su retirada, el ENY no ha podido extraer todo el arsenal que tenía almacenado en el Polvorín de Sardón de Duero (PSD), situado en 380867-4604225. El ENY está extrayendo la munición precipitadamente ante el avance de las fuerzas propias y se considera que con los medios que están siendo empleados, toda la munición será extraída del PSD NBT 132200LJUL24.

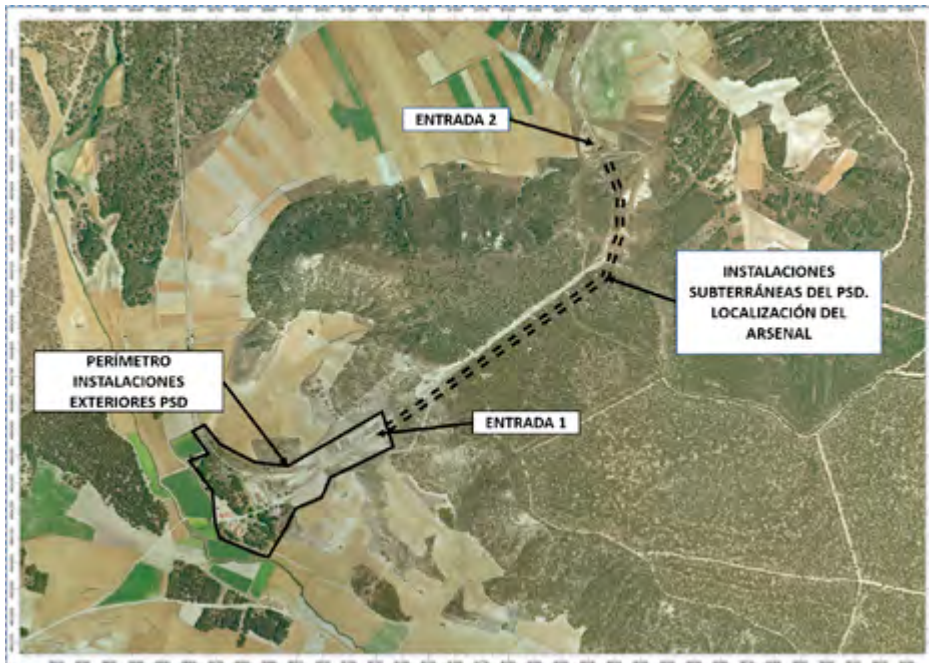


Imagen satelital del PSD

Organización: Con objeto de facilitar el conocimiento y comprensión en profundidad del ENY, vamos a suponer que disponen de la misma doctrina, orgánica y medios que los de las unidades de Caballería españolas.

Despliegue: El ENY al sur del río Duero es el siguiente:

- Escuadrón ligero acorazado (tipo brigada media, sobre la base de VEC y VRCC) que, tras los combates, ha perdido los siguientes vehículos y sus tripulaciones: dos VEC —no de mando de escón.—, dos VRCC, dos BMR, dos VAMTAC RPAS y dos VERT.
- Pelotón de infantería ligera, compuesto por dos vehículos ligeros TT tipo Aníbal sin armamento vehicular, nueve soldados de infantería con FUSA HK, AML y medios C/C ligeros tipo C-90.
- Unidad de abastecimiento, compuesta por nueve soldados con FUSA HK, con cuatro camiones y dos VLTT.

Se han localizado las siguientes unidades y medios:

- Pelotón de infantería ligera, fortificado en edificio (381095 – 4604390).
- Posiciones de tiro fortificadas, ocupadas por un VEC en: (380920-4604080), (380800-4604340), (380790-4604190) y (381100-4604350).
- Unidad de abastecimiento, trasladando municiones desde el PSD hacia el norte del río Duero, atravesando el río por el puente IVO Sardón de Duero (380600-4607200).
- Tres VEC, un MP y dos VRCC, localizados IVO Sardón de Duero.

Otras consideraciones: El ENY al norte del río Duero no afecta a este supuesto táctico.

Fuerzas Propias

Lo anteriormente descrito.

Agregaciones y segregaciones

Las que de manera razonada Ud. considere, bajo su mando táctico, dentro de la orgánica de la BC-B a la que pertenece, teniendo en cuenta que para los jefes de la BC-B y del GT-G su misión es primera prioridad. Para este supuesto táctico, establecemos que las unidades se integrarían sin necesidad de cohesión previa.

PROPÓSITO DEL JEFE DE LA BC-B

El jefe de la BC-B quiere capturar la munición SHAHED 136 de propulsión a chorro. Un nuevo tipo de munición merodeadora utilizada por el ENY y que se encuentra en el PSD. Es una misión prioritaria.

PROPÓSITO DEL JEFE DEL GT-G



Recreación de la munición SHAHED 136 JET

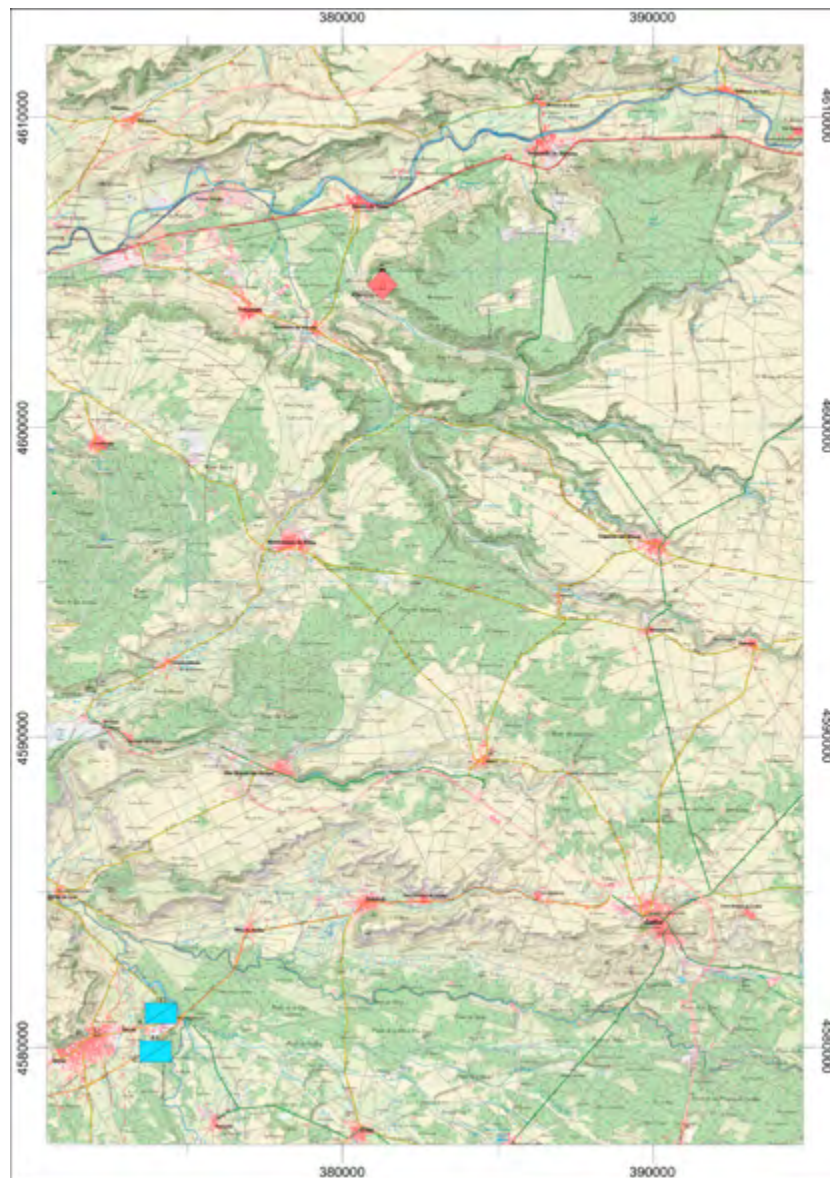
Con la finalidad de controlar el PSD NLT 131400LOCT24 para evitar que la unidad logística enemiga continúe con la extracción de municiones y capturar su arsenal me propongo ejecutar una acción ofensiva sobre el PSD para limpiarla y controlarla NLT 131400LOCT24. Considero que la clave del éxito será la sorpresa. Asumo el riesgo de dejar a la PT-A temporalmente aislada del resto del GT-G. La situación final deseada se alcanzará cuando la totalidad del ENY sea expulsado de la instalación sin que se produzcan daños sobre el arsenal.

MISIÓN DE LA PT-A

La PT-A se infiltrará y tomará NLT 131400LOCT24 el PSD con la finalidad de impedir que la unidad logística enemiga continúe con la extracción de municiones y capturará el arsenal enemigo allí almacenado. Una vez limpiado el polvorín, la PT-A tendrá previsto mantener el control del PSD al menos hasta el 151800LOCT24.

MISIÓN DEL RESTO DE PARTIDAS DEL GT-G

Estar en condiciones de abandonar la ZRN IVO "ISCAR" NBT 131800L24. (No necesarias para este supuesto).



La ZA de la PT-A es la delimitada por la imagen

PROCEDIMIENTO DE ENVÍO DE RESOLUCIONES

Las personas interesadas en participar podrán enviar su resolución a la redacción del Memorial de Caballería empleando el siguiente procedimiento:

Entrega de **un único archivo en formato PDF**, con tamaño DIN A4. El tipo de letra a utilizar será Arial 12. El archivo se nombrará como: MC97_STXII_EMPLEO_APELLIDO1_APELLIDO2_NOMBRE

La estructura del documento será:

- **PORTADA.** Una página. Debe contener: empleo, nombre y apellidos, unidad de destino (Grupo de Caballería) y teléfono de contacto RPT.
- **ANÁLISIS DE LA MISIÓN.** Máximo tres páginas. Debe contener el análisis de los factores de la decisión y la LAE más probable, esta última en formato superponible. Utilice formato libre.
- **OPREP 1.** Máximo dos páginas. Debe contener la información que emitiría a su PT-A. Utilice el formato libre incluyendo la información acorde al ANEXO I de la PD4-026.
- **ORDEN TIPO MISIÓN (OTM).** Máximo seis páginas. Debe contener la OTM que emitiría a su PT-A. Utilice el formato libre incluyendo la información acorde al ANEXO I de la PD4-026 o del MP-201.

El archivo se enviará por correo electrónico a memorialcaballeria@et.mde.es junto con los siguientes datos: nombre y apellidos, DNI, empleo y destino. La fecha límite de recepción de resoluciones es el 25OCT24. Para cualquier aclaración sobre este supuesto táctico, pueden dirigir las consultas a esa misma dirección, desde donde se trasladarán al Departamento de Ciencia Militar de la ACAB.



SOLUCIÓN AL XI SUPUESTO TÁCTICO

Fernando Facenda Fernández (Teniente coronel de Caballería)
Profesor del Departamento de Ciencia Militar.
Academia de Caballería.

Con este supuesto táctico, el Departamento de Ciencia Militar de la Academia de Caballería, junto con la Secretaría del Arma, ha dado continuidad al supuesto táctico de entidad Patrulla que se publicó en el X supuesto, con el mismo objetivo, trabajar situaciones tácticas complejas en este nivel, para incluir a los jefes de pelotón, ya que disponen de los conocimientos tácticos que les permiten resolver situaciones de esta entidad.

Este supuesto trata de una campaña de restablecimiento de la seguridad, dentro de una operación de mantenimiento de la paz, donde nuestra unidad superior tiene la misión de mantener el control de la zona de acción (ZA) asignada, suprimiendo, neutralizando o destruyendo los posibles elementos enemigos.

Antes de continuar, recordar que no existe una única solución al «problema» planteado, siendo realmente el objetivo de estos ejercicios que los lectores y participantes aprendamos unos de otros mientras se habla de táctica de caballería. Y más en este supuesto, donde prácticamente la mayoría de los participantes han sido sargentos primeros o sargentos de nuestras unidades, en la que han podido poner en práctica lo aprendido durante la enseñanza de formación acerca del procedimiento para llegar a tomar una decisión acertada. Este conocimiento —Proceso de planeamiento a nivel táctico PPO-T— unido a la intuición, liderazgo, *mission command*, experiencia..., entre otros muchos factores, nos harán llegar siempre a la toma acertada de decisiones.

Recordemos brevemente la acción a desarrollar en este XI Supuesto Táctico:

Nuestro grupo táctico (GT), ha recibido la orden de establecer una serie de corredores de movilidad seguros a lo largo de nuestra ZA, para ello realizará una serie de reconocimientos para estudiar la viabilidad de las rutas y sus puntos sensibles, por lo que el jefe del GT ha ordenado al jefe de la partida (PT), establecer un corredor de movilidad seguro de este a oeste con el fin de posibilitar el tránsito de vehículos de ruedas —convoyes logísticos, ayuda humanitaria, etc. El enemigo en nuestra ZA podría contar con medios de defensa contracarro. Estos núcleos enemigos tratarán de hostigar a las fuerzas propias, con el fin de neutralizar o destruir el mayor número de efectivos, afectando negativamente sobre la moral del contingente, para tratar de forzar su retirada del territorio.

Debido a la gran cantidad de operaciones realizadas en toda nuestra ZA, las misiones a realizar son en su mayoría realizadas por patrulla de entidad sección o pelotón.

El terreno de la ZA asignada, es principalmente árido, con alturas a lo largo de los principales itinerarios a reconocer. La ZA está atravesada de norte a sur por el río Uzieka, que la compartimenta. Así mismo, el itinerario cuenta con una población, Lezna, a priori de escaso interés.

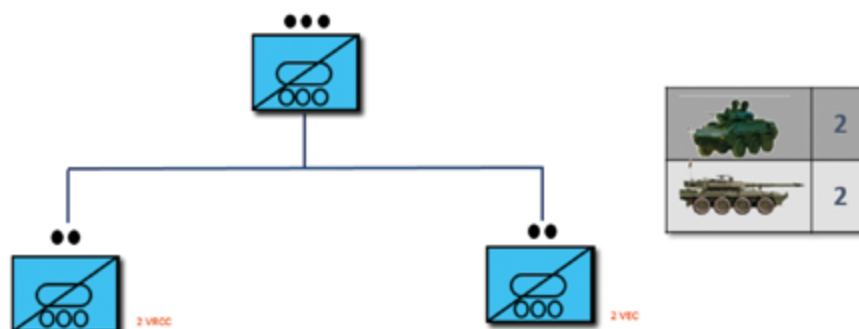
ANÁLISIS DEL TEMA TÁCTICO

Concretamente, la patrulla de este supuesto tiene la siguiente misión asignada:

«La Patrulla ALFA, el día D a las H horas, llevará a cabo un reconocimiento dentro de su ZA en el itinerario marcado, suprimiendo, neutralizando o destruyendo los enemigos a su paso».

La organización de la Patrulla ALFA es la que sigue: SLAC (2 VEC y 2 VRCC).

PATRULLA ALFA



Antes de entrar en el estudio de la situación, debemos comentar que todas las decisiones planteadas por los cuadros de mando que han participado han respondido correctamente a la situación planteada.

Acontecimientos del supuesto

La patrulla ALFA, tiene la misión de realizar un reconocimiento de itinerario, estudiando la viabilidad y puntos sensibles del mismo, en dirección este, pasando por la localidad de Lezna.

PRIMERA PARTE

La Patrulla ALFA discurre por el itinerario designado en dirección norte. Hasta el momento la viabilidad ha sido aceptable y no se ha establecido ningún tipo de contacto con el enemigo.

El pelotón (PN) 2 compuesto por dos VEC, se dispone a reconocer el puente sobre el río Uzienka, mientras que el PN 1, compuesto por Centauros apoya desde las alturas al oeste. El puente se reconoce sin novedad.



SEGUNDA PARTE

Tras atravesar la localidad de Lezna sin mayores complicaciones, la patrulla se dispone a continuar con el itinerario en dirección este. Poco después de abandonar dicha localidad, varios insurgentes con armamento ligero y RPG realizan fuego sobre la patrulla desde las alturas al sur del itinerario.



Seguidamente, el jefe del PN 2 le pasa la siguiente información vía radio:

«A1 aquí A2. Contacto, contacto, contacto. Estamos recibiendo fuego de RPG, rueda derecha delantera inutilizada. No hay bajas. Vehículo en llamas, abandonamos el vehículo. Cambio».

VALORACIÓN DE LAS RESOLUCIONES ENVIADAS

Antes de continuar, volvemos a recordar a los lectores que conviene revisar lo que se envía, ya que una solución pertenecía al anterior supuesto y, lo peor, ha habido que descartar soluciones idénticas. Aun así, todos los trabajos presentados, con pequeñas diferencias, han aportado soluciones acertadas para el cumplimiento de la misión.

Dicho esto, destacamos las soluciones aportadas por los siguientes oficiales, casi habituales, **capitanes Hergueta y Fernández Moreno**, los también conocidos **tenientes Pérez Loma, Cela, Caride, Cobo, Alegre González, López Miranda y Martínez Gimeno**, y los siguientes suboficiales: **sargentos primeros Diez Alejos, y los Sargentos Cano, Blanco García, Batuecas, Estebanez, Escudero, Fernández Gomez, Gálvez Lorente, Hernández Herrero, García Cólera, García Escolano, Martín Morán, Gomez Rivadeneira, Ruíz Martínez y González Gómez**.

Como se ha destacado en algunas soluciones, no se quisieron dar demasiados supuestos para ver la capacidad de reacción y de inventiva, de modo que fueran los propios participantes quienes completaran los supuestos. Ha faltado por parte de la mayoría un rápido análisis del enemigo, terreno y fuerzas propias. Conviene recordar que un simple estudio de los factores ayudará a tomar una mejor decisión.

A continuación, se expone como ejemplo el Análisis de los Factores que han hecho la **capitán Hergueta** o los **tenientes Alegre, Martínez Gimeno y Cobo**, que merecen ser destacados y pueden ayudar a los lectores a plantearse diversos puntos de vista.

TERRENO

- «La ZA asignada se trata de un terreno principalmente árido, donde existen distintas alturas a lo largo de los principales itinerarios a reconocer. Así mismo, el río Uziyeka cruza nuestra ZA dividiéndola de norte a sur.
- Al ser un terreno principalmente árido, no se espera limitaciones de movilidad, pudiéndonos salir de los caminos sin mayor dificultad, lo cual aumenta las avenidas de aproximación y los corredores de movilidad.
- Las alturas van a posibilitar nuestra ocultación, protección, así como observación y campos de tiro, siendo, por tanto, terreno clave para poder asegurar dichos itinerarios. Del mismo modo, podrán ser utilizadas por el enemigo. El río supondrá un obstáculo a nuestro paso, limitando las avenidas de aproximación y estableciendo los puentes como puntos de paso obligado, y, por lo tanto, terreno clave.

- Las poblaciones pueden ser zonas de ocultación del enemigo, el cual se puede confundir con civiles, con lo cual, se deberán extremar las precauciones a su paso.
- Inicialmente, se desconoce la escala del mapa, por lo que no se puede concretar la altura donde se sitúa el origen de fuego. Analizando el material empleado, un RPG —presumiblemente origen soviético no muy moderno— con un alcance de entre 500-700 metros teóricos, una instrucción de la insurgencia baja-media baja y suponiendo que nuestros vehículos se encuentran en movimiento, estimo una distancia de enfrentamiento de entre 300-400 metros».

ENEMIGO

- «Pueden existir bolsas de unidades enemigas de entidad máxima pelotón dispersas por nuestra ZA y que podrían contar con medios de defensa contra carro. Estos núcleos enemigos tratarán de hostigar a las fuerzas propias, con el fin de neutralizar o destruir el mayor número de efectivos, afectando negativamente sobre la moral del contingente tratando de forzar su retirada del territorio.
- Se asume que el enemigo es un enemigo tipo ligero, que puede contar con vehículos tipo pick-up para su desplazamiento y cuya mayor arma son los medios de defensa contra carro portátiles. Esto supone que, a una media de 4 km de distancia, nuestros vehículos pueden ser vulnerables ante una acción enemiga, siendo únicamente el VRCC el que dispone de alcance suficiente para hacer frente al enemigo. Los VEC tendrían que maniobrar aprovechando la ocultación para acercarse dentro de su rango de acción y ser efectivos.
- No se descarta que el enemigo haga uso de los núcleos de población para ocultarse.
- Se desconoce la entidad total del enemigo, pero se estima pequeños grupos de insurgencia en torno a 5-10 pax. En cuanto al armamento, se espera que cuenten con armamento ligero y RPG como armas contracarro. No considero que cuenten con misiles contracarro, ya que de ser así los habrían usado a la máxima distancia de enfrentamiento —teniendo una posición dominante como tienen— y no habrían esperado a un enfrentamiento a tan corta distancia.
- En cuanto a la localidad que acabamos de atravesar, debido a la cercanía con el lugar donde se ha producido el TIC y que no hemos realizado una limpieza exhaustiva, no descarto que pueda haber pequeños núcleos de insurgencia camuflados entre la población civil».

FUERZAS PROPIAS

- «Se deduce que toda la Partida se encuentra realizando la misión asignada en la ZA, por lo que las unidades colindantes son propias.
- Además, teniendo en cuenta los medios de que dispone el enemigo, se considera que la Patrulla se encuentra en condiciones de cumplir la misión asignada. Así mismo, no se considera necesario que los VRCC lleven las santabárbaras con la capacidad máxima de munición, dejando dicho espacio para el transporte de personal.
- Desconociendo si el VEC lleva uno o dos exploradores y si en la cámara porta personal de los VRCC Centauro van montadas santa bárbaras o llevan personal, asumo que cada VEC lleva dos exploradores y cada VRCC Centauro dos exploradores y material. El razonamiento detrás de ese supuesto es que es lo que emplearía yo en el contexto de una operación de mantenimiento de paz en la que no es previsible largos combates contra fuerzas equipadas con vehículos acorazados que hagan necesaria la munición extra de las santabárbaras y sí necesidad de montar checkpoints, reconocer puentes, etc., que hacen valiosa la presencia de personal a pie.
- Se deduce que la duración de la misión está calculada para no requerir de ningún apoyo logístico adicional».

TIEMPO Y ENTORNO CIVIL

- «Al desconocer el tiempo asignado, no se analiza este factor.
- Solo se conoce que se trata de una campaña de restablecimiento de la seguridad, dentro de una operación de mantenimiento de paz, por lo que se deduce el apoyo de la población civil».

Hay que destacar como fundamental que la Patrulla no debe obsecarse con el enemigo, es de prever que en cuanto el enemigo vea que se está maniobrando contra él, probablemente abandone su situación y se repliegue, porque ha conseguido lo que quería, destruir al menos un vehículo y parar a la Patrulla. Todas las soluciones coinciden en dar seguridad primero al personal del VEC alcanzado y, posteriormente, atacar al enemigo y expulsarlo de las alturas.

A continuación, exponemos, a modo de ejemplo, la decisión en formato orden tipo misión (OTM) adoptada por el **teniente Caride**.

Organización operativa Patrulla ALFA		
A1	A2	
Tte: Jefe Sec en VRCC y 1 VRCC	Sgto.: Jefe de 2 VECs.	
Misión		
La Patrulla ALFA, el día D a las H horas, llevará a cabo un reconocimiento dentro de su ZA en el itinerario marcado, suprimiendo, neutralizando o destruyendo los enemigos a su paso.		
Propósito		
Me propongo realizar un reconocimiento de itinerario y de punto, asegurando el corredor de movilidad de este a oeste con la finalidad de posibilitar el tránsito de vehículos logísticos.		
Ejecución:		
La clave del éxito es una rápida reacción contra el ataque realizado por un enemigo ligero. Para ello, se responderá al fuego empleando a todos los vehículos. Posteriormente, se establecerá seguridad para evacuar a la tripulación del VEC afectado y se continuará con el reconocimiento.		
Concepto de operación		
El Pn. A1 responderá al fuego y constituirá, con un VRCC, el núcleo de maniobra. Sin embargo, no envolverá hasta que el ENY no haya sido suprimido, puesto que ofrecería un blanco fácil a los RPG. El Pn.A2 lanzará humos para ocultar el vehículo destruido, y mantendrá fuego sobre el enemigo.		
	SALTO 1	SALTO 2
A1	Responder al fuego con armamento 7,62 mm y 105 mm al enemigo ligero, fijándolo.	Un VRCC fija al ENY y el otro avanza hasta las cotas del Norte, para hacer fuego de flanco y enfilada a los insurgentes, destruyéndolos. Consolidar, reorganizar acogiendo al personal evacuado en las transportadas y continuar el reconocimiento.
A2	Dar seguridad en la zona de muerte al personal del vehículo en llamas. Hacer fuego con armamento 7,62 mm y 25 mm. Emplear fumígenos para ocultar el movimiento de la tripulación y al vehículo fijado.	Continuar haciendo fuego fijante al ENY con armamento de 7,62 mm y 25 mm. Una vez finalizado el combate, continuar con el reconocimiento.
Instrucciones de coordinación	Zona de fuego restringida en Pn.A2. Se asume el riesgo de hacer fuego por encima de los VEC, hacia las cotas.	Zona de fuego restringida en Pn.A2. Se asume el riesgo de hacer fuego por encima de los VEC, hacia las cotas.

OTM aportada por el teniente Caride

De entre los suboficiales, destacan las OTM de los sargentos Batuecas, Escudero y Blanco García, por la situación en particular, aunque en el croquis las unidades deberían de haber maniobrado por otra zona. Recuerdo al resto de participantes, que una OTM por muy sencilla que sea si se acompaña de un croquis explicativo, aumenta las probabilidades de que sean entendidas por los subordinados.

Organización operativa Patrulla ALFA			
PN 1	PN 2		
Mando	Mando		
Tte. J. Parulla ALFA	Sgto. J. Pn		
Medios	Medios		
Dos VRCC	Dos VEC		
Misión			
Llevar a cabo un reconocimiento dentro de su ZA en el itinerario marcado, suprimiendo, neutralizando o destruyendo los enemigos a su paso.			
Propósito			
Completar el reconocimiento, suprimiendo, neutralizando o destruyendo las posibles bolsas de enemigo que pudieran existir y completando el reconocimiento dentro del plazo fijado.			
Situación			
En el reconocimiento, varios insurgentes con armamento ligero y RPG realizan fuego sobre la patrulla desde las Alturas. Un VEC del PN 2 recibe fuego de RPG, rueda derrecha delantera inutilizada. No hay bajas. Vehículo en llamas, abandonan el vehículo.			
Ejecución			
Concepto de operación			
A/O la Pat. ALFA, ejecutará 3 saltos. En el Salto 1, rompe el contacto, fija y elimina la insurgencia de la Zona. Salto 2, recupera el control de la zona y evacua el personal afectado del PN 2. Salto 3, se reorganiza la Pat. y procede a la evaluación de daños y organización para continuar el reconocimiento dentro de su ZA.			
Pat. ALFA	Salto 1	Salto 2	Salto 3
PN1	VRCC "A", fija por el fuego a los insurgentes y avanza para el contacto. VRCC "B", envuelve a los insurgentes y avanza para el contacto.	Recupera el control de la Zona, elimina los insurgentes y da seguridad desde las alturas al PN 2.	Se reorganiza, evalúan los daños y organiza el orden de marcha para el reconocimiento de zona.
PN2	VEC "A", fija y da seguridad inmediata en la zona de muerte. VEC "B", el personal abandona el VEC y se ponen al abrigo del VEC "A".	VEC "A", Recupera el control de la Zona, abandona la Zona de muerte tras recuperar y evacuar el personal del VEC "B".	Se reorganiza, evalúan los daños y organiza el orden de marcha para el reconocimiento de zona.
Instrucciones	Coordinación de fuego	Coordinación de recuperación/evacuación	Coordinación de progresión

OTM aportada por el sargento Batuecas

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los oficiales y suboficiales que han aportado propuestas de solución a este XI supuesto, consiguiendo el objetivo marcado de aprender los unos de los otros y contribuir a mejorar nuestra «mentalidad táctica» en la resolución de un problema. Resulta imposible publicar las numerosas soluciones que han llegado a la Secretaría del Arma, por su extensión.

CONCLUSIONES / PROPUESTA DE SOLUCIÓN

Antes de exponer una posible solución por parte del Departamento, que es una variante de las presentadas puesto que la mayoría ha optado casi por la misma, hay decir que no es la única, y que todas podrían valer; como iba diciendo antes de exponer otra solución, recalcar o aclarar algunos conceptos para que todos vayamos empujando en la misma dirección:

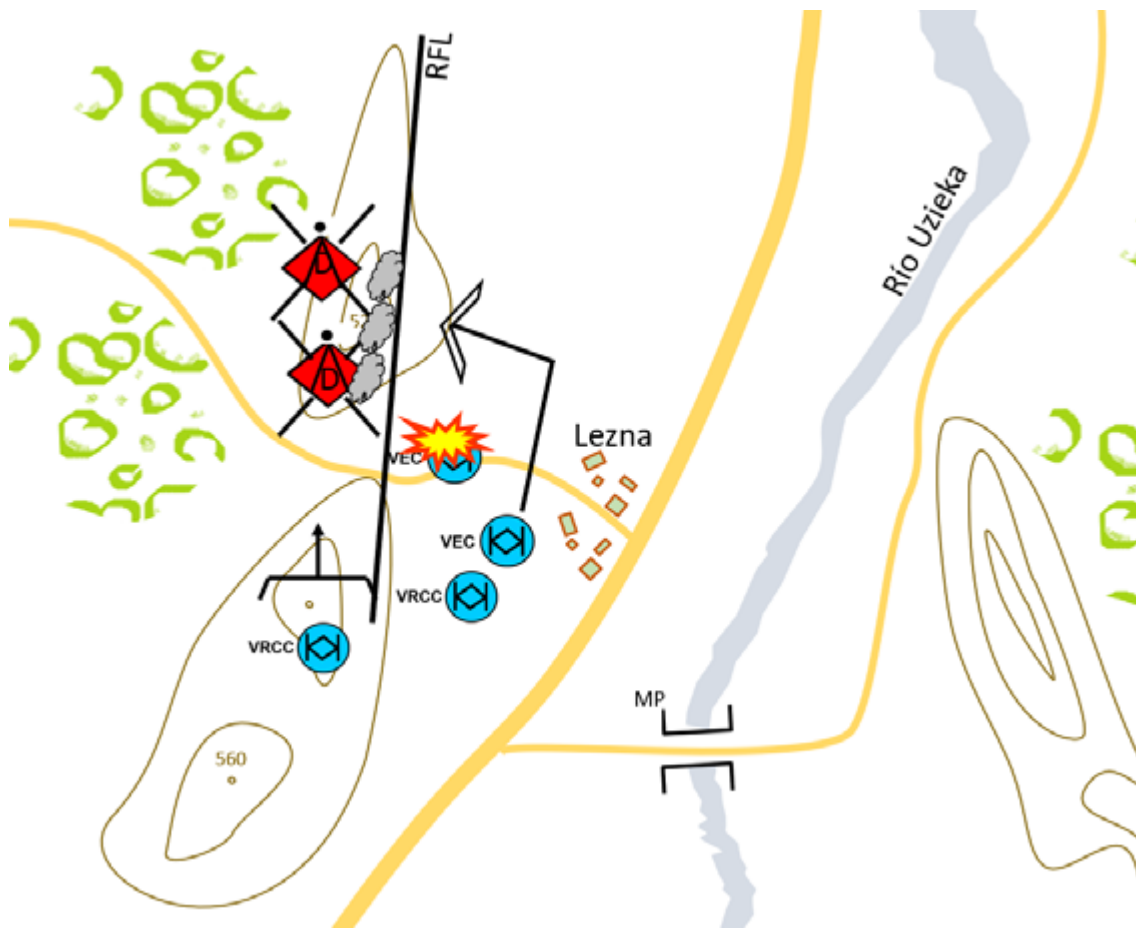
- La mayoría, por no decir todos, en la OTM que se pedía, han reflejado los saltos desde el inicio de la misión encomendada, lo cual ya la deberíamos de tener antes de realizar la misión de reconocimiento. Se pedía solventar la situación, y en caso de hacer una OTM, habría que hacerla para el caso particular que nos trata, una nueva OTM, o incluso por la velocidad de las acciones, todas las órdenes vía radio, verbalmente, como admite el PPO-T.
- La mayor parte de los participantes, han optado por la típica maniobra de la caballería, «fijar y envolver». Puede ser correcto, pero muy osado, decirle a un único VEC que se conviertan en núcleo de maniobra para el ataque.
- Se deben emplear las abreviaturas contempladas por la PDO-000 *Glosario de Términos Militares* u otras publicaciones doctrinales en vigor:
 - o Pelotón, se ha usado la abreviatura PN, siendo la más correcta «Pn».
 - o Jefe de patrulla, muchos han usado JPAT, la abreviatura de Patrulla es Pat, por lo que el jefe de patrulla será «JPat».
- Conviene hacer un uso correcto de los verbos para asignar misiones y cometidos a las unidades subordinadas, como guía práctica tenemos el STANAG 2287.
- Hay que estudiar dónde trasladamos al personal del VEC alcanzado. Hacerlo en el otro VEC no me parece una decisión muy acertada, ya que 10 pax en un VEC nos recordaría a una lata de sardinas. Alternativas serían la aportada por algunos, en los VRCC Centauros en el caso de no llevar la santa bárbara, o solicitar vía radio su extracción.
- Un dato importante a destacar, es que muy pocos han recordado comunicar vía radio las novedades de la ejecución de la acción de contacto. Se deberían de haber remitido los partes correspondientes de contacto, baja de material, etc. Una vez dadas las novedades, la patrulla debería seguir con su itinerario y cumpliendo la misión si se ordena.
- No debemos considerar como clave del éxito acciones derivadas de la propia instrucción, como el correcto uso de los lanza-artificios o el armamento, el uso eficaz de los medios de protección o e mantener la velocidad en el movimiento. Hay que recordar que **la clave del éxito, es aquella acción o efecto que si se consigue lleva al cumplimiento de la misión asignada.**

Tras el análisis de la situación y lo comentado en las soluciones aportadas por los participantes citados, pasamos a dar una opinión personal sobre una posible solución, teniendo en cuenta todo lo comentado.

- Está claro que debemos socorrer al VEC alcanzado, pero primero debemos asegurar la zona.
- No debemos obsesionarnos con destruir al enemigo de la cota 520, es de prever que en cuanto el enemigo vea que se está maniobrando contra él, probablemente abandone su situación y se repliegue, porque ha conseguido lo que quería, destruir al menos un vehículo y parar a la patrulla. Hay que ponerse siempre en el punto de vista del bando contrario, ¿nos quedaríamos en la cota, sabiendo que ya hemos perdido el factor sorpresa y que hay Centauros con suficiente potencia de fuego?
- Como estamos actuando dentro del marco de la partida, se supone que podríamos contar con el apoyo de fuegos del pelotón de morteros. Puede que una AFT de morteros sea suficiente para expulsar a ese enemigo.
- En el caso de que el enemigo no cediese, tendrían que realizar un ataque según consta en la misión. Aquí surge la duda de qué tipo de ataque realizaría:
 - o En el caso de realizar un ataque envolvente, no utilizaría un solo VEC, como jefe de patrulla puedo dividir el pelotón de Centauros, y mientras uno fija desde las alturas del norte, alrededor de la cota 560, que además está más alto que el enemigo, el otro Centauro junto con el VEC, realizarían una maniobra envolvente dirección O-E.
 - o Podría utilizar también un ataque frontal, ya nos dice la PD que se podrá emplear este tipo de ataque cuando la situación y el tiempo disponible requieran una acción inmediata o se utilice frente a defensas muy ligeras.

- En caso de que el enemigo abandonase su situación y se dirigiera dirección este por el camino, daríamos las órdenes oportunas para conocer en todo momento su ubicación. Recordemos que una vez establecido contacto con un enemigo no hay que abandonarlo jamás, bajo orden expresa del escalón superior.

Para finalizar, esta es una posible solución sencilla, que repito, no es la única.



IDENTIFICACIÓN DE MATERIAL



¡Prueba tus conocimientos!

La capacidad de identificar vehículos acorazados y diferentes materiales y sistemas de armas, tanto propios como aliados o de posibles amenazas, constituye una de las habilidades básicas que todo jinete debe poseer, especialmente necesaria durante el reconocimiento. Por ello, el Memorial de Caballería lanza un desafío en el que pueden participar todos aquellos lectores que quieran comprobar su capacidad para identificar diferentes medios militares.

Para participar, bastará con enviar un correo a memorialcaballeria@et.mde.es con los datos del participante y la solución propuesta para cada una de las doce imágenes presentadas. En el siguiente número de la revista se publicarán las soluciones y el nombre del ganador, para lo que se tendrá en cuenta el grado de detalle aportado (modelo, versión, equipo adicional, etc.).

RESULTADOS DE LA PRUEBA N.º 2

CLAS.	EMP.	NOMBRE Y APELLIDOS	UNIDAD	PT.
1.º	SGT	Luis Fernández Gómez	RC «Farnesio» 12	11,6
2.º	CTE	Detlef J. Sánchez-Redondo Hagl	RC «España» 11	11,3
3.º	CAP	Fernando Moreno Martos	RC «Alcántara» 10	11,2
	CB1	Sergio P. Ramírez Elizondo	Academia General Militar	11,2
5.º	CBMY	José M. Campos Rey	RC «España» 11	10,9
	SDO	Rafael Sánchez de Nogués Gil	RC «Montesa» 3	10,9

Identificación de material



El teniente coronel Roberto Moreno, jefe del GCLAC Santiago I/12, entrega el premio al sargento Luis Fernández en presencia de su jefe de escuadrón, la capitán Laura Hergueta

SOLUCIONES

- 1 M3A3 Bradley CFV
- 2 T-72B rodillo KTM
- 3 Eitan APC
- 4 M-777
- 5 CV9030N
- 6 C1 Ariete AMV
- 7 BMP-1
- 8 Pzh 2000
- 9 Namer
- 10 BTR-3
- 11 Leopard 2E
- 12 T-80U



Identificación de material

[PINCHA EN LA IMAGEN PARA IR A LA GALERÍA](#)

(Versión digital)



LA CABALLERÍA EN... 1895

Jose Javier Rodríguez Pastor

Ccoronel de Caballería (Retirado)

Al finalizar la Guerra de la Independencia, el Ejército, con un número excesivo de unidades constituidas durante seis años de lucha, necesitaba una profunda reorganización. Sería el reglamento dictado el 1 de junio de 1815 el que acometiera las reformas necesarias, fijando para la Caballería del Ejército

un total de 22023 hombres y 20074 caballos.

Se mantuvieron las denominaciones de Línea y Ligera; en la primera, se encuadraron además tres regimientos de coraceros y dos de lanceros de reciente creación, mientras que en la segunda lo hicieron cinco regimientos de dragones, cuatro de cazadores y cuatro de húsares.

Además, se conservaron los dos cuerpos de Caballería que con anterioridad habían prestado servicio en la Casa Real: Reales Guardias de Corps, con tres escuadrones —posteriormente cuatro—, y el Cuerpo de Carabineros Reales, con cuatro escuadrones.

REGIMIENTOS

CABALLERÍA DE LÍNEA:

- Rey, 1.º de Coraceros
- Reina, 2.º de Coraceros
- Príncipe, 3.º de Línea
- Infante, 4.º de Línea
- Borbón 5.º de Línea
- Farnesio, 6.º de Línea
- Alcántara, 7.º de Línea
- España, 8.º de Línea
- Algarbe, 9.º de Línea
- Calatrava, 10.º de Línea
- Santiago, 11.º de Línea
- Montesa, 12.º de Línea
- Costa de Granada, 13.º de Línea
- Voluntarios de España, 14.º de Línea

- Coraceros Españoles, 15.º de línea
- Lanceros de Castilla, 16.º de Línea
- Lanceros de Extremadura, 17.º de Línea

CABALLERÍA LIGERA:

- Rey, 1.º de Dragones
- Reina, 2.º de Dragones
- Almansa, 3.º de Dragones
- Pavía, 4.º de Dragones
- Villaviciosa 5.º de Dragones
- Sagunto, 1.º de Cazadores
- Numancia, 2.º de Cazadores
- Lusitania, 3.º de Cazadores
- Madrid, 4.º de Cazadores
- Bailén, 1.º de Húsares
- Españoles 2.º de Húsares
- Guadalajara, 3.º de Húsares
- Iberia, 4.º de Húsares

Todos los regimientos, tanto de línea como ligeros contaban con una plana mayor y cuatro escuadrones. Cada escuadrón agrupaba dos compañías, cada una de ellas con una plantilla de 4 oficiales, 81 de tropa y 74 caballos para los de línea y de 4 oficiales, 90 de tropa y 83 caballos para los ligeros.

UNIFORMIDAD

La uniformidad fue dictada por Real Orden del 1 de septiembre de 1815.

La caballería de línea vestía casaca de paño rojo para los coraceros y azul turquí para los restantes. Los trompetas vestían casacas amarillas para su mejor identificación en el combate. Calzaban bota alta y protegían la cabeza con un casco de hierro. Iban armados con espada recta, con pistolas los oficiales y carabina o tercerola la tropa, que sustituían los regimientos de lanceros por una lanza. Los trompetas solo portaban espada.

En la ligera, los regimientos de dragones vestían casaca de paño amarillo, encarnada para los trompetas. El calzón de montar era de paño gris, con bota corta. Como prenda de cabeza portaban un casco de cuero con cimera de piel de oso. La primera compañía del primer escuadrón de cada regimiento era de granaderos y lucía su peculiar morrión de piel. Los oficiales iban armados con espada recta y pistolas, espada recta y fusil para la tropa. Los trompetas solo portaban espada.

Los regimientos de cazadores se uniformaron con dolmán y pantalón a la sajona, ambos verde esmeralda. Los trompetas vestían dolmán blanco y pantalón gris. Todos calzaban bota corta y portaban chacó como prenda de cabeza. Los oficiales iban armados con sable curvo y pistolas, la tropa con sable y carabina o tercerola. Los trompetas solo con sable.

Para los regimientos de húsares se estableció el dolmán encarnado con pantalón azul celeste. Como prenda de abrigo, la característica pelliza, también azul celeste. Los trompetas invertían los colores, con pelliza y pantalón carmesí y dolmán azul celeste. Usaban bota corta y, como prenda de cabeza, un colbac de piel con manga colorada. El Su armamento era el mismo que el de los cazadores.

Para todos los institutos, los cuellos y bocamangas lucían en el color de la divisa fijada para cada cuerpo, figurando en los cuellos el número asignado a cada unidad.

Las unidades de la Casa Real vestían de azul turquí y bicornio como prenda de cabeza. Las Guardia de la Persona del Rey llevaba pantalón blanco y característica bandolera de cuadretes.



Guardia de la Persona del Rey



1815

JOSE JAVIER RODRIGUEZ PASTOR



Carabiniero Real



Regimiento Rey, 1.º de Coraceros oficial (parada)



Regimiento Borbón, 5.º de Línea soldado (diario)



Regimiento Infante, 4.º de Línea trompeta (diario)



Regimiento Pavía, 4.º de Dragones soldado (diario)



Regimiento Reina, 2.ª de Dragones trompeta (diario)



Regimiento Sagunto, 1.º de Cazadores oficial (parada)



Regimiento Numancia, 2.º de Cazadores trompeta (parada)



Regimiento Iberia, 4.ª de Húsares soldado (parada)



Regimiento Guadalajara, 3.º de Húsares trompeta (parada)



LA CABALLERÍA ANTE EL CAMBIO

Un ejemplo histórico

Angel Laborda Rodríguez

Teniente coronel de Caballería

Regimiento de Caballería «España» 11

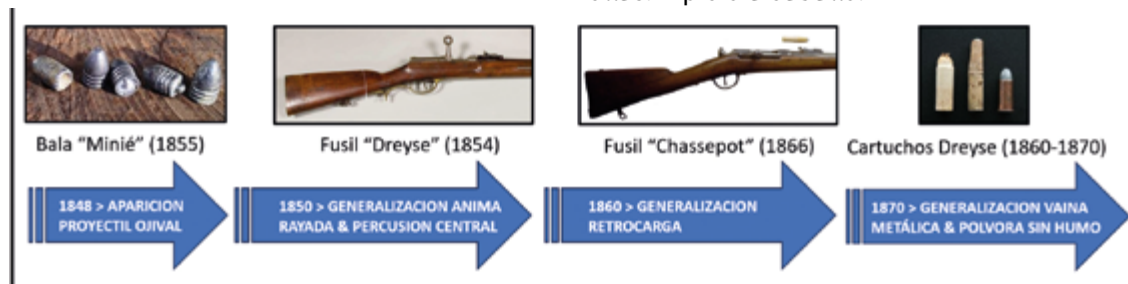
Entre 1850 y 1880, se produjeron una serie de innovaciones tecnológicas en el armamento ligero, la artillería, la logística y las comunicaciones que transformaron el campo de batalla para siempre. A partir de entonces, unidades adecuadamente instruidas, disciplinadas y equipadas con armamento moderno, pudieron desarrollar tal potencia de fuego que el choque, como forma de acción, dejó de ser posible. Las cargas, tanto de infantería como de caballería se volvieron inviables. Además, el aumento del tamaño de los ejércitos y del campo de batalla, obligaron a replantearse en los ejércitos de todo el mundo no solo el papel de la Caballería, sino, sobre todo, la forma de planear, organizar y dirigir las operaciones. Hoy, la necesidad del cambio a finales del XIX puede parecerse evidente. Sin embargo, comprender y aceptar la nueva situación no fue sencillo para sus contemporáneos.

1840-1880. UN CAMPO DE BATALLA CAMBIANTE

Si centramos nuestra atención en el campo del armamento, en esas tres décadas se sucedieron una serie de «pequeñas-grandes mejoras» tecnológicas que afectaron principalmente a la Artillería y a la Infantería. La Artillería contó con piezas que, siendo más ligeras y maniobreras, permitían mayores al-

cance, precisión, letalidad y cadencia. Sobre todo, cadencia. Las armas del fusilero también evolucionaron paulatinamente, dándole una potencia de fuego nunca vista. Las unidades de infantería, sometidas a una adecuada disciplina de fuegos, podían levantar de forma sostenida, precisa y profunda, una muy extensa zona batida por el fuego, infranqueable para cualquier unidad que arremetiese contra ellas. A pie o a caballo.

Historia y Patrimonio



Evolución del fusil entre 1840 y 1880. A partir de 1848 hizo su aparición el proyectil ojival; en la década de 1850 se hicieron de uso generalizado el ánima rayada y los sistemas de percusión central; en la de 1860, la retrocarga; y, finalmente, en 1870 la vaina metálica y la pólvora sin humo. La acumulación de todas estas mejoras dio lugar a la aparición primero del moderno y letal fusil de repetición y, más tarde, de la mortífera ametralladora. (Elaborado por el autor a partir de imágenes de internet)

La industria, por su parte, produjo los recursos necesarios para sostener ejércitos mayores y el ferrocarril y el telégrafo permitieron movilizar, trasladar y alimentar a esos ejércitos de forma masiva. Todas las naciones occidentales observaron con sumo interés los progresos tecnológicos, su influencia en la batalla y extrajeron lecciones que aplicaron a sus propios ejércitos. España no fue una excepción.

LA MEMORIA GENERAL DE 1881

En España, ante esa situación, se creó en 1876 la llamada Junta Reformadora de la Táctica para estudiar las modificaciones a aplicar en las publicaciones tácticas en vigor. Fruto de su trabajo fue aprobado en 1881 el documento conocido como *Memoria General-Táctica de Infantería*.

Dicha *Memoria General* consistió en un estudio riguroso y pormenorizado de las lecciones identificadas en las guerras de Secesión Americana (1861-65), Austro-Prusiana (1866) y, sobre todo, Franco-Prusiana (1870-71).

Sus conclusiones fueron esclarecedoras:

- La *potencia de fuego* había superado a la *potencia de choque*. Las armas de fuego por precisión, alcance y cadencia habían desbancado a las armas blancas. La bayoneta perdió protagonismo frente al fusil. El sable o la lanza fueron desplazados por la carabina. El fuego sería a partir de ahora la forma de acción principal, y casi exclusiva, del combate.

- La potencia de fuego era tal que no era posible maniobrar para llegar al choque. La carga de infantería y caballería habían perdido su valor como acción resolutive, simplemente porque ya no podían ser llevadas a la práctica.

- La cadencia y precisión de las nuevas armas impedían a la Caballería dar las clásicas «cargas en muralla» —en terminología de la propia *Memoria*. No solo eso: el alcance y precisión de las nuevas armas de fuego impedían a las unidades de caballería mantenerse agrupadas cerca de la línea de fuego a la espera de una ocasión propicia.

Para entender el nuevo papel de la Caballería en el nuevo campo de batalla era necesario entender cómo iba a evolucionar a partir de entonces la masa principal del Ejército: la Infantería.

- El *orden cerrado* sería sustituido, no ya por el *orden abierto*, sino por el *orden disperso*.

- Los batallones se articularían en compañías que, para maniobrar rápida y eficazmente, evolucionarían a cubierto de los fuegos enemigos en *orden* —cerrado— *de marcha* por columnas. El personal marcharía así reunido en formaciones compactas, rápidas, muy manejables, pero muy vulnerables al fuego enemigo.

- Por ello, antes de llegar al asalto debían cambiar la formación y adoptar un *orden disperso*, en el que las unidades ganaban en potencia de fuego al frente y disminuían su vulnerabilidad, aunque se volvían menos maniobreras y controlables.

- El paso del *orden de marcha* al *orden disperso* sería el momento crítico del combate a nivel táctico. Adoptar el orden disperso tarde supondría la destrucción. Adoptarlo prematuramente ralentizaría la maniobra —perdiendo impulso— y reduciría el control. El acierto del jefe de compañía consistiría en cambiar de orden en el momento justo.

- El nuevo cometido principal —según la *Memoria*— de la Caballería en el nuevo campo de batalla sería crear una pantalla a vanguardia que permitiese descubrir el despliegue e intención del enemigo —provocando en él además cambios de orden prematuros— y cubriese los propios para, de esa forma, proporcionar al jefe información oportuna que le permitiese, en un frente de batalla de varias decenas de kilómetros, maniobrar con sus unidades, desplegarlas adecuadamente sobre el terreno y, a nivel local, tomar la decisión de cambio de orden en el momento más adecuado.

- Establecido el contacto entre las fuerzas de infantería, las de caballería ya no podrían reunirse a retaguardia o en las alas, próximas a la línea de fuego, creando una gran masa a la espera de intervenir en el momento supremo. Por el contrario, la profundidad de los fuegos del enemigo y la gran amplitud del frente de batalla, lo hacían arriesgado e ineficaz. Lo habitual sería distribuirla entre las divisiones actuando de forma local, disgregada en pequeñas unidades distribuidas a lo largo de ese nuevo frente de decenas de kilómetros de amplitud.

- Una vez derrotado el enemigo, la Caballería iniciaría la persecución o la explotación. Dada su dispersión, esta solo podría ser limitada en ambición y objetivos

- Si las derrotadas fuesen las fuerzas propias, protegería su retirada.

- Las cargas pasarían a ser un recurso marginal, eficaces solo para atacar a un ene-

migo previamente derrotado, sorprendido o pobremente organizado o armado. Y, aun así, solo recomendables si se realizaban de flanco o por la retaguardia.

Este último punto es clave, porque suponía para la Caballería renunciar al principal papel que había venido desempeñando durante siglos.

La carga había sido tradicionalmente el momento estelar de la Caballería. Los reglamentos de empleo táctico inmediatamente anteriores a 1870 —los de 1825 y 1847— la consideraban como «el movimiento decisivo de la Caballería». Concretamente, el *Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Caballería de 1825* establecía que «siendo la carga en la guerra el movimiento decisivo de la Caballería, y por consiguiente el más importante, será en el que deberá ejercitarse más la tropa».

EL REGLAMENTO PARA EL SERVICIO DE CAMPAÑA DE 1882

El Ejército no tardó en asumir las conclusiones de la *Memoria General* y trasladarlas a los reglamentos. El 5 de enero de 1882, seis meses después de aprobada y directamente derivado de ella, fue aprobado el *Reglamento para el Servicio de Campaña*. En él se contemplaban todos los aspectos a tener presentes para la organización y empleo de un ejército en operaciones o, en terminología decimonónica, prestando «servicio de campaña».

El Reglamento estaba compuesto por ocho títulos. De ellos, el Título IV *Servicio Avanzado* y, en menor medida, el Título V *Destacamentos* afectaban directamente a la Caballería, pues trataban de los que serían a partir de entonces sus nuevos principales cometidos: la exploración, el reconocimiento y la seguridad.

El *Servicio Avanzado* eran las disposiciones y precauciones que debía tomar una fuerza para obtener seguridad. Se basaba en procurar saber dónde estaba, qué hacía y, a ser posible, que pretendía hacer el enemigo y, a la vez, evitar que él obtuviese lo correspondiente de la fuerza propia.

El *Servicio Avanzado* o simplemente las *avanzadas* desempeñaban dos cometidos: seguridad y exploración. Proporcionando seguridad, las *avanzadas* combinaban tropas de infantería, caballería y, en ocasiones, artillería, puesto que la seguridad «*prescribe estación, inmovilidad, resistencia*» y correspondía a la Infantería, combinada en ocasiones con la Caballería y la Artillería. Sin embargo, la exploración era un cometido exclusivo de la Caballería e implicaba «*constante movilidad para descubiertas, batidas y reconocimientos*». Ésta abarcaba desde la *exploración estratégica* realizada por Divisiones y Brigadas de Caballería en beneficio del conjunto de un gran ejército, hasta la *exploración de contacto* realizada por pequeñas unidades, que buscaba «*no perder al enemigo de vista, acechar sus movimientos, tenerle constantemente en jaque y alarma, perturbar, impedir sus operaciones...*». Como era previsible que el enemigo emplease procedimientos semejantes, la Caballería propia entablaría contra la enemiga una lucha permanentemente en la línea de contacto, cuyo éxito se basaría, no solo en «*la rapidez, la movilidad y el vigor, sino también en el ardid, la sagacidad y la inteligencia*». «*Requiere perspicacia para descubrir, para*



Jinetes del regimiento de Coraceros Españoles, 1811 (Cuadro de Augusto Ferrer-Dalamu)

adivinar, si pudiera decirse, al enemigo; movilidad, flexibilidad para mantener el contacto, seguirle en sus movimientos; dispersión para abrazar mucho terreno, y, a la vez, rapidez y facilidad de concentración para combatir».

El Título VI, *Combates* trataba del ejército en combate en la *gran batalla campal*, entendida ésta como el conjunto de combates parciales reñidos por diferentes fracciones de un ejército. La nueva naturaleza del combate a nivel táctico había vuelto inviable la ofensiva absoluta. El ataque impetuoso de frente y al descubierto, se tuvo a partir de entonces por imposible. El combate había devenido en una suerte de combinación incesante de pequeños ataques y resistencias, de progresos y retrocesos, de arremetidas briosas y reiteradas, interrumpidas por momentos de acecho y expectación. Ante las armas de 1882 ya no era posible romper, entrar como cuña. Era necesario maniobrar, combinar ataques de frente y de flanco, rebasar, desbordar, envolver. Buscar posiciones de tiro ventajosas que desequilibrasen el despliegue enemigo, le obligasen a redespigar o a aceptar ser destruido por una abrumadora concentración de fuego, a abandonar las posiciones inicialmente elegidas, preparadas y ocupadas, perdiendo así la ventaja.

Este Título VI también afectó gravemente a la Caballería, pues supuso la consagración del orden disperso, en extensión y escalonado y que debía ser adoptado ya desde el primer contacto con el enemigo. Esto sería de aplicación no solo a la Infantería, sino también a la Caballería, en todos los casos y terrenos, en aplicación del principio universal de dispersión, sucesión y escalonamiento.

Veamos a continuación como debían actuar las dos Armas combatientes en la gran batalla campal:

Infantería en combate

Constituía el nervio de la batalla. Si hasta entonces había sido el batallón la unidad de empleo táctico, a partir de 1882, en aras de esa dispersión, lo sería la compañía. Se entendía que el mando a la voz y

bajo observación directa de su jefe ya solo sería posible a ese nivel. El jefe del batallón debía dar instrucciones a sus compañías, que actuarían con gran autonomía para cumplirlas. Una vez dadas esas instrucciones, el jefe del batallón ya solo podría intervenir en el combate mediante el empleo de las compañías de reserva. La Infantería actuaría mediante la maniobra, el fuego y el choque. Pero preferentemente mediante maniobra y fuego. El choque —la carga o ataque a la bayoneta— podría ser el resultado final de la maniobra ofensiva exitosa, y decidiría entonces la victoria. Pero su desencadenamiento no era preceptivo, aunque tampoco estaba proscrito. Solo podría ejecutarse cuando se diesen determinadas condiciones. La carga debía ser *«preparada, oportuna, rápida y vigorosa»*. El éxito de la maniobra de infantería radicaba en la combinación adecuada de maniobra y fuego, llegando al choque solo cuando el enemigo ya hubiese sido suficientemente debilitado y desorganizado. La infantería maniobraría por el campo de batalla buscando posiciones de tiro ventajosas desde las que batir al enemigo. El fuego debería ser *«nutrido, rasante, insufrible, que quebrante la moral del adversario, estimulando y levantando la propia»*. Debería llevar al enemigo a una *«crisis, cuya duración solo puede ser de muy pocos minutos»* en la que el fuego propio alcanzaría su máxima intensidad y convergencia, *«a fin de que cubra literalmente de plomo un pequeño espacio»*. Este momento de crisis, sería el de la carga.

En defensiva, contra Caballería, la Infantería lo confiaría todo a la precisión y cadencia de su fuego, ejecutándolo con *«aplomo y sangre*



La Infantería se defendería de la Caballería agrupándose, aunque ya no serían necesarios ni convenientes los antiguos cuadros uniformes y compactos. Serían preferibles los pequeños grupos, que deberán formarse casi instintivamente en torno de sus jefes de pelotón, sección y compañía, formando un «núcleo de defensa» compuesto por numerosos pequeños grupos de tiradores, separados entre sí, pero formando una retícula reunida de forma más o menos circular y huyendo en cualquier caso de las formaciones compactas y numerosas. Combat d'infanterie sur une route, 1870, soldados del 24° de Infantería de la Brigada Micheler. Grolleron, Paul-Louis-Narcisse, Musée de l'Armée, Paris (Wikimedia Commons)

fría». En este orden disperso, la infantería se defendería de la Caballería agrupándose, aunque ya no serán necesarios ni convenientes los antiguos cuadros uniformes y compactos.

Caballería en combate

El reglamento de 1882 establecía de forma expresa que el antiguo papel de la Caballería mediante la «acción brillante y decisiva», se veía entonces aumentado —sustituido, diría yo— con otro menos lucido, más modesto pero necesario. El principal cometido lo desarrollaría antes y después del combate principal en acciones de reconocimiento y exploración o de persecución y explotación del éxito.

Los grandes cuerpos de caballería —brigadas y divisiones— asegurarían, flanquearían, protegerían la acción del ejército en su conjunto. Las pequeñas unidades de caballería, afectas a una división, combatirían en las inmediaciones de su división buscando los flancos del despliegue enemigo, descubriéndolos y rebasándolos, sin alejarse de la línea principal de combate, contribuyendo a desequilibrar el despliegue enemigo o permaneciendo a la espera del momento fugaz en que su intervención fuese posible y favorable. Textualmente decía que «la acción de la caballería contra la infantería y la artillería no es hoy de una decisiva eficacia sino en ataques de flanco»

o frente a un enemigo desorganizado, debilitado, pobremente armado o deficientemente instruido.

Así como para la Infantería la unidad de empleo pasaba a ser la compañía, el escuadrón lo sería a partir de entonces para la Caballería.

La Caballería debía maniobrar siempre en línea de columnas de escuadrón, pero atacaría siempre en escuadrones en línea. El paso de la línea de escuadrones a los escuadrones en línea nunca debía ser prematuro, pues los escuadrones en línea eran difíciles de ocultar al fuego y de «manejar». Llegados al contacto contra la línea de batalla enemiga, el despliegue sería en varias líneas escalonadas en profundidad.

«Nunca debe combatir la caballería sino con grandes probabilidades de éxito. [...] No conviene hoy fiarse a la desbandada del enemigo, porque aún en este caso el fusil actual causa estragos. [...] La acción súbita, imprevista de la caballería nunca debe emplearse sino después de la preparación por el fuego de las otras Armas y siempre en combinación con ellas, nunca aislada. [...] Ante una infantería sólida y audaz que avance contra ella, debe ceder terreno paso a paso. Todas las maniobras deben tener un sesgo oblicuo, diagonal, un carácter incierto, arremolinado, que aturda y desconcierte al enemigo, ejecutadas en vertiginosa rapidez, pero



Vive la France!, por José Cusachs, 1894 (1.bp.blogspot.com). Representa una carga de caballería, aunque no identifica unidad ni nacionalidad. Algunos contemporáneos han querido ver representada aquí la carga del general Jean-Auguste Marguerite el 1 de septiembre de 1870 en Sedan. A la primera de Marguerite siguieron dos más mandadas por Gallifet, porque Marguerite había caído en la primera. Las tres acabaron de forma desastrosa dejando a la 1ª División de Caballería de Reserva fuera de combate. Cuenta la tradición que los oficiales alemanes que sufrieron las dos últimas cargas, asombrados de tanto valor, recibieron a los jinetes franceses en posición de saludo. Sin embargo, el cuadro de Cusachs puede que sea solo una idealización genérica, no reflejando ningún hecho concreto (la División “Marguerite” estaba formada por tres regimientos de cazadores y uno de húsares; ninguno de coraceros). Quizás representaciones románticas como esta de las cargas durante la Guerra Franco-Prusiana sirvieron de inspiración a los jinetes de toda Europa en su resistencia al cambio.

bajo estrecho control y exacta corrección en sus evoluciones».

A mi entender: un galimatías. El papel de la Caballería en la «*gran batalla campal*» del Reglamento de 1882 se presentaba confuso, inconcreto. Daba la sensación de que no se sabía muy bien como emplearla y lo fiaba todo a la oportunidad, al golpe de suerte. Las antiguas claves para una «*carga en muralla*»: empleo en masa compacta sobre un punto del despliegue enemigo, ya no eran posibles. La Caballería había sido desplazada del núcleo central y letal de la batalla. Su movilidad y rapidez ya no eran suficientes para evitar su destrucción frente a la letalidad de un fuego disciplinado y concentrado en tiempo y espacio. La Caballería reunida era difícil de ocultar. Dispersa no servía. Concentrada era vulnerable. Aun aprovechando el terreno y la confusión del combate, no llegaría a aproximarse lo suficiente para poder desarrollar su carga al estilo tradicional. Y aun habiendo llegado a la carga, su vulnerabilidad era tan grande que no sobreviviría al paso por ese «*pequeño espacio cubierto literalmente de plomo*».

EL REGLAMENTO PARA EL EJERCICIO Y MANIOBRAS DE LA CABALLERÍA DE 1887-1888

Tuvieron que pasar cinco años tras la publicación del Reglamento de 1882 para que la Caballe-

ría tuviese su nuevo reglamento de empleo táctico. Éste recibió el nombre de *Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Caballería* y se dividió en seis volúmenes, el sexto de los cuales era otra *Memoria General*, esta de 1888 —no confundirla con la de 1881—, que en adelante citaré solo como *Memoria*.

La *Memoria* reconocía que los adelantos tecnológicos habían cambiado el campo de batalla y que todas las Armas debían adaptar su empleo táctico a la nueva situación, principalmente la Infantería y la Artillería. Las experiencias observadas en las últimas guerras habían puesto de manifiesto la terrible influencia en el campo de batalla del perfeccionamiento del armamento de infantes y artilleros. Sin embargo, en el caso de la Caballería, al no poder «*alterarse esencialmente en sus medios materiales*» su adaptación al nuevo campo de batalla debía venir necesariamente del perfeccionamiento de los procedimientos tácticos, y de la instrucción individual de los jinetes, dando cabida en los nuevos procedimientos al «*servicio estratégico de exploración*» al estilo de la caballería prusiana y a los grandes movimientos en profundidad o *raids* ejecutados por la caballería norteamericana. Es de señalar que, en el debate sobre la adaptabilidad de la Caballería al campo de batalla, ante una misma experiencia, diferentes analistas llegaron a diferentes conclusiones. Donde unos vieron en las operaciones en torno a Mars-La-



Ulano muerto perteneciente al 16° Regimiento de la 12ª Brigada de von Bredow, según fragmento del panorama La batalla de Rezonville, por Detaille (Musée de l'Armée, Paris). La «carga hacia la muerte», ocurrida el 16 de agosto de 1870 durante las operaciones desarrolladas en torno a Mars-la-Tour y Rezonville (Francia), fue la única carga de caballería coronada por el éxito durante toda la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871). El resto, en ambos bandos, se saldaron con rotundos desastres y pérdidas inútiles de vidas. La «carga hacia la muerte», aunque alcanzó su objetivo, costó a las unidades de caballería prusiana participantes un 52% de bajas en solo unas horas. Aun así, mantuvo viva para muchos la falsa idea —en todo el mundo y también en España— de que las cargas de caballería al estilo clásico podían ser efectivas a pesar del fuego de la Artillería y la Infantería.

Tour (16 de agosto de 1870) de la Guerra Franco-Prusiana la demostración de la inevitable vulnerabilidad del jinete en el mortífero campo de batalla moderno, la *Memoria* vio en la misma acción —y la cita textualmente— el brillante papel decisivo de la Caballería en la consecución de la victoria.

Para la *Memoria*, los nuevos procedimientos tácticos —exploración y raids— «conducían de manera implícita a separarla (a la Caballería) de los campos de batalla», apartándola de su misión tradicional y resolutiva de combate, la carga), «lo que llevaba en sí el germen de la decadencia y, con el tiempo, el de la abdicación más absoluta». Para la *Memoria* era necesario devolver a la Caballería al corazón de la batalla, puesto que «el duelo a muerte de los grandes cuerpos de Caballería en los campos de batalla ha sido y será su último argumento». Y para ello, y en línea con las tendencias observadas en todos los ejércitos punteros de la época —Alemania, Austria, Francia, Rusia, Italia, Bélgica y Reino Unido— la solución solo podría venir de la mano del perfeccionamiento de los reglamentos tácticos y de una mejor instrucción de las tropas.

El perfeccionamiento de los reglamentos tácticos debía ser el atenuante de la vulnerabilidad de las unidades de caballería, reduciendo al mínimo los tiempos de exposición al fuego enemigo. En ese sentido, la *Memoria* consideraba un éxito haber reducido el número de voces de mando necesarias para que un Regimiento de a cuatro escuadrones evolucionando en columna adoptase el *despliegue al frente* —preludio de la carga—, pasando de las 243 voces necesarias según el anterior Reglamento de 1847 a las escasas 13 voces del nuevo Reglamento de 1887-88. Para la *Memoria* el empleo de la Caballería en combate no podía ser otro que el conducente a la carga, añadiéndose a este de forma accesoria y marginal el nuevo *servicio de exploración y seguridad*.

Paradójicamente, con respecto al reglamento anterior, los artículos dedicados a la carga fueron ampliados por considerarse necesario introducir modificaciones que permitiesen sacar el mayor partido al armamento moderno —sin especificar exactamente a qué se refiere ¿sable, lanza, carabina? y a cómo— y, a la vez, aumentar dispersión y velocidad para «atravesar rápidamente la zona peligrosa y llegar al enemigo con menores pérdidas». La Caballería debía maniobrar en el campo de batalla con arreglo a un sencillo esquema: «*formar en masa*» —reunida en formación compacta— para esperar y observar, o para trasladarse a un nuevo punto. Una vez decidido el ataque, debía adoptar «la línea de columnas y después la línea» para, a continuación, pasar al ataque. La clave para

el éxito estaba en hacer todo ello con orden y rapidez y elegir adecuadamente lugar, distancia y dirección para el ataque.

La carga en el Reglamento de 1887-88

En el Reglamento se establecía de forma categórica que «la carga constituye la acción decisiva, y por consiguiente, la más importante de la Caballería». El procedimiento de la carga era descrito con todo detalle, desde el nivel sección hasta el de división. Era el siguiente: decidido el punto y dirección sobre el que debía desencadenarse la carga, está se ejecutaría sobre un terreno de unos 1200 metros de fondo. Los primeros 20 metros, al paso; los 600 siguientes al trote, los 500 siguientes



Fusil Chassepot utilizado por el ejército francés en la Guerra Franco-Prusiana

al galope largo y, finalmente, los 80 últimos «al aire de carga», empleando para todo ello unos cuatro minutos. Para una unidad enemiga armada con fusil Chassepot como los utilizados por el ejército francés en la Guerra Franco-Prusiana —con un alcance máximo efectivo de 1300 metros y una cadencia de entre 8 y 12 disparos por minuto, dependiendo de circunstancias— la unidad de Caballería a la carga sería rociada con una media de 40 disparos por cada fusilero a lo largo de esos interminables cuatro minutos. Para evitarlo, se aconsejaba cargar preferentemente de flanco o por la retaguardia. Se consideraba que «diez hombres cargando de flanco, producen un efecto superior al de la carga de frente de todo un escuadrón». El Reglamento establecía que, contra Infantería o Caballería enemiga formada en orden cerrado, la Caballería propia debía cargar en línea, presentando un frente compacto. Solo se emplearía el orden disperso y la carga a discreción frente a un enemigo en guerrilla o en desorden. La manera de evitar el fuego enemigo se basaría en:

- Ser el primero en atacar, desencadenando el ataque con vigor y energía, a ser posible por sorpresa y aprovechando los accidentes del terreno para mantenerse oculto a los fuegos todo el tiempo que se pueda.

- Inculcar en el ánimo de la tropa que «es difícil resistir a una caballería bien instruida y que cargue con la firme resolución de vencer o morir».

- Anticipar todo lo posible el galope, reduciendo el tiempo de trote, pero sin agotar a las monturas.

- Atacar preferentemente a la infantería por su flanco derecho, pues «los fuegos oblicuos a la derecha tienen menos eficacia».

RESISTENCIA AL CAMBIO

Pero no perdamos perspectiva. La resistencia al cambio no fue exclusiva de la Caballería española o del Ejército español. Por el contrario: ningún ejército del mundo supo o quiso adaptarse al cambio. Las caballerías de todo el mundo, como la española, se aferraron a la carga como su momento supremo de intervención en la batalla, no queriendo, sin excepción, asumir el rol al que el progreso tecnológico parecía haberla relegado: exploración, reconocimiento, seguridad, explotación del éxito, persecución, protección de la retirada. En todas, la lanza y el sable fueron las armas principales del jinete hasta bien entrado el siglo XX.

En el caso concreto de la Caballería española, las guerras en las que participó entre 1880 y 1910 parecieron respaldar la actitud de los jinetes, ya que en ellas fueron posibles las cargas —recuérdese Taxdirt. Aunque un mínimo análisis de las que se dieron permite ver que se ejecutaron siempre frente a un enemigo insurgente, irregular, pobremente armado o poco organizado —mambises, tagalos, rifeños o yebalíes. Ello creó la ilusión de que la Caballería no se había equivocado y que las cargas no solo eran posibles sino, llegado el momento, necesarias y decisivas.

Pero más allá de la táctica y de la pervivencia de la carga, el principal cambio que se había producido en la segunda mitad del siglo XIX pasó desapercibido para todos y estaba relacionado con el empleo de grandes unidades a nivel operacional. Ni la *Memoria General* ni ninguno de los análisis del nuevo campo de batalla de ninguna de las potencias militares de la época llegó a ver que este cambio iba a conducir a las operaciones a un callejón sin salida. Un callejón sin salida que se materializaría en la guerra de trincheras de la Primera Guerra Mundial.

El tamaño de los ejércitos y del campo de batalla —por no decir del teatro de operaciones— había crecido tanto que se había vuelto inmanejable con los medios de mando y control disponibles. Con ejércitos de decenas de miles de combatientes actuando simultáneamente en áreas de centenares de kilómetros cuadra-

dos y con unos medios de mando y control rudimentarios basados en mensajeros, banderas y —con todas sus limitaciones— el telégrafo, los comandantes eran incapaces de conocer la evolución de la situación en tiempo oportuno y de hacer sentir su acción de mando en el lugar y el momento adecuados. Cuando el comandante lanzaba a sus tropas a la batalla, habitualmente perdía el control sobre ellas y sobre la evolución de la situación, debiendo confiar en haber realizado un planeamiento previo adecuado y en el uso correcto de la iniciativa de sus subordinados para la consecución de su propósito.

En lo que a la Caballería se refiere, y dado que el desencadenamiento de la explotación del éxito tras el combate principal dependía por completo del conocimiento de la evolución de la situación por el comandante en jefe, a menudo se perdía la oportunidad de desencadenarlas. Una vez se iniciaba el combate principal, la Caballería era habitualmente reunida muy atrás en el despliegue, fuera del alcance de los fusiles y el fuego de artillería y, normalmente, ajena a la evolución de los combates. Cuando el comandante finalmente llegaba a tener conocimiento de la oportunidad de desencadenar la explotación y ordenaba su ejecución, a menudo la oportunidad ya había pasado, las



La Batalla de Liaoyang, cuadro del alemán Fritz Neuman. La batalla de Liaoyang fue un conjunto de operaciones terrestres desarrolladas entre el 24 agosto y el 4 de septiembre de 1904 dentro del marco de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905. En esta visión idealizada de los combates puede verse el choque de infantería y caballería rusa contra infantería japonesa, en un intento desesperado de evitar la captura de una pieza de artillería. Este tipo de intervenciones de la Caballería rusa debieron ser muy escasas, puesto que el ejército japonés consiguió rápidamente la superioridad artillera en todo el campo de batalla. Cualquier movimiento de unidades de caballería rusa atraía inevitablemente un «diluvio de fuego de metralla japonés» que impedía cualquier tipo de acción. En los informes posteriores a la batalla, el jefe de operaciones del 1º ejército japonés se lamentaba de que «incluso en momentos supremos de la batalla, sin embargo, un grupo de hombres habían permanecido inactivos, los de Caballería» (En busca de la victoria decisiva, Citino, Robert M., HRM Ediciones, 2021. Pág. 136).

órdenes tardaban en llegar a las unidades de caballería —desconocedoras de la situación— y acababan llegando tarde y mal, habiendo tenido que atravesar, además, un terreno a menudo impracticable por la acción de la Artillería y los Ingenieros. En muchas ocasiones, una vez iniciado el combate principal, la Caballería no llegaba a volver a intervenir, con lo que un prometedor éxito local a nivel táctico, sin explotación del éxito nunca acababa de desembocar en una victoria decisiva a nivel operacional.

UNA MIRADA AL PRESENTE

Actualmente en la Guerra de Ucrania, en opinión de los analistas, estamos siendo testigos en tiempo real de una revolución de los asuntos militares derivada del empleo de nuevas tecnologías. Además, también hemos sido testigos del estancamiento y la imposibilidad de una resolución rápida de la guerra, en un campo de batalla que, en ocasiones, parece recordar a la guerra de trincheras de la Primera Guerra Mundial que he mencionado más arriba. Como entonces, ahora ambos contendientes parecen haber perdido la posibilidad de obtener una victoria decisiva.



Miembros de la 93 Brigada Mecanizada ucraniana realizan ajustes sobre un RPAS en un lugar no determinado del frente de Jarkov en mayo 2022 (SOFREP). En contraste con la vistosidad de las primeras ilustraciones decimonónicas de este artículo, estos soldados ucranianos contemporáneos realizan ajustes en un RPAS civil «militarizado» ocultos en un sombrío sótano cerca de Jarkov. El rostro de la batalla sigue cambiando. Es necesario entender los cambios y encontrar la manera de adaptarse a ellos.

En 1887-88 la Caballería parecía haber quedado fuera para siempre del lugar decisivo de la batalla. No fue así, ya que el lugar decisivo de la batalla también había cambiado de ubicación, pasando del punto de ruptura de la línea de batalla enemiga a la penetración rápida y profunda tras esas líneas.

Entonces, como ahora, en un combate convencional de alta intensidad, las penetraciones profundas, fruto del combate móvil de armas combinadas cuando el frente todavía no se ha «solidificado», son las únicas que pueden permitir obtener victorias decisivas. Y la Caballería, entonces, como ahora, tiene un papel en ese contexto y en ese tipo de combate.

La Caballería tuvo que adaptar su movilidad, velocidad, flexibilidad y fluidez a un nuevo entorno y unos nuevos medios. Lo más complicado fue entender y aceptar cómo había cambiado la naturaleza del combate y encontrar un nuevo encaje. A mediados del siglo XX, la mecanización y las telecomunicaciones vehiculares hicieron posible su retorno al corazón de la batalla. Actualmente, la Caballería se enfrenta otra vez al cambio. Es necesario comprenderlo y encontrar la manera de adaptarse a él sin olvidar que entonces, como ahora, el Espíritu Jinete, siempre había estado ahí, eterno, a la espera de encontrar un nuevo medio de hacerse valer.

BIBLIOGRAFIA

Memoria general. Táctica de Infantería, aprobada por Real Orden de 5 de julio de 1881. Madrid, 1881.

Reglamento para el Servicio de Campaña. Madrid, 1882.

Reglamento para el ejercicio y maniobras de la Caballería. Madrid, 1887-1888

Prusia y el rostro cambiante de la guerra (Showalter, Denis. Desperta Ferro. Historia Moderna. n.º13 La Guerra Franco-Prusiana I).

El Ejército de Moltke (Showalter, Denis. Desperta Ferro. Historia Moderna. n.º13 La Guerra Franco-Prusiana I).

Ordenanzas y reglamentos de la Caballería española (Valdovín Ruiz, Eladio. Memorial de Caballería n.º 76).

En busca de la victoria decisiva (Citino, Robert M., HRM Ediciones, 2021).

Perspectivas históricas del arte operacional (Krause, Michael D. y Philips, R. Cody. Ediciones Salamina, 2005).





LA BATALLA DE BAILÉN

UN ANTES Y UN DESPUÉS EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA

Ignacio José Castelló Bernis

Capitán de Caballería

Grupo de Caballería Acorazado «Almansa» II/10

Cuando se habla de la Guerra de Independencia española, los hechos más recurrentes a los que se suele hacer referencia son aquellos acaecidos en Madrid entre el 1 y el 2 de mayo, tan bien plasmados y representados en el famoso cuadro de Goya. Si bien fueron de una relevancia sobresaliente, pues fueron los que prendieron la mecha del alzamiento contra la ocupación francesa a lo largo y ancho de todo el país, hubo otros muchos acontecimientos a lo largo de toda la guerra que merecen la pena ser conocidos.

Uno de estos eventos fue la batalla de Bailén, librada entre el 18 y el 19 de julio de 1808 en territorio jiennense, la primera derrota oficial en campo abierto del ejército napoleónico, prácticamente invencible hasta ese momento, y que supuso un antes y un después en el devenir del conflicto por muchos aspectos.

CONTEXTO HISTÓRICO

Para contextualizar esta batalla hay que trasladarse a finales del siglo XVIII, a una Europa en proceso de cambio en la cual Francia, después de la famosa revolución de 1789 y el ascenso meteórico de Napoleón hasta ser nombrado Emperador, dominaba a principios del siglo XIX prácticamente la totalidad de Europa, desde el sur de Italia hasta el norte de las actuales Alemania y Polonia llegando hasta la frontera oriental con el imperio ruso. En este contexto de dominación total, y considerando a España un país aliado y enfrentado al bloque Portugal-Inglaterra, en 1807 Manuel de Godoy, el valido del monarca español de ese momento, Carlos IV, firmó el Tratado de Fontainebleau, mediante el cual se autorizaba al ejército francés a cruzar el territorio peninsular español con el pretexto de ocupar Portugal, que se negaba a romper su alianza con los británicos. Sin embargo, esto supuso una ocupación de facto del territorio español, que acabó derivando en una sucesión de acontecimientos —Motín de Aranjuez en marzo, abdicaciones de Bayona de Carlos IV y su hijo, Fernando VII en mayo y nombramiento como rey de la España «francesa» de José Bonaparte, o *Pepe Botella*, hermano de Napoleón— que culminaron con el célebre levantamiento en la capital.



La Rendición de Bailén, de José Casado de Alisal (1864).

ANTECEDENTES

Llegados a este punto, en junio de 1808 el general francés Pierre-Antoine Dupont parte de Madrid con un ejército de unos 22.000 hombres, con el doble objetivo de someter Andalucía y rescatar una escuadra francesa que permanecía en Cádiz. Simultáneamente, las juntas de Sevilla y Granada reclutan dos ejércitos, compuestos por tropas profesionales españolas, suizas y belgas, y por una ingente cantidad de voluntarios —que suponían prácticamente la mitad de la fuerza final—, contabilizando un total de alrededor de 30000 hombres, que quedaron bajo el mando del general Francisco Javier Castaños. La noticia de este reclutamiento, unido al continuo hostigamiento sufrido por los franceses en su camino al sur y al saber además que la flota francesa se había rendido el 14 de junio, replantearon la situación de Dupont, que acabó estableciéndose en Andújar después de saquear Valdepeñas y Córdoba.

Mientras tanto, en una hábil maniobra de decepción para confundir a las tropas francesas apoyándose en la información constante proporcionada por los paisanos locales, Castaños estableció dos planes sucesivos —Saavedra-Castaños y Porcuna—, que llevaron a Dupont a dudar de los movimientos y la situación de las tropas españolas. Ante esto, y temeroso de quedarse incomunicado, Dupont decidió mandar un contingente importante de

los mariscales Reding (suizo) y Marqués de Coupigny (belga), que se habían establecido en las inmediaciones de dicha población en los días previos.

LA BATALLA

Cabe mencionar que, a pesar de ser más numeroso y contar con una mejor artillería, el ejército español contaba entre sus filas con una gran cantidad de tropas irregulares e inexperimentadas, en contraste con un ejército regular, profesional y bien equipado como era el de los franceses, con una caballería de élite compuesta por coraceros y dragones. A este respecto, subrayar que por la parte española muchos de los regimientos de caballería actuales tomaron parte en la batalla con un papel más que destacado, como Montesa, Farnesio, España, Santiago, Calatrava, Pavía o Numancia, entre otros. Es meritorio hacer una reseña al papel de los voluntarios garrochistas que, ar-



Coracero francés



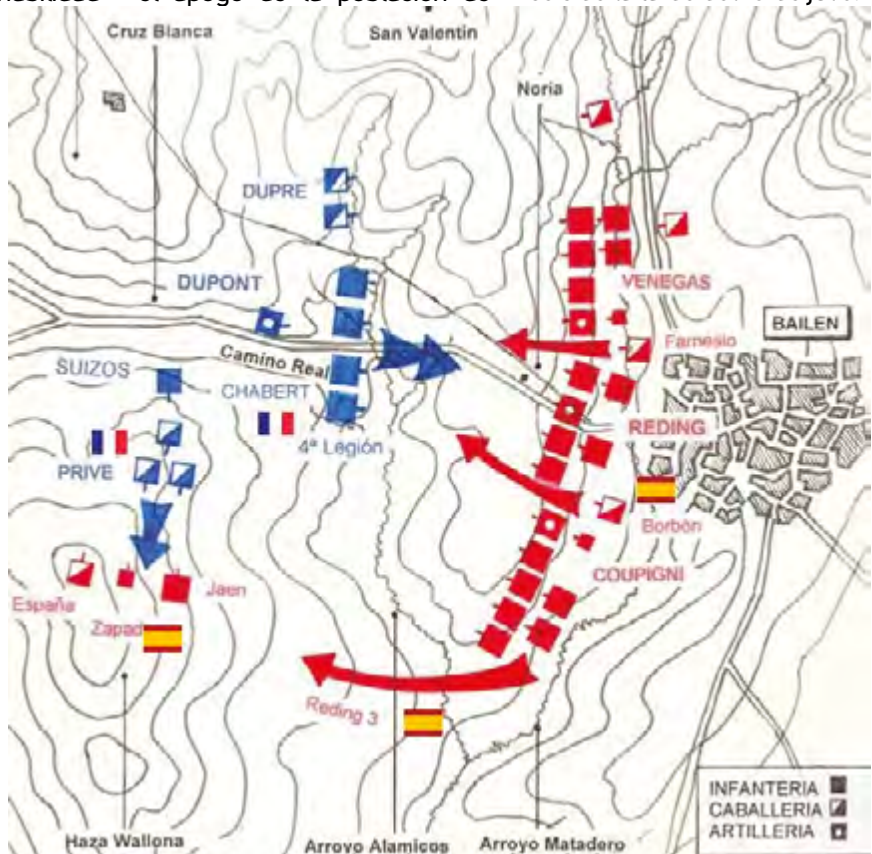
Lámina que representa a un garrochista

mados con varas de 3 metros —garrochas— y montando sus propias monturas, dejaron de lado su dedicación a labores taurinas, ganaderas o de caza para contribuir a engrosar las filas montadas, suponiendo casi una cuarta parte del total de la Caballería de Castaños. Los garrochistas, excepcionales jinetes con una gran habilidad montando, procedían de diversas partes de Andalucía —como Jerez, Utrera o Carmona— y durante la batalla de Bailén fueron encuadrados en la División de Reding, en el flanco izquierdo, siendo decisivos en varias ocasiones durante la contienda.

La batalla se produjo, después de varias escaramuzas acaecidas entre el 13 y el 18 de julio, en la madrugada del 19 de julio. Sin entrar a desarrollar la sucesión de acontecimientos durante el enfrentamiento, cabe mencionar que entre las tres de la madrugada y las doce del mediodía hubo hasta cinco intentos franceses de romper el cerco espa-

ñol, motivados por la creciente desesperación de Dupont al no tener noticias del contingente gabacho que acudía desde Despeñaperros y con el temor de verse sorprendido por Castaños por su retaguardia. Muchos fueron los factores que acabaron decantando la victoria del lado español, pero fue clave el apoyo de la población de

Bailén, que continuamente suministró agua —entre otras cosas— a las tropas nacionales, algo especialmente decisivo en un día en el que se registraron temperaturas de hasta 40° C en el momento de la rendición, lo que causó estragos entre las filas francesas y en la propia efectividad de sus cañones, muchos de los cuales fueron además destruidos o inutilizados por la artillería española, con mayor alcance y que jugó un papel sobresaliente durante el enfrentamiento. También influyó que las tropas suizas que integraban el ejército de Dupont, se unieron en la parte final del combate a sus compatriotas del bando español. Otro aspecto decisivo fue el retraso de la llegada de los refuerzos napoleónicos, al mando del General Vedel, que no se apresuró convencido de que Dupont vencería; cuando hizo aparición en el campo de batalla a media tarde, y resistiéndose a creer que el combate había finalizado, ordenó atacar a sus tropas, hasta que la orden de cesar el combate de Dupont le llegó por escrito. Los últimos combates cesaron definitivamente a las seis de la tarde del 19 de julio.



Croquis de la batalla de Bailén

CONSECUENCIAS

Las consecuencias de este resultado fueron numerosas y en algunos casos determinantes: como ya se ha dicho, fue la primera derrota oficial en campo abierto de las tropas napoleónicas, lo que, si ya ponía de relieve que sus ejércitos no eran invencibles, dejaba en evidencia al propio Napoleón al haber sido derrotado a manos de un ejército compuesto en gran medida por soldados irregulares y voluntarios civiles que no eran profesionales; esto supuso, en parte, el inicio del fin de la hegemonía europea de los ejércitos imperiales en el campo de batalla. Más de 15000 franceses fueron hechos prisioneros y deportados a la isla de Cabrera —hasta 1814, sobreviviendo menos de la mitad al final del cautiverio—, y José Bonaparte se vio obligado a huir de Madrid a finales de julio, forzando asimismo a Napoleón a acudir personalmente a España al mando de un gran ejército a finales de 1808. La batalla de Bailén, además, impidió el control real de Andalucía por los franceses y afianzó el poder de las Juntas, poder que culminó, entre otras cosas, con la redacción de la Constitución de Cádiz de 1812.

CONCLUSIONES

Aunque desgraciadamente España es un país que no suele jactarse ni vanagloriarse de sus gestas —ni tan siquiera enorgullecerse—, tendiendo a restar importancia a las grandes victorias y hazañas propias, son numerosas las referencias que se pueden encontrar a esta batalla en distintas fuentes. En el escudo de la ciudad de Bailén figura un cántaro agujereado, representando ese suministro de agua que resultó fundamental, y en la propia localidad de Bailén existen múltiples estatuas, placas y monolitos en homenaje a la victoria española y a los principales protagonistas de la misma. Destacar por otra parte el *Episodio Nacional* dedicado a este evento de Benito Pérez Galdós. También autores



Garrochista derribando a coracero francés, cuadro de Augusto Ferrer Dalmau

contemporáneos han hecho sus aportaciones, algunas relacionadas precisamente con los garrochistas, como el relato corto de Pérez Reverte *A degüello y con garrocha* o los cuadros artísticos del destacado Ferrer Dalmau.

Actualmente, esta contienda se conmemora dos veces al año, una en octubre mediante una recreación histórica de la batalla, y otra en las mismas fechas del aniversario en julio, con la participación de numerosas autoridades civiles y militares y una amplia representación de miembros de la Brigada «Guzmán el Bueno» X, de la cual el Grupo de Caballería Acorazado «Almansa» II/10 forma parte.

Las lecciones que se pueden extraer del estudio de esta batalla y su resultado son, desde el punto de vista militar, también numerosas y muy aplicables a la actualidad, salvando obviamente la distancia que separa el desarrollo de una guerra hoy en día con respecto a aquella de hace dos siglos. Primero de todo, fue clave en los días previos a la batalla la

gestión de la inteligencia y el aprovechamiento por parte de Castaños del mayor conocimiento tanto del terreno como de los movimientos del enemigo apoyándose en la población local; también resultó determinante la integración interarmas durante el enfrentamiento, así como la gestión de los refuerzos y reservas disponibles, combinando de forma excelente las capacidades de la Infantería, la Caballería y la Artillería, estas dos últimas siendo decisivas en algunos de los momentos más críticos de la contienda. Por supuesto, como ya se ha mencionado, otro factor decisivo fueron tanto las condiciones meteorológicas como el suministro de agua y otros elementos —lo que hoy podríamos llamar apoyo logístico— al ejército español por parte de los beculenses. Y, finalmente, podríamos decir que también decantó la balanza a favor de los locales el exceso de confianza de los franceses, viéndose reflejado en el retraso de sus refuerzos porque estaban convencidos de que sus compatriotas iban a resultar vencedores.



DOMINGO DULCE Y GARAY

Teniente general de
Caballería.

Caballero Laureado
de la Orden de San
Fernando

Sotés (La Rioja),
1808 — Amélie-les-
Bains (Francia), 1869



Distinguido con tres Cruces Laureadas de San Fernando (1841, 1842 y 1849), las Grandes Cruces de San Fernando (1856), San Hermenegildo (1847) y Carlos III (1854), así como la Legión de Honor. Fue director general de Caballería, senador del Reino, diputado a Cortes y gentilhombre de cámara.

Ingresó en el Ejército en 1823 como cadete del Regimiento de Caballería de María Amalia, instruyéndose en la Academia de Caballeros Cadetes. En 1824 pasó al Regimiento de Cataluña, en el que tres años después obtuvo el empleo de alférez. Combatió con gran éxito en San Juan de las Abadesas y prestó servicio de guarnición en Figueras, Gerona, Reus, Villafranca del Penadés y otras plazas.

En 1833 se incorporó al Ejército del Norte, enfrentándose a los carlistas en Briviesca, Peñacerrada, Amurrio y San Pedro de Galdácano. Defendió en 1834 de los ataques carlistas la plaza de Orduña, desde la que realizó varias salidas, y más tarde se halló en la toma de Olazagoitia y en las acciones de Puente Chávarri y de la Venta de Dallo, hasta que en el mes de diciembre pasó a la división del general Espartero, en cuyas filas participó en varias acciones, resultando en la de Gorbea contuso de bala en el pecho y herido su caballo. Durante 1835 peleó en Segura, Ormaiztegui, Miravalles, Villaro —por la que recibiría la Cruz de San Fernando de 1ª clase, Sencilla— y otras, incorporándose en el mes de junio con su Escuadrón a Vitoria para hacer en esta Plaza y en la de Miranda de Ebro el servicio de campaña durante el resto del año. En 1836 ascendió a teniente y se trasladó a la frontera con Navarra, sufriendo una herida de bayoneta y la fractura de un brazo en la acción de Fortanete. Más tarde luchó en Beceite, Lucena y Cariñena.

Pasó destinado en 1837 al Regimiento de Lanceros de la Guardia Real, interviniendo en las acciones de Santorcaz, el Pozo, Aranzueque, Villanueva de Carazo y Huerta del Rey contra la Expedición Real. Incorporado al Ejército del Norte, combatió en Dicastillo, Allo, Biurrun, Monreal, Arróniz —segunda Cruz de San Fernando de 1ª clase, Sencilla, por estas dos últimas acciones— y Legarda, en la que recibió un lanzazo y su caballo un balazo. En 1839 obtuvo el empleo de comandante de escuadrón por su destacada intervención en la toma de los fuertes de Ramales y Guardamino, en la que fue gravemente herido, así como una nueva Cruz de San Fernando de 1ª clase, Sencilla. Pasó al Regimiento de España, con el que intervino en la toma del fuerte de Castellote y en las plazas de Morella y Berga, obteniendo el empleo



GOYA, WOLFFEL. DEFENSA DE LA ESCALERA DEL PALACIO REAL POR LOS ALABARDEROS

Resentido de las graves heridas que había recibido en la campaña, hasta tener que necesitar el apoyo de una muleta, ingresó en 1841 en el Real Cuerpo de Alabarderos en la clase de teniente, al mando de la 1ª Compañía. Dos meses después, hallándose de jefe principal de la guardia interior del Palacio Real, defendió las escaleras de acceso a las habitaciones reales del ataque realizado por quienes participaban en una conspiración contra Espartero, que no pudieron llegar a ellas. Por su heroico valor fue premiado con el ascenso a coronel y con la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada. En 1842 recibió su segunda Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, en permuta de las cuatro cruces de 1ª clase que poseía y, en 1843, una pensión de 20.000 reales por las dos cruces laureadas que había ganado.

En 1844 volvió al Arma de Caballería y en 1847 se le dio el mando del Regimiento de la Constitución, del que pasó al de Lusitania, con el empleo de brigadier y en septiembre fue nombrado comandante general de la Línea de Operaciones de Molíns del Rey a Cervera, siendo premiado con una cruz de San Fernando de 3ª clase, Sencilla. En 1849 tomó el mando de la columna de operaciones de la provincia de Lérida, enfrentándose a la partida de Arnau y Gamundi en Castell Florite, en la que ganaría su tercera Cruz Laureada de San Fernando. En esta acción, enterado de la ruta que llevaba el enemigo y separándose de la infantería, emprendió su seguimiento con solo 58 jinetes de los regimientos Pavía, Montesa

de teniente coronel por el mérito contraído y una cuarta Cruz de San Fernando de 1ª clase.

y Lusitania, con los que cargó por tres veces contra la caballería carlista. Los carlistas tuvieron que huir frustrando la invasión del Alto Aragón y perdiendo su caballería más prestigiosa. También sería recompensado con el título de marqués de Castelflorite.

Recibió el empleo de mariscal de campo y se le confió la Comandancia General de Lérida y, en 1851, fue nombrado gobernador militar de Barcelona y al año siguiente segundo cabo de la Capitanía General de Aragón. En 1854 se hizo cargo de la Dirección General de Caballería, fue ascendido a teniente general y se hizo cargo interinamente de la Capitanía General de Barcelona. De nuevo director general de Caballería, en 1856 le fue concedida la Cruz de San Fernando de 5ª clase, Gran Cruz, en atención a sus méritos y distinguidos servicios y a los muy especiales que había prestado en los acontecimientos que tuvieron lugar en la Corte. Posteriormente, fue capitán general de Cataluña (1858), donde reprimió la intentona carlista de San Carlos de la Rápita en 1860, recibiendo el título de marqués de Castell-Florite. En 1862 fue nombrado capitán general de la Isla de Cuba, de donde regresó en 1866 para tomar parte en las conspiraciones que culminaron con la revolución de 1868. En 1869 fue nombrado de nuevo capitán general de Cuba, pero problemas de salud le hicieron regresar a los pocos meses a España, falleciendo el 23 de noviembre de 1869.

Estuvo casado en primeras nupcias con doña María de la Asunción de Pardío y Zorrilla, en segundas con doña Albina Tresserra y Thompson y en terceras con doña Elena Celistina Martín de Molina de Monterrey y Sotolongo, condesa de Santovenia.



Gran Cruz Laureada de San Fernando





COPA DE ORO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

TAÇA DE OURO DA PENÍNSULA IBÉRICA

Rafael Tinahones García
Coronel de Caballería
Jefe del Equipo Nacional Militar de Equitación

Cuando en 2021 el jefe del Equipo Nacional Militar español contactó con su homólogo portugués para intercambiar información sobre la equitación militar de las dos naciones y retomar las magníficas «relaciones hípcas»¹ que siempre hubo en el pasado siglo entre ambas —cuyo máximo exponente era la disputa de la *Copa de Oro de la Península Ibérica*—, ya se vislumbraba que iba ser muy sencillo por la magníficas relaciones entre ambos ejércitos y porque la equitación militar portuguesa y la española han tenido y tienen mucho en común.

Estos primeros contactos ya tuvieron sus primeros resultados con la participación de una delegación portuguesa en los XXXI y XXXII Campeonatos Nacionales Militares de Equitación celebrados en Navalморal de la Mata (Cáceres) y Sevilla, en 2022 y 2023 respectivamente, así como con la participación de un jinete militar portugués en un clinic de enganches celebrado en el Centro Militar de Cría Caballar de Écija en noviembre de 2022. Por otro lado, jinetes militares españoles participaron en el Campeonato de Concurso Completo de Equitación que se celebró en Mata do Duque (Portugal) en noviembre de 2022, y nuestros equipos nacionales militares de salto, doma y concurso completo de equitación (CCE) disputaron di-

ferentes pruebas en la LXV Semana Equestre Militar de Mafra (Portugal) en mayo de 2023.

Cabe reseñar que una delegación portuguesa de la Guardia Nacional Republicana (GNR), que no tiene la misma vinculación deportiva con su Ejército como sí tiene la Guardia Civil española formando parte del Consejo Superior del Deporte Militar, también participó en las pruebas de doma y CCE de los campeonatos nacionales militares de Navalморal de la Mata y Sevilla.

Durante 2024 está previsto que nuestros equipos nacionales militares de salto, doma y CCE participen en el mes de mayo en la LXVI Semana Equestre Militar de Mafra, y que equipos

militares portugueses de esas mismas disciplinas hípias también lo hagan en el XXXIII Campeonato Nacional Militar de Equitación que se celebrará del 23 al 27 de septiembre en el CDSCM «La Dehesa» (Madrid).

En esta próxima edición del campeonato, la organización tiene previsto organizar una prueba de saltos entre las dos naciones, que llevará el nombre de Copa de Oro de la Península Ibérica para homenajear, 56 años después, las 40 ediciones de esta copa que durante décadas mantuvo una sana rivalidad deportiva entre ambos ejércitos.

FORMATO DE LA COPA DE ORO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Cada nación presentaba un equipo de cuatro caballos, cada uno de los cuales tenía que efectuar dos recorridos, alternando en cada uno de ellos jinetes de ambas naciones.

Para la puntuación final era eliminado el caballo que en cada equipo hubiera efectuado más faltas en ambos recorridos. En caso de empate a faltas, contaba el tiempo empleado en el segundo recorrido.

En muchas de sus ediciones, la Copa de Oro coincidió con la Copa de las Naciones de Lisboa o de Madrid, con lo cual se constituían dos equipos, uno para cada competición, aunque, en algunas ocasiones, había jinetes y caballos que participaban en ambas.



Noticias e imágenes del Campeonato de Concurso Completo de Equitación que se celebró en Mata do Duque (Portugal) en noviembre de 2022 y de la LXV Semana Equestre Militar de Mafra (Portugal) celebrada en mayo de 2023.

COMIENZOS DE LA COPA DE ORO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Creada en 1924 por las Sociedades Hípicas portuguesa² y española³ para competir en la disciplina de salto de obstáculos, la primera edición de la Copa de Oro de la Península Ibérica se disputó en 1925 en el madrileño Hipódromo de la Castellana y fue ganada por el equipo portugués, formado por los oficiales de Caballería Manuel Latino (jefe de equipo), Morais Sarmiento con «Volga», Ivens Ferraz con «Roussi» y Hélder Martins con «Avrô», frente al equipo español formado por los oficiales de Caballería Jesús Varela de Castro con «Zapatilla», José María Cavanillas Prósper con «Barrote» y Manuel Serrano Ariz con «Acalorado».

Para que la Sociedad Hípica obtuviera la Copa en propiedad, había de ser ganada por la misma nación dos años seguidos o tres alternos. La competición la organizaba la nación vencedora de la edición anterior y la Copa llevaba el escudo del país anfitrión. A los componentes del equipo se les entregaba también una reproducción más pequeña de la copa.

EDICIONES DE LA COPA DE ORO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Desde la primera edición en 1925 hasta la última en 1968, han sido cuarenta las Copas de Oro que se han celebrado entre ambas na-



Jefe del Equipo Nacional y JEME portugués en la entrega de trofeos de la LXV Semana Equestre Militar de Mafra

ciones, con tan solo una interrupción de tres años (1937-1939) —a causa de la Guerra Civil española—, y en 1967, año en que Portugal no pudo organizar la última edición y lo hizo en 1968.



Dos trofeos de la Copa de Oro de la Península Ibérica

Hasta 1936 España fue clara vencedora, consiguiendo hasta ocho Copas de Oro de las doce disputadas. Pero como consecuencia de la devastadora contienda, el nivel internacional alcanzado hasta entonces por la equitación española se desvaneció. Muchos de sus

La última Copa de Oro que ganó el equipo español fue en Lisboa, la edición XXXVI de 1963, con los oficiales de Caballería Marcelino Gavilán y Ponce de León como jefe de equipo y los jinetes Alfonso Queipo de Llano y Acuña con «Eolo IV», Francisco Javier Lobo García con «Torpa» y los hermanos Juan y Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con «Nisanto» e «Ixiom» respectivamente.



As gloriosos equipos españolas e portuguesas que disputaram a Taça de Ouro da Península e que foi ganha pelos espanhóis. Da esquerda para a direita: Marqués de Trajillos, D. José Cabanillas, D. Fernando de los Ríos, Ivens Ferraz, Buceta Martios, e Helder Martins. Ivens Ferraz ganhou o Grande Premio.

Equipos español y portugués en la Copa de Oro 1926

Estas pruebas hispano-lusas fueron las únicas competiciones internacionales que se celebraron en plena II Guerra Mundial.

PARTICIPANTES EN LOS EQUIPOS ESPAÑOLES DE LA COPA DE ORO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

mejores jinetes, algunos olímpicos, fallecieron en acto de servicio —López Turrión, Artalejo Campos, Crespi de Valldura, Silió Galán, Martínez Hombre, etc.—, quedando muy pocos caballos para competir.

Desde finales del s. XIX, la participación en competiciones hípcas fue durante décadas casi exclusividad de los jinetes militares, que eran los únicos participantes en pruebas de salto de obstáculos, de doma clásica e incluso de polo; y desde luego, de los campeonatos de caballos de armas, precursores del actual concurso completo de equitación, que servían precisamente para que los oficiales de Caballería se entrenaran y ejercitaran a principios del s. XX. La Academia de Caballería, la Escuela de Equitación y las propias unidades de caballería serían la cantera perfecta de los que posteriormente fueron reconocidos jinetes internacionales.



Equipo español que participó en la Copa de Oro 1944 Lisboa (Portugal)

En las siguientes veintiocho ediciones, Portugal fue clara vencedora, obteniendo veintiuna de las mismas. En el palmarés final, Portugal consiguió veinticinco Copas de Oro frente a las quince conseguidas por España.

Fiel reflejo de lo anterior es que hasta 1965 los componentes de los equipos españoles que participaban en la Copa de Oro de la Península Ibérica fueron solo militares. Los primeros civiles que formaron parte de un equipo español en la Copa de Oro fueron Eduardo Amorós Lluch con «Rabanito» y José Álvarez de las Asturias-Bohorques y Pérez de Guzmán con «Quizás» que, junto a Marcelino Gavilán y Ponce de León como jefe de equipo, Alfonso Queipo de Llano y Acuña con «Barba Azul» y Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con «Rififi», participaron en Lisboa en la XXXVIII edición de la Copa de

Oro de la Península Ibérica. En esta misma edición, participó también el único jinete portugués civil que ha disputado la Copa de Oro, Manuel Malta da Costa, que lo hizo montando a «Palpite».

El militar español que más veces participó en esta competición fue Marcelino Gavilán Ponce de León⁴, que lo hizo en diecisiete ocasiones, nueve como jinete y ocho como jefe de equipo.



Gavilán Ponce de León, jefe del equipo español Copa de Oro 1965



Placa conmemorativa de la participación del Equipo español XXIV Copa de Oro de la Península Ibérica (1961) (Acuartelamiento Los Castillejos, sede de la Sección de Enseñanza Ecuestre de Cría Caballar)



Gavilán Ponce de León con "Palomera" Copas de Oro de 1944, 1945 y 1947

BIBLIOGRAFÍA

Archivos personales de Julián Navés Viñas, veterinario, pintor y gran conocedor de la equitación militar portuguesa y española.

Historia de la equitación militar: 100 años de centauros, Rafael Tinahones García y Julián Navés Viñas.

Web de la Real Sociedad Hípica Española Club de Campo (RSHECC): <https://rshecc.es>

Web de la Sociedad Ecuestre Portuguesa (SHP): <https://sociedadehipica.pt>

Fondos documentales (trofeos, placas, etc.) de Cría Caballar.

NOTAS

¹ Históricamente, siempre ha habido participación de equipos y jinetes militares españoles en las citas hípcas portuguesas importantes, como las Copas de las Naciones de Lisboa; los Concursos de Saltos Internacionales de Pedras Sagradas, Cascais y Évora o las competiciones organizadas en las magníficas instalaciones hípcas de la Escola das Armas de Mafra, como el V Campeonato del Mundo Militar (CISM) en octubre de 1984, donde hubo una amplia representación de jinetes militares españoles.

² La Sociedad Ecuestre portuguesa nace el 23 de marzo de 1911, con el objetivo de implicar a todos aquellos que cultivaban el deporte ecuestre, o que estuvieran interesados en él, con el fin de promover su desarrollo. El primer hipódromo se ubicó en el Parque da Palhavã (1911-1918) y posteriormente fue trasladado a Sete Rios, donde permaneció hasta 1930. A partir de ese año,

la Sociedad Ecuestre Portuguesa encontró sus actuales terrenos en Campo Grande, ocupando la ubicación del antiguo Jockey Club.

³ La Sociedad Hípica Española nace el 22 de junio de 1901 con el objetivo de fomentar la práctica del deporte de la hípica, especialmente a través de la organización de concursos, que tendrán su principal sede en el Hipódromo de la Castellana. Desde su fundación, tuvo un fuerte vínculo con la Monarquía española, de hecho, en el momento de su constitución, se nombró como socio de honor al Rey Alfonso XIII quien, en 1908, le concedería el título de "Real". En 1931 las instalaciones hípicas se trasladan a unos terrenos próximos a La Zarzuela y tras la Guerra se asientan en la superficie que ocupa el Club de Campo Villa de Madrid.

⁴ Del Curso de Profesor de Escuela de Equitación 1934, fue jinete olímpico en Salto de Obstáculos en las Olimpiadas de Londres 1948, consiguiendo la medalla de plata por equipos, y en la de Helsinki 1952. También asistió como Reserva a las Olimpiadas de Berlín 1936, en la disciplina de Concurso Completo de Equitación, aunque la Guerra Civil trastocó la participación del equipo español.

COPA DE ORO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA (Salto de Obstáculos)

AÑO	LUGAR	EDICIÓN	EQUIPO ESPAÑOL	PUESTO CONSEGUIDO
1925	Madrid (España)	I	Manuel Serrano Ariz con "Acalorado", Jesus Varela de Castro con "Zapatilla" y José M.ª Cavanillas Prósper con "Barrote".	1.º puesto por equipos
1926	Lisboa (Portugal)	II	José M.ª Cavanillas Prósper con "Barrote", Julio García Fernández de los Ríos con "Revistada" y José Álvarez de las Asturias Bobadilla con "Grenache" (Marqués de los Trujillos) jefe de equipo, con "Falsamey".	1.º puesto por equipos
1927	Madrid (España)	III	Manuel Chapel Norma jefe de equipo, Marqués de los Trujillos con "Zolamero", Angel Somalo Parico con "Palpo" y José M.ª Cavanillas Prósper con "Recado".	1.º puesto por equipos
1928	Madrid (España)	IV	José Navarro Morenés, Marqués de los Trujillos, Julio García Fernández de los Ríos y Angel Somalo Parico.	1.º puesto por equipos
1929	Lisboa (Portugal)	V	José Navarro Morenés, Marqués de los Trujillos, Julio García Fernández de los Ríos y Angel Somalo Parico.	1.º puesto por equipos
1930	Lisboa (Portugal)	VI	Blanor Sánchez Mesas jefe de equipo, Manuel Silo Galán, Diego Torres Santiago, Julio García Fernández de los Ríos y Angel Somalo Parico.	1.º puesto por equipos
1931	Madrid (España)	VII	Julio García Fernández de los Ríos con "Revistada", Nemesio Martínez Hombre con "Gaida" y Fernando de la Maorra y Carratalá con "Vaguedad".	1.º Puesto por equipos
1932	Madrid (España)	VIII	Julio García Fernández de los Ríos con "Revistada", Fernando de la Maorra y Carratalá con "Vaguedad" y Angel Somalo Parico con "Royal".	1.º Puesto por equipos
1933	Madrid (España)	IX	Abdón López Turrión con "Caida", Angel Somalo Parico con "Royal", José M.ª Cavanillas Prósper con "Arlesienne" y Julio García Fernández de los Ríos con "Revistada".	1.º puesto por equipos
1934	Lisboa (Portugal)	X	Fernando Antalejo Campos con "Desalio", José M.ª Cavanillas Prósper con "Arlesienne", Abdón López Turrión con "Le Cabanon" y Eduardo de Luis Martín-Triguero con "Desairado", José Héctor Vázquez fue de reserva.	1.º puesto por equipos
1935	Madrid (España)	XI	Jefe de equipo Emilio López de Letona y Chacón, Manuel Silo Galán con "Palomera", Manuel Torres Santiago con "Palomera" y Julio García Fernández de los Ríos con "Revistada".	1.º puesto por equipos
1936	Madrid (España)	XII	Antonio Gutiérrez Guzmán, Diego Torres Santiago, Joaquín Crespi de Valldura y Linares y Abdón López Turrión.	1.º puesto por equipos
1940	Madrid (España)	XIII	Emilio López de Letona y Chacón como jefe de equipo, Tomás de Linares y Pidal con "Nassar", Fernando Barrón Ortiz con "Purricula", Carlos Kirkpatrick O'Donnell con "Berrocane" y Valentín Bulnes Alonso-Villalobos con "Carlino".	1.º puesto por equipos
1941	Lisboa (Portugal)	XIV	Emilio López de Letona y Chacón como jefe de equipo, Fernando López del Hierro y Marín con "Nebly", Joaquín Nogueiras Marqués con "Senga", Jaime García-Cruz Goyoga con "Tan Tan" y Carlos Kirkpatrick O'Donnell con "Berrocane".	1.º puesto por equipos
1942	Madrid (España)	XV	Jefe de Equipo Emilio López de Letona y Chacón, Joaquín Nogueiras Márquez, Angel Somalo Parico y Fernando López del Hierro y Marín, capitanes Carlos Kirkpatrick O'Donnell y Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Palomera".	1.º puesto por equipos
1943	Lisboa (Portugal)	XVI	Jefe de Equipo Emilio López de Letona y Chacón, Joaquín Nogueiras Márquez con "Satao" y Angel Somalo Parico con "Egalité" y capitanes Fernando López del Hierro y Marín con "Nebly", Carlos Kirkpatrick O'Donnell con "Amargado" y Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Stracius".	1.º puesto por equipos
1944	Lisboa (Portugal)	XVII	Jefe de Equipo Emilio López de Letona y Chacón; Joaquín Nogueiras Márquez con "Lisbana", Valentín Bulnes Alonso-Villalobos con "Madroño", Carlos Kirkpatrick O'Donnell con "Gracuisse" y Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Palomera".	1.º puesto por equipos
1945	Lisboa (Portugal)	XVIII	Jefe de Equipo Emilio López de Letona y Chacón; Luis Ponte y Mnaos de Jüliga con "Allover de Tajo", Julio García Fernández de los Ríos con "Palomera", Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Lisbana" y José Héctor Vázquez con "Satao".	1.º puesto por equipos
1946	Lisboa (Portugal)	XX	Jefe de Equipo Emilio López de Letona y Chacón; Manuel Ordóvas González con "Kema" y "Satinico", Alvaro Fernández Muñoz con "Tarril", José Navarro Morenés con "Quorum" y Joaquín Nogueiras Márquez con "Raghero".	1.º puesto por equipos
1947	Lisboa (Portugal)	XX	Jefe de Equipo José M.ª Cavanillas Prósper, Jaime García-Cruz Goyoga con "Palomera", Faustino Domínguez Salgado con "Sattico", Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Forajido" y Joaquín Nogueiras Márquez con "Lequinio".	1.º puesto por equipos
1948	Lisboa (Portugal)	XXI	Jefe de Equipo José M.ª Cavanillas Prósper, José Navarro Morenés con "Quorum" y "Blasón", Jaime García-Cruz Goyoga con "Lebitio", José Héctor Vázquez con "Bafito" y Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Forajido".	1.º puesto por equipos
1949	Lisboa (Portugal)	XXII	Jefe de Equipo teniente coronel José M.ª Cavanillas Prósper, teniente coronel José Navarro Morenés con "Quorum", comandantes Joaquín Nogueiras Márquez con "Frisar" y Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Forajido"; y capitán Pedro Domínguez Marjón con "Bohemio".	1.º puesto por equipos
1950	Madrid (España)	XXIII	Jefe de Equipo teniente coronel José M.ª Cavanillas Prósper, José Navarro Morenés con "Quorum", Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Bitarro", Pedro Domínguez Marjón con "Friso" y Manuel Ordóvas González con "Bohemio".	1.º puesto por equipos
1951	Madrid (España)	XXIV	Jefe de Equipo teniente coronel José M.ª Cavanillas Prósper, teniente coronel José Navarro Morenés con "Quorum", comandantes Joaquín Nogueiras Márquez con "Frisar" y Jaime García-Cruz Goyoga con "Quorum"; y capitán Pedro Domínguez Marjón con "Friso".	1.º puesto por equipos
1952	Madrid (España)	XXV	Jefe de equipo coronel Pablo Montoya Gaviria; teniente coronel Joaquín Nogueiras Márquez con "Frisar"; comandantes Pedro Domínguez Marjón con "Quorum"; Manuel Ordóvas González con "Bohemio" y Jaime García-Cruz Goyoga con "Quorum".	1.º puesto por equipos
1953	Madrid (España)	XXVI	Jefe de equipo coronel Pablo Montoya Gaviria, teniente coronel Joaquín Nogueiras Márquez con "Frisar", Francisco Masole Salinas con "Bélico", Manuel Ordóvas González con "Bohemio", Beltrán Ossorio Díez de Rivera (Duque de Albuquerque) con "Quorum".	1.º puesto por equipos
1954	Lisboa (Portugal)	XXVII	Jefe de equipo José Héctor Vázquez, Luis Cabanas Valls con "Caraguino", Angel Alonso Martín con "Brise Brise", Prudenio Ortega Gil con "Alguero", Ignacio Peró Martínez con "Isen".	1.º puesto por equipos
1955	Lisboa (Portugal)	XXVIII	Jefe de equipo teniente coronel Valentín Bulnes Alonso-Villalobos, teniente coronel Joaquín Nogueiras Márquez con "Frogarata", comandantes Marcelino Gavilán y Ponce de León con "Very-Hot" y Pedro Domínguez Marjón con "Frogarata"; capitán Juan Basilio Bernáldez de Quirós con "Sad Brise".	1.º puesto por equipos
1956	Lisboa (Portugal)	XXIX	Jefe de equipo teniente coronel Joaquín Nogueiras Márquez, Jesús Andujar Espino con "Incerto", Angel Alonso Martín con "Brise Brise", Hernando Espinosa de los Monteros y Bermejillos con "Frantillac" y Pedro Domínguez Marjón con "Jawohl".	1.º puesto por equipos
1957	Lisboa (Portugal)	XXX	Jefe de equipo teniente coronel Valentín Bulnes Alonso-Villalobos, Manuel Pérez-Seoane y Fernández-Villaverde con "Llanero", Angel Alonso Martín con "Brise Brise", Hernando Espinosa de los Monteros y Bermejillos con "Mister B" y Pedro Domínguez Marjón con "Quinto".	1.º puesto por equipos
1958	Lisboa (Portugal)	XXXI	Jefe de equipo Valentín Bulnes Alonso-Villalobos, Fernando López del Hierro Marín con "Armao Mio", Hernando Espinosa de los Monteros y Bermejillos con "Frantillac", Angel Alonso Martín con "Incerto" y Manuel Pérez-Seoane Fernández-Villaverde con "Llanero".	1.º puesto por equipos
1959	Lisboa (Portugal)	XXXII	Jefe de equipo Marcelino Gavilán y Ponce de León, Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Celibero", Hernando Espinosa de los Monteros y Bermejillos con "Mister B", Manuel Pérez-Seoane Fernández-Villaverde con "Bader" e Ignacio Pintó Martínez con "Quinto".	1.º puesto por equipos
1960	Lisboa (Portugal)	XXXIII	Jefe de equipo teniente coronel Marcelino Gavilán y Ponce de León, comandantes Hernando Espinosa de los Monteros y Bermejillo con "Mister B" y Pedro Domínguez Marjón con "Grande de España", capitanes Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Celibero" y Juan Martínez de Vallejo y Manglano con "Charmesse".	1.º puesto por equipos
1961	Lisboa (Portugal)	XXXIV	Jefe de equipo teniente coronel Marcelino Gavilán y Ponce de León, capitanes Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Tolo IV", Juan Martínez de Vallejo y Manglano con "Charmesse", Rogelio Rodríguez de Moreda Añino con "Novar" y Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con "Bion".	1.º puesto por equipos
1962	Madrid (España)	XXXV	Jefe de equipo Marcelino Gavilán y Ponce de León, Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Infernal", Luis Cabanas Rubio con "Babeo", Fernando Santa Pau Corzán con "Rondador" y Angel Alonso Martín con "Incerto".	1.º puesto por equipos
1963	Lisboa (Portugal)	XXXVI	Jefe de equipo Marcelino Gavilán y Ponce de León, Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Tolo IV", Javier Labo García con "Toro", Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con "Bion" y Juan Martínez de Vallejo y Manglano con "Bisante".	1.º puesto por equipos
1964	Madrid (España)	XXXVII	Jefe de equipo teniente coronel Marcelino Gavilán y Ponce de León; teniente coronel Manuel Ordóvas González con "Naughty Girl"; capitanes Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Infernal", Emilio Rotondo Russo con "Celibero" y Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con "Bion".	1.º puesto por equipos
1965	Lisboa (Portugal)	XXXVIII	Jefe de equipo teniente coronel Marcelino Gavilán y Ponce de León, Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Barba Azul", Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con "Riff", Eduardo Amorós Luch con "Babante" y José Álvarez de las Asturias Bobadilla y Pérez de Gual con "Quinto".	1.º puesto por equipos
1966	Lisboa (Portugal)	XXXIX	Jefe de equipo teniente coronel Manuel Ordóvas González, comandante Juan Martínez de Vallejo y Manglano con "Floreal", capitanes Alfonso Queipo de Llano y Acuña con "Infernal" y Enrique Martínez de Vallejo y Manglano con "Optim"; y teniente José Antonio García Benavides con "Carmin".	1.º puesto por equipos
1968	Lisboa (Portugal)	XI	Jefe de equipo teniente coronel Manuel Ordóvas González, capitán Arturo Guillén Montenegro con "Ocean Rouge", Alfonso Segovia Mora-Figueroa con "Chesuco", Alejandro Zambrano de Alarcón con "Cheyenne" y Arturo López Baquet con "Floral".	1.º puesto por equipos

Resultados de la Copa Ibérica (salto) a lo largo de su historia



El Memorial de Caballería es una publicación profesional que se orienta a facilitar el intercambio de ideas sobre temas relacionados con la Caballería, cabiendo cuantas informaciones, opiniones, investigaciones, ideas o estudios se consideren de interés en relación con los valores y tradiciones del Arma, así como con la organización, el personal, la preparación, el empleo, las experiencias y el futuro de la Caballería. Con la exposición de noticias y vicisitudes se difunde la actualidad de las unidades de caballería y su Academia. Con todo ello, se pretende fomentar y mejorar la vinculación entre las unidades y componentes del Arma.

NORMAS DE COLABORACIÓN

En el Memorial de Caballería puede colaborar cualquier persona que presente trabajos originales o traducciones, inéditos y con una redacción adecuada que, por su tema, desarrollo y calidad se consideren acordes a la anterior finalidad. Las unidades de caballería pueden enviar como «noticias del Arma» los hechos más relevantes de carácter institucional, orgánico y operativo que hayan protagonizado.

Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de sus autores.

Se remitirán los siguientes datos del autor/es:

- Nombre y apellidos. Si es militar: empleo, especialidad fundamental, cuerpo, destino y, en su caso, si está en la reserva o retirado; si es civil: breve currículo y título académico de mayor categoría.
- Dirección postal del domicilio, correo electrónico y teléfono de contacto.

La Redacción de la revista acusará recibo de los trabajos, sin que esto comporte su publicación, para lo que deberán ser seleccionados por el Consejo de Redacción. Los trabajos no publicados serán devueltos a su autor. Para publicar en otro medio de comunicación un trabajo ya publicado en la revista Memorial de Caballería, habrá de solicitarse previamente autorización por su dirección.

De no indicarse previamente por el autor, los trabajos publicados se difundirán en soporte papel, electrónico y digital e irán identificados con el nombre, apellidos y, en su caso, empleo militar o profesión.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extraer o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario y sin desvirtuar la tesis del autor/es. No se remunerará ningún artículo ni colaboración publicados.

DIRECCIÓN

Los trabajos pueden enviarse a la dirección de correo electrónico:

memorialcaballeria@et.mde.es

o entregarse en mano, en formato digital, en la redacción de la revista:

Academia de Caballería

Secretaría Institucional del Arma de Caballería

Paseo de Zorrilla, 2 - 47006 Valladolid

Teléfono: 983355633 – 8727633

PRESENTACIÓN DE COLABORACIONES. FORMATOS

Para facilitar su tratamiento, mejorar la edición y disminuir en lo posible los errores de publicación, las colaboraciones deberán remitirse de acuerdo a las siguientes normas:

Textos

Los trabajos deberán estar redactados en español.

Es imprescindible su presentación en fichero informático, formato DIN A4, letra ARIAL de tamaño 12 puntos, a doble espacio.

El texto se remitirá sin maquetar, incluyendo título que no superará las diez palabras. Los epígrafes o subtítulos no se numeran.

Su extensión no superará las 3000 palabras, incluyendo notas y bibliografía si las hubiere.

Los artículos no pueden contener datos considerados como clasificados, de acuerdo a lo establecido en el Anexo III de IT 11/09 del EME, sobre Seguridad en la Información.

Las notas, si las hubiere, han de ser breves en contenido y número. Han de numerarse (numeración arábiga) y se relacionarán al pie de página.

La bibliografía y fuentes, si las hubiere, estarán debidamente reseñadas y aparecerán al final del artículo. Se relacionará un máximo de diez, entre notas y bibliografía.

Se recomienda utilizar el menor número de siglas o acrónimos posible.

No obstante, cuando se empleen, la primera vez tras identificar su significado completo se pondrá entre paréntesis el acrónimo, la sigla o abreviatura correspondiente. Cuando se requiera, al final del trabajo se relacionarán las siglas empleadas con su significado.

El artículo ha de ir acompañado por un resumen, cuya extensión no superará las 120 palabras.

En caso de agregar correcciones en un texto ya remitido, se escribirán en color rojo, apareciendo tachado el texto al que modifican.

Gráficos

El material gráfico (fotografías, tablas, gráficos, esquemas, dibujos, croquis, cuadros, etc.) que se remita deberá cumplir los siguientes requisitos:

Contará con el permiso de su autor. Si procede de Internet, se habrá de verificar que la imagen tiene el permiso de uso y copia, y que se encuentra libre de cualquier derecho de autor u otra limitación de difusión. Los autores ceden a la revista los derechos de comunicación pública de sus obras para su difusión y explotación electrónica a través de las redes (Intranet, Internet) y dispositivos inalámbricos que decida la revista para el acceso online de su contenido.

No se remitirá a la revista material gráfico clasificado o que tenga alguna marca de clasificación de seguridad.

Los archivos del material gráfico se enviarán en archivos independientes (no incrustados en documentos), han de ser de extensión «.jpg» o «.tif», estarán identificados con un nombre de menos de 20 caracteres, serán de un tamaño mínimo de 1800 píxeles de ancho y no tendrán marcas de agua, símbolos o letras sobreimpresas.

El material gráfico no estará insertado en el texto remitido por el autor, sino que se incorporará a este la referencia que indique el lugar en que desea que aparezca.

Se debe presentar un archivo, en documento aparte, con los pies de foto o título de los gráficos o tablas (máximo de 15 palabras). Si proceden de Internet, se deberá indicar la dirección de la página web de donde se hayan extraído.

En el caso de aparecer menores de edad, no deberán ser reconocibles sus facciones.



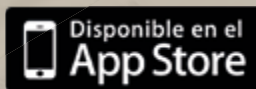
App

Revistas de Defensa

Consulta o **descarga gratis el PDF** de todas las revistas del Ministerio de Defensa.

También podrás consultar el Boletín Oficial de Defensa de acceso libre.

La app **REVISTAS DE DEFENSA** es gratuita.



WEB

Catálogo de Publicaciones de Defensa

<https://publicaciones.defensa.gob.es/>

La página web del **Catálogo de Publicaciones de Defensa** pone a disposición de los usuarios la información acerca del amplio catálogo que compone el fondo editorial del Ministerio de Defensa. Publicaciones en diversos formatos y soportes, y difusión de toda la información y actividad que se genera en el Departamento.

También podrás consultar en la WEB el Boletín Oficial de Defensa de acceso libre



SI USTED ESTÁ INTERESADO EN DISPONER DE ESTA REVISTA EN FORMATO PAPEL, PUEDE ADQUIRIRLA SIGUIENDO EL PROCEDIMIENTO ABAJO INDICADO.

Impresión Bajo Demanda

Procedimiento

El procedimiento para solicitar una obra en impresión bajo demanda será el siguiente:
Enviar un correo electrónico a **publicaciones.venta@oc.mde.es** especificando los siguientes datos:

Nombre y apellidos

NIF

Teléfono de contacto

Dirección postal donde desea recibir los ejemplares impresos

Dirección de facturación (si diferente a la dirección de envío)

Título y autor de la obra que desea en impresión bajo demanda

Número de ejemplares que desea

Recibirá en su correo electrónico un presupuesto detallado del pedido solicitado, así como, instrucciones para realizar el pago del mismo.

Si acepta el presupuesto, deberá realizar el abono y enviar por correo electrónico a:

publicaciones.venta@oc.mde.

el justificante de pago.

En breve plazo recibirá en la dirección especificada el pedido, así como la factura definitiva.

Centro de Publicaciones

Solicitud de impresión bajo demanda de Publicaciones

Título:

ISBN (si se conoce):

N.º de ejemplares:

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Teléfono

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:

E-mail:

Dirección de envío:
(sólo si es distinta a la anterior)

Apellidos y nombre:

N.I.F.:

Dirección

Población:

Código Postal:

Provincia:



Publicaciones de Defensa
Camino de los Ingenieros, 6 • 28047 Madrid
Teléfono: 91 364 74 27 (Pedidos)
publicaciones.venta@oc.mde.es



*CUADRO AL ÓLEO SOBRE LIENZO DE S. M. EL REY VISTIENDO UNIFORME DE LANCERO DE FARNESIO DE 1909, DONADO POR D. MARCOS GARCÍA-PÉREZ ÁLVAREZ.
AUTOR: EUGENI CABIRÓ*



 GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL

